



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

**EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES
COMUNICATIVAS DEL ADOLESCENTE EN EL
AMBIENTE FAMILIAR.
DESARROLLO DE UN INSTRUMENTO DE MEDICIÓN**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL
P R E S E N T A:
MARISOL PÉREZ RAMOS**

ASESOR:

JESÚS OMAR MANJARREZ IBARRA

LECTORES:

MARÍA DEL CARMEN MIER Y TERÁN ROCHA

VÍCTOR GERARDO CÁRDENAS GONZÁLEZ

México D.F.

Septiembre 2003

¡¡INFINITAS GRACIAS!!

A LOS MÁS DE 1320 ADOLESCENTES que han colaborado conmigo a lo largo de 3 años, y aunque en este escrito sólo se presente la última etapa de la investigación, es importante agradecerles A TODOS, porque sin su participación y confianza no se hubieran logrado los resultados que ahora se presentan.

A la LIC. MARÍA FÉLIX PATIÑO TENTORI, directora de la Escuela Secundaria Diurna N. 60 "República de Honduras" por permitirme entrar al plantel que ella preside, por su amabilidad y confianza.

A MIS PADRES por su sabiduría, amor y compañía invaluable.

A MI FAMILIA por preguntar siempre por mis avances, por su protección y cariño.

A MIS SOBRINOS por hacerme ver que los niños siempre son y serán lo más importante.

A RAÚL ROJAS SORIANO quién me inició en el camino de la investigación social y por ser el gran ser humano que es.

A ALEJANDRO GALLARDO CANO quién sin saberlo me hizo ver la importancia de la comunicación interpersonal para el avance de una buena convivencia social.

A OMAR MANJARREZ por su apoyo, por creer en mí, por invitarme a trabajar con él y compartir conmigo la aventura de la investigación y el amor a la misma.

A VICTOR CÀRDENAS y A CARMEN MIER Y TERÁN por el tiempo que le dedicaron a la lectura de la presente tesina y por sus valiosas sugerencias.

A ALEJANDRO LARA por su ayuda a lo largo de tres años de trabajo.

A DALTHON por su infinita paciencia.

A ARAMIS, DARÌO Y JUAN CARLOS por estar siempre presentes.

A RAÚL OLIVA por compartir conmigo su vida, por su amor incondicional y por la felicidad que me regala.

A TODOS Y CADA UNO DE MIS AMIGOS Y AMIGAS por dejar en mí una parte de su esencia.

Pero sobretodo, este trabajo va dirigido a todos los PADRES E HIJOS a quiénes espero apoyar con mi granito de arena con esta investigación, porque si no es así, nada de este esfuerzo valdría la pena.



RESUMEN

Esta investigación se encuentra enfocada en la construcción, confiabilización y validación de la escala denominada Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA). La escala tiene como objetivo conocer las Habilidades Comunicativas (HC) desarrolladas y utilizadas por el adolescente dentro de su ámbito familiar dentro de su relación que establece con padre, madre y hermanos por separado y en contextos específicos.

El instrumento EHCA se encuentra compuesto de 3 dimensiones: Cognitiva (cómo el adolescente visualiza a su familia); Afectiva (sentimientos desarrollados por el adolescente cuando se relaciona con su familia); Conductual (respuesta del adolescente a críticas, acusaciones y quejas), las dimensiones pretenden visualizar el proceso comunicativo en toda su complejidad. EHCA es una escala de auto reporte tipo Likert con cinco alternativas de respuesta compuesto por 109 ítems; fue aplicado a 599 adolescentes (46% varones y 53.4% mujeres) del turno matutino que pertenecen a una escuela secundaria localizada dentro de la delegación Iztacalco en la Ciudad de México. Los 109 reactivos que componen la escala fueron analizados estadísticamente (simetría de distribución y diferencias de medias entre los puntajes totales altos y bajos) para eliminar reactivos de los cuales sobrevivieron 51 ítems; con éstos se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax, para que un ítem quedara incluido en un factor debería presentar una carga factorial mayor a .40. El análisis factorial mostró 11 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 56.289% de la varianza total, se eligieron los primeros cuatro factores que explican el 35.085%. Los cuatro factores principales tienen un alfa de Cronbach mayor a .70. La escala total de EHCA obtuvo un alfa de Cronbach de .8559.

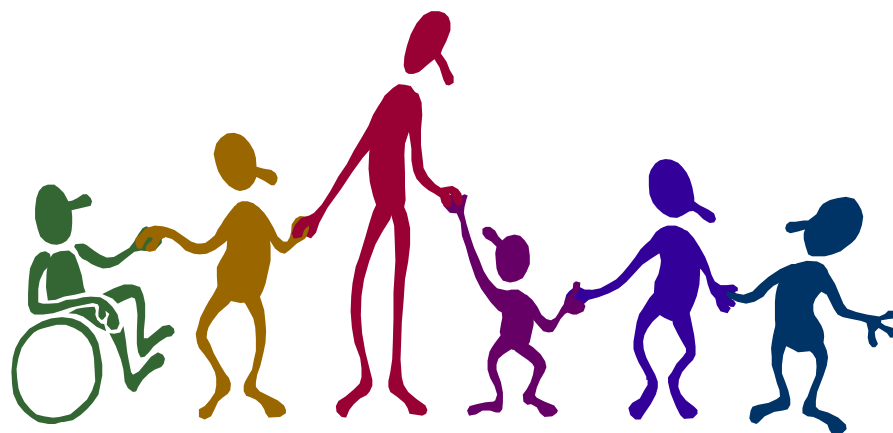
El primer factor explica la relación con hermanos, el segundo factor relata la relación del adolescente con el padre, el tercer factor reúne ítems sobre la relación del adolescente con la madre y el cuarto factor relata parte de las situaciones conflictivas a la que se enfrenta el adolescente dentro de su ambiente familiar. El adolescente confiesa que le cuesta trabajo convivir con su familia, no comparte sentimientos y a veces no sabe de qué platicar con sus padres, lo que conlleva que tienda a encerrarse en sí mismo y a causar una evidente separación.

ÍNDICE

RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
3. MARCO TEÓRICO	11
a) Interacción y Comunicación	11
b) Familia y Comunicación: Aplicación del Sistema Interactivo	15
c) Problemas comunicativos comunes dentro del ambiente familiar	19
d) El ambiente familiar con Hijos Adolescentes	23
e) Las habilidades comunicativas en el ambiente familiar	27
Dimensión Cognitiva	28
Dimensión Afectiva	31
Dimensión Conductual	34
4. MÉTODO	39
a) Objetivos	39
b) Hipótesis	39
c) Definición de variables	40
d) Relación entre variables	41
e) Tipo de investigación	42
f) Participantes	42
g) Instrumento	42
h) Procedimiento	44
5. RESULTADOS	45
a) Descripción de la muestra	45
b) Resultados sobre la Escala EHCA	47
Sobre los puntajes totales	47
Discriminación de ítems	54
Confiabilidad de la Escala EHCA	57
Validez de la Escala EHCA	57
Análisis EHCA por grado escolar	59

6. DISCUSIÓN	63
a) Sobre los puntajes e la escala EHCA	63
b) Análisis conceptual de los factores principales de la escala EHCA	68
c) Análisis conceptual de la escala EHCA por grado escolar	74
Primer Grado	74
Segundo Grado	75
Tercer Grado	76
Análisis General	77
d) Reestructuración general de la escala EHCA	79
Sobre la estructura del instrumento	80
Sobre la composición teórica del instrumento	82
7. CONCLUSIONES GENERALES	85
8. SUGERENCIAS	87
9. REFERENCIAS	88
10. ANEXOS	



INTRODUCCIÓN

Dentro de las relaciones interpersonales la efectividad de la comunicación depende de las cargas afectivas simultáneas en la que los sujetos se ven sumergidos, los mensajes no suelen ser claros ni directos, es difícil expresar emociones y estados de ánimo, ya sea por el hecho de que no siempre es fácil reconocer y dar un nombre apropiado a los sentimientos o porque en muchos casos la expresión de la emoción requiere un grado de inmediatez expresiva que la comunicación verbal no permite (Ricci y Zanni, 1990), esta dificultad es lo que origina los llamados malos entendidos, por la imperfecta estructuración del mensaje por parte del emisor y la consiguiente distorsión del mensaje por parte del receptor.

Aunado a lo anterior, también intervienen factores de la propia convivencia cotidiana que no siempre favorece la relación interpersonal, donde los viejos rencores o la desconfianza salen a relucir cada vez que hay una discusión; se encuentran igualmente las expectativas no cumplidas por los otros (como que un hijo no haga lo que los padres quieren o el trabajo estable que nunca llega por parte de alguno de los cónyuges); frustraciones personales o situaciones de la propia experiencia de los sujetos, que menguan indudablemente el proceso comunicativo haciéndolo poco funcional.

El problema de la comunicación dentro del ambiente familiar, se ve acentuado cuando la familia cuenta con hijos adolescentes, ya que los intereses del joven muchas veces se contraponen a las expectativas de los padres, las reglas de convivencia tienen que cambiar y a veces ni los padres ni los hijos están muy dispuestos a negociar o no saben como hacerlo; por tanto el proceso comunicativo que rodea esta situación tan común, se ve distorsionado lo que ocasiona severos desencuentros. La reciente crisis familiar lleva a que tanto padres e hijos se enfrenten constantemente entre sí y no pueden encontrar soluciones efectivas y mucho menos consensuadas.

Los padres de familia se preocupan por conocer las necesidades de sus hijos, sin embargo, el crecimiento del niño va introduciendo nuevos elementos en el ambiente familiar que cambian su estructura y su funcionamiento habitual, los temas de autonomía y control se tienen que renegociar en todos los niveles, en este estadio comienza el proceso de separación (Minuchin, 1993).

Por otro lado aunque el adolescente, trate de ir en contra del círculo social que influye en él (familia, escuela, etcétera), es en esta etapa cuando la vida del individuo todavía está centrada en la familia pero a su vez busca su individualidad, por lo tanto el adolescente se encuentra en conflicto (Lidz, citado en Cárdenas, 2002), porque por un lado busca la aprobación y consejo de sus padres y por otro se relaciona con grupos sociales nuevos como son los amigos del vecindario o de la propia escuela.

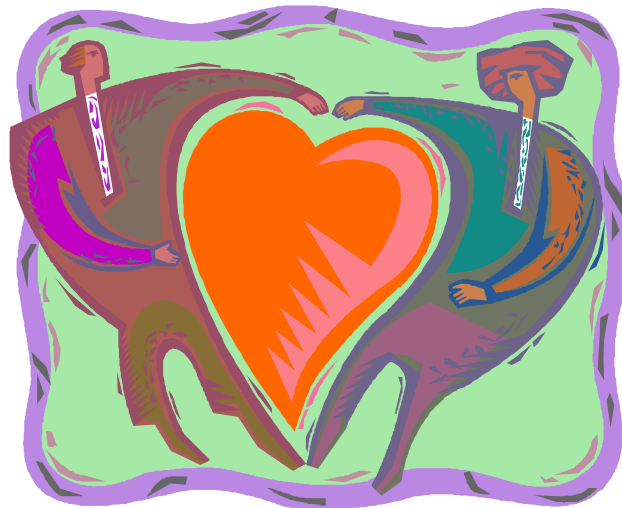
Pues bien, tanto padres e hijos están interesados en lograr entre sí una convivencia sana, ya que pese a la separación habitual entre ellos existe una indudable interdependencia, entonces ¿Cómo lograr que las opiniones encontradas sobre el manejo de un simple permiso para salir a una fiesta no terminen en una tragedia familiar? Tal vez la respuesta se encuentre en el proceso comunicativo que rodea esta situación tan común pero que es parte de severos desencuentros; como dicta la frase popular “En el pedir está el dar”, el modo de dirigirse los unos a los otros es lo que acaba con la confianza mutua, lo que lleva a esa separación que en muchos casos no debiera ser tan drástica.

La presente tesina expone sólo una parte de lo encontrado durante más de dos años de trabajo continuo con adolescentes (Manjarrez, *et.al.*2002), donde el interés se concentra en cómo funciona el ambiente familiar con hijos adolescentes y en específico el fenómeno comunicativo (Pérez, *et.al.*2002). Los primeros resultados de dichos estudios arrojaron que la cotidianidad de los adolescentes encuestados dentro del ambiente familiar son discusiones, violencia y constantes críticas (ya sea por parte de los padres o de los hermanos), como se observa esta evidente convivencia problemática es consecuencia de severas distorsiones de los mensajes comunicativos entre los integrantes del núcleo familiar, de ahí la importancia de seguir estudiando dicho fenómeno.

En este trabajo se presentará específicamente el proceso de construcción, aplicación, validación y confiabilización del instrumento de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA) que pretende medir el tipo de comunicación que los adolescentes mantienen dentro de su ambiente familiar; este instrumento es la reestructuración del instrumento denominado Escala de Habilidades Sociocomunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (Pérez, *et.al.*2002) construido con el fin de medir las habilidades comunicativas del adolescente.

Los resultados del primer instrumento mostraron que los adolescentes tienen una mayor identificación con los hermanos que con los padres y que evidentemente tienen muchos problemas para expresar lo que sienten; de ahí la necesidad de continuar con la construcción de un instrumento donde se haga mayor énfasis a la relación parental.

Se verá entonces, a lo largo de este escrito, la complejidad del proceso comunicativo, la dificultad para emitir y significar mensajes sin que intervengan distorsiones que devengan en conflictos, al tiempo se evaluará a través del EHCA como los adolescentes perciben a su familia, como ellos despliegan la comunicación dentro de su propio ambiente familiar y como funciona ésta.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La familia es un todo dinámico donde el comportamiento de uno depende de las relaciones que lo unen a los demás miembros de la familia, estas relaciones están reguladas por valores y normas que constituyen una especie de modelo de orientación de conductas y aseguran a la familia un funcionamiento relativamente estable (Marc y Picard, 1992). Sin embargo la estabilidad es un estado en el cual la familia no puede permanecer por mucho tiempo, esto es que los hijos crecen y se vuelven adolescentes y por su edad suelen traer al núcleo familiar nuevas perspectivas de vida que obligan a la modificación de la estructura familiar en cuanto a reglas y costumbres se refiere.

La presencia de los hijos adolescentes introduce la reorganización de los patrones familiares, un proceso de redefinición en las expectativas sobre los recíprocos roles relacionales, el cambio de recursos y la expresión de la afectividad (Ruano y Serra, 2001); los cambios que tienen que realizarse conllevan que entre padres e hijos adolescentes se susciten diversos conflictos, que al no ser tratados con efectividad aumenten lo que lleva a una irremediable y lamentable separación.

Los adolescentes pese a buscar su autonomía, siempre necesitarán del apoyo familiar, las relaciones familiares son complemento de lo que están descubriendo con sus grupo de pares, es necesario evitarse la separación con sus padres, porque no debe creerse que ellos están dispuestos a renunciar a su compañía. González - Forteza, 1996; Andrade, 1998; Sarason, 1999; Ortega, 2000; Garber, 2001; Juárez, *et.al.* 2002, concuerdan en que es importante la cercanía familiar al adolescente para prevenir conductas de riesgo, sin embargo esta presencia debe ser favorable y funcional para el mantenimiento familiar.

Un elemento importante para mantener la cohesión familiar es la comunicación; la funcionalidad de la familia depende en gran medida de los patrones de comunicación que se establecen entre sus miembros, porque son reflejo de factores internos, pensamientos, de actitudes y de intenciones (Gimeno, 1999). Los integrantes del núcleo familiar, tienen que crear sus propios espacios de convivencia donde puedan platicar entre sí desde situaciones comunes y cotidianas, hasta sentimientos, deseos y frustraciones; igual de importante es analizar el tipo de convivencia que se establece, si se permite el crecimiento natural de cada sujeto o hay evidencias de manipulación, chantaje, autoritarismo por parte de alguno de los padres, etcétera.

Esta investigación tiene por objetivo construir un instrumento donde se evalúan las principales relaciones comunicativas que establecen los adolescentes dentro del ambiente familiar; se revisa el proceso comunicativo no sólo visto como el proceso de saber escuchar, o la capacidad de expresión o la calidad de tiempo de dedicada a cada miembro, sino que va más allá, donde se permite la intervención de la percepción y de la afectividad dentro del proceso, de esto derivan las Habilidades Comunicativas.

Las Habilidades Comunicativas (HC) se fundan en las habilidades relativas al lenguaje y la comunicación que refuerzan la capacidad de los sujetos para ser empáticos con los que le rodean, donde todas las partes del mensaje siguen una misma dirección: las palabras hacen juego con la expresión facial, la postura corporal y el tono de la voz (Satir, 1991). Por lo anterior, es importante crear las Habilidades Comunicativas necesarias para que tanto adolescentes como adultos puedan elevar los niveles comunicativos dentro del ambiente familiar, y éstas deben englobar ciertas características como son la empatía, la sensibilidad social (Moraleda, 1996), la competencia social, la asertividad, por supuesto la aceptación y comprensión de sí mismo y de los otros.

Se sabe que la comunicación es un proceso que sólo puede medirse eficazmente si existe una observación directa del problema, como lo propusieron los integrantes de la Escuela de Palo Alto quienes desarrollaron sistemas de codificación a partir del análisis de interacciones videograbadas entre díadas (madre - hijo) (Winkin, 1994); sin embargo éstos tipos de análisis son sumamente complejos y requieren de una gran infraestructura, por ello se ha facilitado el trabajo a partir de la construcción de instrumentos de auto reporte (Morales, 2000), donde tanto como adolescentes como padres refieren cómo es su relación familiar; sin embargo otro tipo de distorsiones se originaron, como lo es el fenómeno de la deseabilidad social, donde el sujeto encuestado se niega aceptar ante el investigador la problemática sobre la que se pregunta, la evade o simplemente responde cómo cree que sería mejor para no quedar en evidencia ante el entrevistador.

Las investigaciones dedicadas al fenómeno comunicativo dentro del ambiente familiar no son pocas (Lerner, 2001; Kazdin, 2001); sin embargo, aún falta encontrar una solución efectiva al problema de la deseabilidad social, ya que los adolescentes o los propios padres difícilmente reconocen la existencia de problemas intrafamiliares (Parra y Oliva, 2002; Caballero y Ramos, 2002; Dornbusch, 2001; Mc Crae, *et.al.*, 2002; White, 2000).

Tal vez el problema sea que se intenta investigar a la familia en su conjunto, cuando las relaciones a través de díadas o tríadas son más directas y dicen mucho más del ambiente familiar que cuando se investigan en general, como lo documentó Sarason (1999) la conducta de apoyo en las relaciones diádicas (dentro de la familia) se predice mejor por la calidad de esa relación y no por lo que sucede en el grupo social en general.

Igualmente es importante tomar en cuenta no sólo a los padres, sino también a los hermanos del adolescente, que tienen un peso en la estructuración del ambiente familiar, algunas investigaciones como Andrade (1998; 2002) y Noller (2000) ya han considerado en la construcción de los instrumentos dimensiones donde se evalúan relaciones específicas dentro del ambiente familiar y los propios adolescentes al responder un instrumento hacen una clara diferenciación entre la relación que tienen con sus padres o con sus hermanos (Pérez, *et.al.*, 2002).

Esta investigación se encuentra enfocada en la confiabilización y validación de un instrumento denominado Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente dentro de su ambiente familiar (EHCA), que pretende combatir ese fenómeno de la deseabilidad social con la construcción de ítems mucho más específicos (con situaciones y contextos determinados) para evitar que el adolescente eluda la pregunta; el instrumento además, tiene el objetivo de medir las Habilidades Comunicativas que el adolescente desarrolla dentro de su ambiente familiar lo que permite ver cómo lleva éste sus relaciones familiares.

Por lo anterior, las preguntas de investigación son:

1. ¿Qué tan eficaces son las HC desarrolladas en el adolescente dentro de su núcleo familiar?
2. ¿El instrumento EHCA, es realmente útil para medir las relaciones comunicativas dentro del ambiente familiar?
3. ¿La estructura del ambiente familiar influye para que el desarrollo de las HC sea efectivo o no?
4. ¿Cómo emplear las Habilidades Comunicativas dentro de las relaciones interpersonales en el ambiente familiar para que resulten prácticas y usuales?

MARCO TEÓRICO

Interacción y Comunicación

La interacción social se define cuando dos o más actores se implican dentro de una acción social mutua, es ahí donde los sujetos aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humano, es decir, aprenden a socializar, y al tiempo, los actores han de tener en consideración a otros actores y decidir un curso de acción adecuado (Ritzer, 1996). Cada sujeto, entonces, se comporta presuponiendo la conducta del otro y al tiempo ofrece motivos (causas) para ella, se influyen entre sí, al percibirse responden bajo un comportamiento determinado precisamente por esa situación en interacción. La situación social, entonces, se define primero por el contexto (normas y pautas preestablecidas socialmente); segundo, por las expectativas que tiene un sujeto sobre el otro y de la situación en sí; tercero por la personalidad de cada uno. Los sujetos viven sus interacciones en función de su naturaleza, su temperamento, su humor, etcétera, en una palabra en función de factores esencialmente personales (Winkin, 1994).

Bateson (1935) afirma que no sólo se debe considerar las relaciones de A ante la conducta de B, sino que también se debe examinar la forma en que ello afecta la conducta posterior de B y el efecto que ello tiene sobre A, este proceso él lo denomina *Cismogénesis*; asimismo visualiza la interacción como una *Puntuación de la Secuencia de Hechos*, es decir, se crea una secuencia prolongada de intercambios (simbólicos), donde los participantes (A y B) puntúan la secuencia de modo que uno de ellos tiene la iniciativa, predominio, dependencia, etcétera y establecen patrones de intercambio (acerca de los cuales pueden o no estar de acuerdo) y dichos patrones constituyen reglas, con respecto al intercambio de refuerzos. (Bateson y Jackson, citados en Watzlawick, 1997).

Cuando Watzlawick (1997) retoma el efecto de la Cismogénesis de Bateson, afirma que la puntuación organiza los hechos de la conducta y resulta vital para las interacciones en marcha, además, toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, por tanto es comunicación, es decir no se puede dejar de comunicar, porque cualquier acto que se realice dentro de una interacción, al ser mensaje para lo otros, influye en ellos y responden y, por ende, también comunican. De este modo se ven integradas de forma inherente la interacción y la comunicación dentro del proceso descrito por Watzlawick, ambas están vinculadas al ponerse en acción dentro de una situación determinada, pero la comunicación va más allá, no sólo es sólo

consecuencia de la conducta en interacción porque responde a un proceso de significación-comprensión.

Para Luhmann (1991) el proceso de significación no es homogéneo entre emisor (alter) y receptor (ego), ya que el significado de la información es distinto para ambos, de ahí la paradoja de la *incomunicabilidad*, donde el ego, debe comprender la información a partir de la auto referencia de alter, a su vez ego debe notificar el mensaje a partir de la comprensión que realiza alter al enviarle determinada información, es decir, el receptor al recibir el mensaje difícilmente podrá significarlo (comprenderlo) a partir de la auto referencia original del emisor, a su vez, el emisor al construir su mensaje supondrá la auto referencia del receptor (aunque no la conozca con exactitud), lo que lleva a que el conocimiento del uno y del otro nunca es suficiente para determinar que el proceso de significación se lleva a cabo de forma real, de ahí que la comunicación entre ambos, no implica que comprendan los mensajes tal y como cada uno los elabora, ya que como se vio, son dos niveles de comprensión distintos.

De este modo la paradoja de la incomunicabilidad de Luhmann se contrapone a lo que Bateson y la Escuela de Palo Alto afirman sobre la frase: "no se puede no comunicar". Para Luhmann la comunicación sólo se entiende a partir de la *notificación* donde alter conoce el alcance de su mensaje por la conducta respuesta, y de la *comprensión*, donde el significado toma sentido para cada participante es ahí donde sucede el cierre del acto comunicativo. La comunicación se realiza cuando y hasta donde se genera la comprensión, todo lo demás sucede fuera de la unidad de la comunicación elemental y la presupone, es decir, un mismo objeto (ubicado dentro del mundo real del individuo) puede adquirir diferentes significados según la comprensión que cada sujeto construya sobre el mismo, éstos dependen de las situaciones y de la propia experiencia. La acción comunicativa sólo debe ser comprendida como eje de análisis dentro del proceso de significación-comprensión de la información, ya que a partir de éste se genera la conducta consecuente de la relación.

De este modo existe una clara ruptura con la tesis de no se puede no comunicar, ya que toda acción comunicativa depende directamente del proceso significación-comprensión del mensaje, es decir, siempre hay una retroalimentación, al afirmar que no se puede no comunicar, se limita el proceso al simple envío de mensajes, dejando procesos psicoindividuales y sociales de lado.

Como lo afirma Birdwhistell (1960) *Un individuo no comunica; participa en una comunicación o se convierte en parte de ella; puede moverse o hacer ruido, pero no comunica; de manera similar, puede ver, oír, oler, gustar o sentir, pero no comunica; en otras palabras no origina comunicación sino que participa en ella; así la comunicación no debe entenderse sobre la base de un simple modelo de acción y reacción* (Birdwhistell, citado en Watzlawick, 1997).

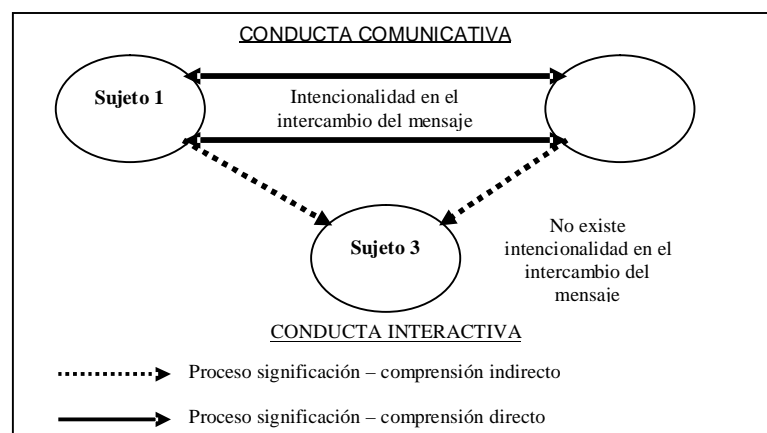
Al separar la interacción del acto comunicativo, no implica que no se vinculen o que se niegue su interdependencia, no se pueden separar (aunque sí distinguir), dado que forman una relación que debe ser entendida como la reducción de la propia complejidad del sistema (Luhmann, 1991). Con esta perspectiva se construirá un esquema teórico que permita realizar un análisis del ambiente familiar dentro del presente trabajo.

La comunicación se desarrolla dentro de un *sistema interactivo* (proceso de interacción simple), entendido como un conjunto de individuos que interactúan entre sí dentro de un contexto sociocultural en donde existe un código lingüístico en común (sea éste verbal o no verbal). Dentro del Sistema Interactivo suceden dos tipos de conducta entre los sujetos:

a) Conducta Interactiva: Momento en que varios sujetos comparten un mismo espacio físico, se afectan entre sí, aunque no se ubican dentro de una conducta comunicativa, su posición y afectación dentro del sistema depende del proceso significación-comprensión de los mensajes que recibe de forma indirecta (por parte de otros individuos que se encuentran dentro del mismo sistema interactivo).

b) Conducta Comunicativa: Es consecuencia de la interactiva, el proceso de significación-comprensión es directo, existe una intencionalidad de intercambiar un mensaje (sea verbal, kinésico o proxémico), y un fin comunicativo determinado.

FIGURA 1. SISTEMA INTERACTIVO



La Figura 1 muestra 3 sujetos, dos de ellos se ven implicados en una conducta comunicativa (1 y 2), el otro queda excluido pero se ubica dentro del Sistema Interactivo, por tanto se involucra en él, ya que al presenciar la conducta comunicativa de los sujetos 1 y 2, es inevitable que procese la información que recibe (conducta interactiva). En el sistema interactivo, los sujetos 1 y 2 simultáneamente comunican mensajes, el sujeto 3 los recibe de forma indirecta y orienta su respuesta en función de su comprensión de la situación entre sujeto 1 y 2 y toma una posición dentro del sistema que desencadena en una respuesta. Por ejemplo, imagine que los 3 sujetos se encuentran en una sala de espera dentro de un consultorio médico; el sujeto 1 y 2 platican sobre un acontecimiento chusco que les sucedió esa mañana, éstos ríen. El sujeto 3 es la secretaria, es evidente que los mensajes que transmiten el sujeto 1 y 2 no van dirigidos a ella, pero al oír sus comentarios llega a la conclusión de que el sujeto 1 es un tipo divertido y se sonríe al escuchar su relato, es decir toma una posición ante el evento y da una respuesta.

Ahora bien, al afirmar que el mensaje no va dirigido a ella ¿Qué significa? Aquí entran en juego dos elementos más, la intencionalidad y el fin comunicativo. La *intencionalidad* es el hecho de que el mensaje sea dirigido hacia ciertos sujetos predeterminados; el *fin comunicativo* es la búsqueda de una respuesta que quiere lograr el emisor en el receptor. Para que los elementos del mensaje sean codificados correctamente por el receptor, el emisor debe estar operando a algún nivel de conciencia y con algún grado de intencionalidad (Wieman y Giles, 1998), para así construir su mensaje con los elementos necesarios obedeciendo los fines que persigue; sin embargo el sujeto debe desarrollar este proceso en milésimas de segundos de tiempo, aunque la intencionalidad esté definida, normalmente existe ambigüedad para definir el fin comunicativo; por tanto el emisor suele fallar constantemente en su intento de realmente comunicar lo que sus pensamientos dictan.

Al volver a la escena en la sala de espera, se encuentra que la pareja que cuenta sus aventuras matutinas se ubica dentro de una Acción Comunicativa, los mensajes son directos porque entre ellos existe una evidente intencionalidad y fines comunicativos mutuos; la secretaria recibe los mensajes de éstos de forma indirecta, ya que para ella no hay intencionalidad y mucho menos un fin comunicativo, por ende el proceso de significación-comprensión de los mensajes puede ser erróneo y presuponer en las conductas del otro motivos no ciertos.

Otro punto importante es que las posiciones de los sujetos dentro de un Sistema Interactivo, no es fijo, ésta puede cambiar en cuestión de segundos; por ejemplo, consideremos que el Sujeto 1 (varón) comienza a coquetear con el sujeto 3 (secretaria), entonces el mensaje se dirige sólo hacia ella y su conducta interactiva cambia a comunicativa, quedando el sujeto 2 excluido de la relación.

La complejidad del análisis de la conducta comunicativa radica en que aunque exista una intencionalidad y un fin comunicativo determinado, los sujetos no saben expresarlo correctamente lo que lleva a confusiones, malas interpretaciones y conflictos, ya que depende del proceso de comprensión. Pese a que la paradoja de la incomunicabilidad, suena como un proceso insalvable, porque cada sujeto construye su mensaje en un nivel de significación distinto sobre el mismo objeto, es viable, por tanto, insertar en los sujetos habilidades tanto para la emisión como para la recepción efectiva de los mensajes, para así disminuir los campos de significación heterogéneos; aunado a esto, es importante observar cómo toma su posición el sujeto que queda excluido de la conducta de comunicación, que aunque ésta sea sólo temporal, suele afectar en demasía las posteriores relaciones y conductas.

Familia y Comunicación: Aplicación del Sistema Interactivo

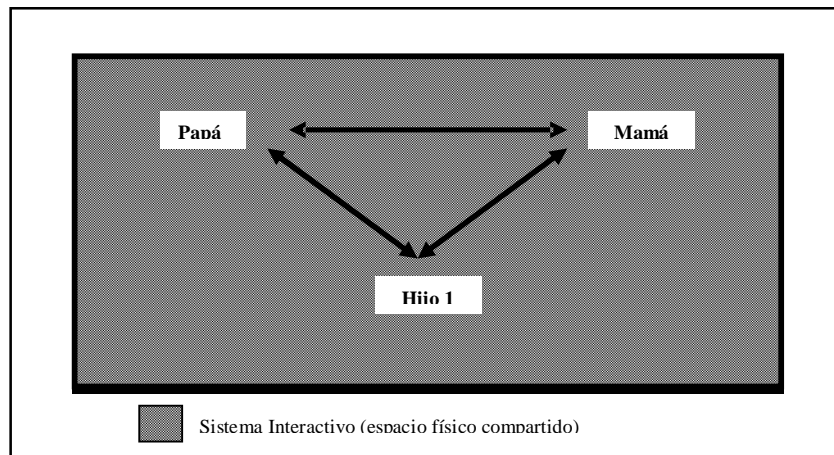
La familia es un claro modelo del sistema interactivo en acción cotidiana, porque la familia implica una especialización de roles y actitudes, una relación de lugar, normas relacionales y un conjunto de representaciones y valores que orientan las conductas (Marc y Picard, 1992).

De acuerdo con la teoría de sistemas, todos los miembros de una familia pueden influirse unos a otros, las pautas de comportamiento y las expectativas son características de la interacción que afectan a todos los miembros, en otras palabras, el proceso de socialización familiar es multidireccional (Gimeno, 1999). La multidireccionalidad de las relaciones familiares puede ser explicada dentro del esquema del Sistema Interactivo y se aplica como sigue.

La Figura 2 muestra gráficamente la Conducta Interactiva dentro de un ambiente familiar de 3 miembros, donde una familia comparte un espacio físico, éstos invariablemente se afectan entre sí, sobretodo si alguno de ellos presenta algún cambio energético que afecte la estabilidad de la interacción existente; recordemos que interacción incluye una relación cara - cara, directa.

Ahora bien, suponga que todos se encuentran dentro de su hogar, cada uno en una actividad distinta; el hijo corriendo por toda la casa; el padre está arreglando una lámpara arriba de una escalera y la madre en la cocina terminando de cocinar, parece todo estar en orden, entre ellos interactúan y permanecen juntos, más no se hablan o se miran porque pese a que todos comparten el mismo espacio físico, están en diferentes actividades y su atención no está fijada en una intencionalidad o un fin comunicativo, aunque están conscientes de la presencia del otro.

FIGURA 2. CONDUCTA INTERACTIVA



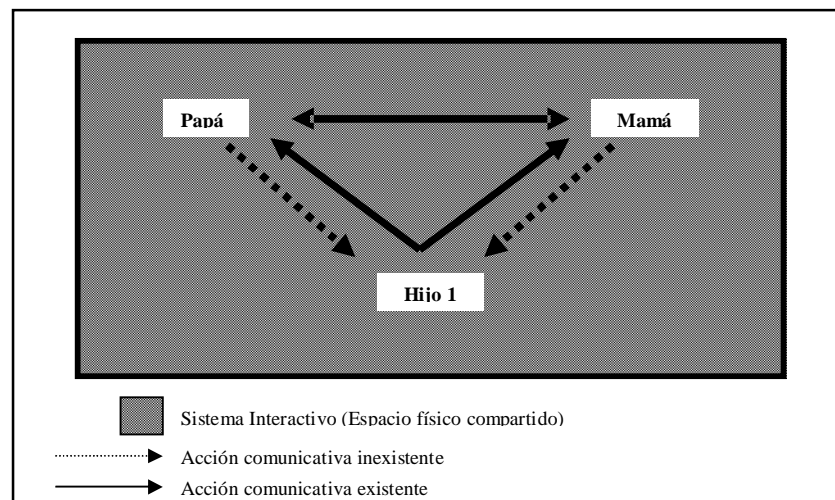
Ahora suponga que la madre llama a comer a su esposo e hijo, cuando el esposo entra a la cocina ella le dice que quite la escalera porque estorba y puede provocar algún accidente, advertencia que fue ignorada; después de unos minutos se oye un fuerte ruido, el niño tropezó con la escalera y se golpea con la misma en la cabeza, no pasa más; sin embargo se desata un conflicto entre los padres del niño, la madre reclama el hecho de haber sido ignorada, el padre le contesta de mal humor, el niño sigue llorando pero se siente triste al ver que sus padres se pelean por su culpa, se siente torpe e impotente al no comprender la verdadera raíz del conflicto: los padres desde hace tiempo viven una relación conflictiva. Aquí se muestra la importancia de la diferenciación entre conducta comunicativa e interactiva.

El niño al llorar y quejarse de su golpe comunica a los padres de su incidente, sin embargo su llamado de auxilio es respondido con gritos y enojo, a lo que el niño interpreta que fue por su culpa y ese sentimiento es su respuesta a la situación; los padres sin conocer los sentimientos de su hijo discuten entre ellos, sin explicarle al niño que no es su culpa.

Los padres conocen lo que ocurre, hay la intencionalidad de enviar mensajes entre ellos y el fin comunicativo parece estar presente (responder a las críticas del otro bajo el enojo), sin embargo el niño no participa en dicha acción comunicativa, de tal modo que lo lleva a confundirse (véase Figura 3).

Otro punto importante, ignorado hasta ahora de la conducta comunicativa es que al momento de analizar el cómo se construye el fin comunicativo debe considerarse a los participantes como entes independientes de la Situación Interactiva, crucialmente el patrón de conducta de los participantes presentado durante un lapso de tiempo largo, es más trascendente que los resultados medidos en un momento específico que implique segundos o minutos, porque los sujetos al compartir un mismo espacio durante un periodo, se forman una percepción de los otros (sea ésta positiva o negativa) predeterminando su conducta futura, así una situación simple, puede ser magnificada y conllevar conflictos serios.

FIGURA 3. CONDUCTA COMUNICATIVA



La comunicación captura la complejidad de los estudios y la experiencia de los comunicadores cotidianos que envían, reciben, procesan y negocian conjuntamente los mensajes (Wieman y Giles, 1998). Después de todo, los sujetos, no sólo transmiten información, sino que la reelaboran y remodelan continuamente para mantener relaciones que se supongan positivas. Es por ello que en el ejemplo anterior aplicado en el ambiente familiar es elemental conocer los antecedentes de la relación entre los padres, para entender el sistema interactivo descrito.

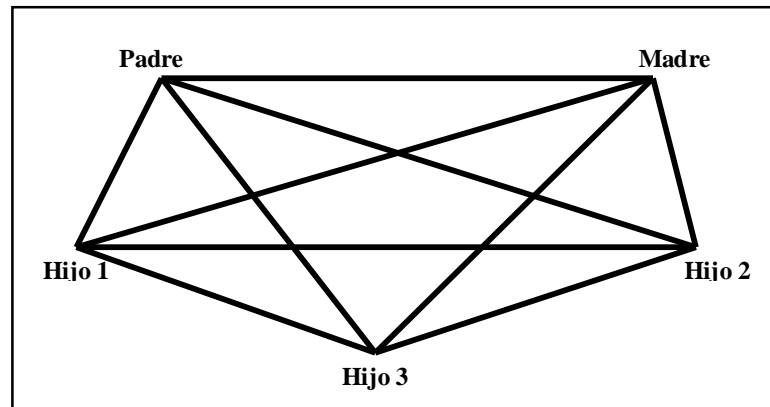
Otra forma más práctica para diferenciar entre Acción Comunicativa de la Interactiva, la propone Virginia Satir (1991) al explicar las relaciones del Ambiente familiar (aunque pueden aplicarse a cualquier otro tipo de relaciones interpersonales), es el establecimiento de relaciones triádicas. En una acción comunicativa específica, debido a que sólo dos personas pueden relacionarse al mismo tiempo, una tercera persona siempre quedará excluida, esto se llama relación en triadas (triángulos), su naturaleza es cambiante, siempre quedará un sujeto fuera de la acción comunicativa como tal.

Los triángulos se suceden por espacios de tiempo muy pequeños, por ejemplo, cuando padre y madre discuten, encontramos una relación en triángulo, donde el niño queda excluido, sin embargo, en poco tiempo la triada puede cambiar, cuando la madre consuele al niño o el padre lo regañe por su aparente torpeza, porque de inmediato se establece una relación directa padre-hijo o madre-hijo. Los conflictos que se presentan en un triángulo dependen de quién quede excluido y el hecho de que sienta a gusto o no con su exclusión (Satir, 1991).

La relación directa, entonces, sólo puede suceder en parejas, esto es una relación comunicativa, cuando un tercero queda excluido vemos que la interacción permanece, éste recibe la información de forma indirecta, más el sujeto no es pasivo, sino por el contrario, éste es capaz de significar los mensajes transmitidos entre los sujetos participantes de la acción, sin embargo no hay una intencionalidad clara de comunicarse con él, por tanto la significación que pueda hacer del evento puede ser errónea o distorsionada, como le sucedió al niño, no es verdad que toda acción comunique, depende de la significación-comprensión que se haga de la información recibida.

En la Figura 4, se observa la complejidad del juego de triángulos, es difícil percibir como se dan las relaciones, sobretodo cuando en la familia hay más de tres integrantes. Cada integrante forma un triángulo distinto que se relaciona con dos integrantes a la vez (Conducta Interactiva), pero las relaciones cotidianas se definen a través de la Conducta Comunicativa, de la intencionalidad del mensaje y de sus fines comunicativos, ya que cuando éstos no están bien determinados, surgen entonces los conflictos por el mal desarrollo del proceso significación - comprensión.

FIGURA 4. JUEGO DE TRIÁNGULOS



*Tomado de Satir (1991)

La significación es un proceso que interpreta la realidad, se encarna y encuentra su soporte en la ínter subjetividad humana, el mundo se conoce mediado por la significación (Yurén, 1994), la significación es el medio para que el sujeto se relacione con su realidad inmediata, sea ésta o no verdad, las expectativas o la percepción que el individuo tenga puesta sobre el otro determinará la significación de sus relaciones posteriores. Es importante tener presente éstas definiciones para tener claro el análisis del Sistema Interactivo dentro de cualquier ambiente familiar.

El modelo triádico que propone Satir, es importante para comprender de forma esquemática cómo se suceden las relaciones familiares en su vida cotidiana, porque entonces podremos entender cómo es que un sujeto (hijo) es susceptible a sentirse desplazado de su familia, aunque esto en realidad no sea así, ¿De qué depende? Pues de cómo reciba los mensajes, si es constante o no su participación dentro de una Acción Comunicativa, si esta acción es positiva o no para él, de cómo percibe el apoyo de parte de su familia, de los constantes conflictos que pudiesen surgir, etcétera.

Problemas comunicativos comunes dentro del ambiente familiar

Si en verdad los adolescentes necesitan tanto a sus padres, y los padres sólo buscan el bienestar para sus hijos, ¿Qué es lo que genera el conflicto dentro del ambiente familiar? Para Gimeno (1999) las interacciones que conllevan distanciamiento son las emociones negativas como la fusión (dependencia emocional), conflicto, distorsión de la comunicación, etcétera; ella propone que el ambiente familiar debe no sólo reconocer, sino también canalizar y facilitar la expresión de las emociones negativas, para que éstas fluyan y no se conserven generando interacciones dañinas para sus miembros.

Virginia Satir (1994) al hablar de la disfuncionalidad del ambiente familiar se concentra en tres puntos, la ignorancia, es decir, la incapacidad del sujeto de empaparse de los problemas que atañen al sistema o el desconocimiento total de las características de personalidad o de algún otro miembro; la comunicación ineficaz, es decir, los mensajes son distorsionados y no adquiere importancia para el emisor; por último la autoestima, sin autoestima, no hay seguridad, hay miedo, los valores que puedan transmitirse al interior simplemente no fluyen y hay una gran incapacidad para afrontar problemas.

Para Ausloos (1998), el principal problema que enfrenta una familia y que por tanto impide su mantenimiento es la entropía, que es el flujo de información de forma desorganizada, no es utilizada por los miembros o fluye sin control o simplemente no existe. Ausloos (1998) realiza una clasificación de la familia según el grado de entropía encontrada, primero tenemos la familia rígida, donde el tiempo está detenido y la morfogénesis, por tanto no sucede, se esconden muchos secretos porque la información no fluye, se evade el conflicto; en segundo lugar la familia caótica, ésta surge cuando existe excesivo flujo de información, y ésta sucede de forma desorganizada, la Cismogénesis pasa de forma rápida y sin control, las situaciones sobrepasan a los integrantes, por tanto hay un conflicto constante.

Por todo lo anterior, parece que la funcionalidad de la familia depende en gran medida de los patrones de comunicación que se establecen entre sus miembros, queda claro al analizar a un ambiente familiar, deben considerarse siempre sus miembros, donde su personalidad, sentimientos y pensamientos estarán al descubierto al momento de relacionarse con los otros, de ahí la importancia de estudiar la fase directa del sistema triádico, en donde dos miembros permanecen aliados, manteniendo una relación positiva entre ellos, frente a un tercero que recibe el rechazo o la oposición de ambos (Gimeno, 1999); esta es la diferenciación que existe entre Conducta Interactiva y Comunicativa.

La Conducta Comunicativa se inserta dentro del Sistema Interactivo, se desarrolla siempre y cuando el mensaje y el proceso de significación-comprensión sea directo, además debe haber una intencionalidad y un fin comunicativo; pero vale la pena incorporar otro elemento dentro de la Conducta Comunicativa: el *sentido* del mensaje, trata del sentimiento que involucra al mensaje, enojo, desprecio, contento, amor, etcétera, del sentido derivan elementos como tonos de voz, gestualizaciones y posturas corporales.

A partir de esas definiciones queda clara entonces la separación entre Conducta Interactiva y Comunicativa, donde ésta última integra nuevos elementos de análisis.

La intencionalidad, el fin comunicativo y el sentido del mensaje, son contruidos y elaborados exclusivamente por el sujeto que enuncia el mensaje, las tres encierran el proceso de codificación. El sujeto al querer enunciar un mensaje, lo hace siempre dirigido a algún otro (intencionalidad) buscando por tanto una respuesta; el mensaje está estructurado para recibir la respuesta deseada (fin); el mensaje siempre va cargado de alguna emoción (sentido). El proceso de codificación del mensaje se integra a una tipología más concreta que es el tipo de mensaje que se envía el mensaje positivo, negativo y neutral.

a) Positivo: Mensajes con el fin de alabar al otro, buscan respuestas positivas en el receptor, su sentido se compone de agradecimiento, alegría, confianza, comprensión, etcétera

b) Negativo: Mensajes codificados con el fin de agredir al receptor de algún modo, puede buscar o no respuestas en el receptor, su sentido está compuesto de ira, reclamo, chantaje, etcétera

c) Neutral: Mensajes que tiene un fin determinado pero sin un sentido incluido, buscan una respuesta inmediata y objetiva

Ahora bien, aunque el emisor tenga claro el fin y la intencionalidad del mensaje, talvez no sea capaz de transmitirlo de forma eficaz, lo que conlleva a la distorsión del mensaje o simplemente lo transmite de forma adecuada, pero el receptor entiende un sentido erróneo del mensaje o un fin que no era el adecuado, de ahí se deriva el problema de decodificación del mensaje el proceso de significación - comprensión, que depende de la posición psicosocial del sujeto dentro de la relación, es decir, las emociones implicadas, la percepción y la habilidad que tenga para expresar de forma correcta pensamientos o sea capaz de recibir los mensajes de otros sin distorsionarlo.

Patricia Noller (2000) encontró que en situaciones de pareja, los mensajes negativos son mejor codificados y decodificados que los positivos y los neutrales, ¿por qué? tal vez porque en un momento de emoción negativa, el sujeto sea más directo al emitir el mensaje, ya que lo hace de forma impulsiva y sin meditaciones previas, posición contraria con los mensajes positivos, donde el sujeto tiende más a reprimir sus sentimientos por miedo al daño.

Otro tipo de conflictos originados dentro del ambiente familiar por la distorsión de la comunicación se originan por un proceso de codificación y decodificación incorrectos, Watzlawick (1997) expone las siguientes causas:

a) Tanto emisor como receptor no concuerdan ni en el fin ni en el sentido del mensaje

b) Emisor y receptor concuerdan con el fin pero no con el sentido, lo que lleva a múltiples confusiones de percepción, ya que implica la presuposición de emociones que originalmente no estaban implicadas

c) Emisor y receptor confunden el fin y el sentido, ni el mensaje ha sido codificado ni enviado de forma correcta, por tanto la significación - comprensión del mismo se vio distorsionado

d) El emisor suele distorsionar el fin y el sentido del mensaje con tal de evitar el conflicto con el receptor

Éste último es el más peligroso de todos, ya que evita el conflicto, más éste no se resuelve y al final causa mucho daño al ambiente familiar. Cabe mencionar que éstos problemas expuestos ocurren a través de todos los miembros de la familia y en todas las tríadas posibles de formación, por tanto hay que tener cuidado en observar cómo son las conductas comunicativas dentro del sistema, así como las fuentes de mayor distorsión.

El ambiente familiar con hijos adolescentes

Un individuo inserto en un sistema familiar es susceptible a cualquier influencia, porque no se observa a sí mismo como un sujeto aislado. El sistema familiar es un conjunto de elementos en interacción organizado en función del entorno, de sus finalidades y que evoluciona en el tiempo (Ausloos, 1998); cuando se menciona que la familia evoluciona en el tiempo, se hace referencia a que la familia, como cualquier sistema vivo, presenta un proceso de desarrollo, atravesando una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones.

Los cambios conllevan crisis, de menor a mayor intensidad, puesto que al pasar de una etapa a otra las reglas del sistema cambian, hay desorganización, pero, si se tienen los recursos suficientes, éstos permitirán, en un futuro, una mejor organización, pero si se carece de éstos, la familia continúa en crisis y puede llegar a su desaparición al haber recibido más información de la que el sistema puede manejar (Haro, 2002). A éste proceso de cambio y crisis se le denomina *morfogénesis*. Uno de los procesos de cambio más significativos para toda familia es cuando en los hijos comienza la etapa de adolescencia.

La adolescencia es el período definido culturalmente entre la infancia y la edad adulta, desde el punto de vista social el adolescente ya no es niño, pero tampoco adulto (Coon, 1999). Las fronteras biológicas de la adolescencia se fijan en forma simple y convencional entre el inicio y la terminación del cambio físico acelerado, sin embargo las hormonas no son las principales causas del desarrollo del individuo, de hecho, los cambios biológicos son influenciados por el contexto psicológico, social, cultural e histórico, cuando éstos ocurren simultáneamente, se corre un fuerte riesgo a que el adolescente presente problemas de adaptación, por ejemplo la maduración temprana del niño es un factor de riesgo para que adquieran algún tipo de conducta delictiva (Lerner, *et.al.*2001)ya que la etapa adolescente se prolonga demasiado tiempo, hasta que no llega socialmente hablando, a la etapa madura, no puede ser integrado a la sociedad, lo anterior se evidencia con la dificultad del adolescente para que le den trabajo o consiga espacios serios para su propio esparcimiento.

El crecimiento del niño va introduciendo elementos nuevos en el ambiente familiar, con la adolescencia, el grupo de los pares cobra mucho poder, se va construyendo una cultura distinta, con sus propios valores, estilos de vida y perspectivas de futuro, así la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor (Minuchin y Fischman, 1993). Los valores, reglas y los límites asimilados a partir de los consejos e instrucciones de los padres son reevaluados por el adolescente; las interacciones conflictivas (entre padres e hijos) se intensifican con el comienzo de la pubertad y el contenido de éstas suele estar relacionada con la autoridad, la autonomía, las responsabilidades y privilegios (Ruano y Serra, 2002).

Sin embargo, las diferencias marcadas en esta etapa suceden más por la actitud de la propia familia, que por las propias circunstancias de la llamada crisis familiar, por ejemplo Noller y Callan (1991) explican que los padres gastan más tiempo explicando a sus hijos sus propias posiciones que escuchando los puntos de vista de sus adolescentes, en cambio, las interacciones con sus amigos jóvenes conllevan mayor retroalimentación, entonces los adolescentes hacen precisamente lo que sus padres no pueden hacer escuchan y tratan de entender al otro al mismo tiempo. Entonces pese a lo que se piensa, el adolescente no se separa de los padres por simple rebeldía u oposición, sino que busca a alguien que lo escuche y lo entienda en esos momentos cuando no sabe exactamente que decisiones debe tomar, pero no implica que no le interese mantener a los padres cerca.

Un ejemplo claro de lo anterior se muestra en diversas investigaciones, Toom (1998) afirma que entre más se involucre la madre en el desarrollo del adolescente, éste tenderá a desarrollar un locus de control interno adecuado. Dornbusch et.al. (2001) encontraron que la cercanía familiar ayuda a reducir las conductas denominadas de riesgo en el joven. Abrahamson et.al (2002) al trabajar con familias norteamericanas descubrió que a los 15 años, las influencias familiares, pesan más que las ambientales en la construcción de las actitudes sociales; es decir que pese a que los adolescentes busquen su autonomía, seguirán dependiendo de su núcleo familiar; sin embargo en las familias con frecuencia las fricciones comienzan cuando el hijo (a) joven demanda una libertad que sus padres, en forma realista o ilusoria, no están dispuestos a darle (Leveton, 1987).

Los conflictos son principalmente evidentes luchas de poder de parte de los padres, ya que al tener que cambiar sus propias estructuras en lo que a reglas se refiere, se siente amenazado ante los nuevos retos que los propios hijos les imponen, ya que el control no se centra totalmente en ellos, sino que debe haber un proceso de negociación en el cual a veces, los padres no están totalmente dispuestos a ceder. Con frecuencia, los padres sólo tienen miedo de las cosas terribles que oyen hacer los adolescentes vecinos, sobretodo si se tocan temas como el alcoholismo, la drogadicción, o el sexo, es cierto que éstos existen, pero también es bien sabido que con el buen apoyo familiar éstos pueden evitarse y tratarse con tal seriedad que evitan que los adolescentes caigan en esas conductas de riesgo.

El punto importante es que no debe encerrarse a los adolescentes, ni tampoco generar una telaraña de restricciones ni de castigos, sino que los padres deben en cambio, crear en los jóvenes la capacidad de decisión y responsabilidad al tomar sus decisiones. Los progenitores deben reconocer sus incapacidades y limitaciones, haciendo que dicho reconocimiento sea un símbolo de sinceridad y, por tanto, de elevada autoestima, de este modo padres e hijos pueden convertirse en equipo y trabajar juntos en la consecución de sus intereses (Satir, 1995). Moraleda (1996), por su parte, afirma que los adolescentes más que una búsqueda de libertad e independencia de su núcleo familiar, buscan una autoafirmación, ya que al momento de cuestionarlos sobre qué decisiones tomarían ante situaciones predeterminadas, resulta que en las situaciones más importantes se inclinan por soluciones que tomarían sus propios padres, en cambio en las áreas más triviales, como las modas, los adolescentes reflejan estar de acuerdo con los iguales.

Otro problema común que surge con la llegada de la adolescencia (y de toda la vida) es el conflicto entre hermanos, la patología interaccional de los hermanos puede manifestarse como una rivalidad excesivamente destructiva que incluso puede ser fomentada por los propios padres al crear alianzas entre un hermano y algún padre, o coaliciones de un hermano y algún padre en contra de algún otro miembro de la familia. Patricia Noller (2000) encontró una relación entre la crianza diferencial y la comunicación conflictiva entre hermanos, es decir, si los hermanos perciben que los padres tienen alguna preferencia por alguno de los hermanos, entonces es posible que se genere el conflicto entre ellos, llevando la relación incluso a un estado violento, por lo menos hasta que algún padre intervenga o alguno salga herido.

Las cosas pueden empeorar cuando dentro de la familia existe algún hermano menor al adolescente por máximo 5 años, porque se siente desplazado por la permanente atención que ponen los padres al nuevo adolescente.

Cuando se pretenda analizar las interacciones cotidianas de una familia, no deben pasarse desapercibidos los subsistemas que Minuchin (1993) identificó dentro de todo sistema familiar, los subsistemas familiares ayudan al investigador a identificar a los miembros principales de la familia hacia quiénes se pueda imputar la disfunción; éstos son:

a) Subsistema Conyugal: Se refiere a la relación que existe entre los padres, la relación conyugal o de pareja; debe observarse que los problemas que puedan surgir entre ellos no afecten al resto de la familia

b) Subsistema Padre - Hijo: Es cualquier díada (incluso hasta tríadas) que pueden establecerse entre los padres y los hijos; se analiza si no existe alguna disfunción psicosocial en alguno de los hijos o entre la relación padre - hijo

c) Subsistema de los Hermanos: Son las relaciones que pueden establecerse únicamente entre hermanos, es importante cuidar si existe algún tipo de conflicto entre ellos.

Normalmente cuando algún subsistema se ve afectado, se refleja en todos los demás de algún modo u otro, por ello es importante cuidar cada una de las relaciones intrafamiliares posibles.

Los conflictos entre padres e hijos durante la etapa de adolescencia se pueden resolver fácilmente si los padres toman una actitud más abierta y comprensiva, donde puedan manejar sus temores ante sus hijos para que éstos no se sientan lastimados o ignorados. Los conflictos entre adolescentes y los padres, en realidad no dependen de la llamada "distancia generacional", sino del comportamiento y grado de comprensión, flexibilidad y tolerancia de la generación adulta (Moraleda, 1996). Incluso los problemas intrafamiliares serán siempre parte de la vida cotidiana, por mantener una convivencia tan cercana, además tampoco hay que dejar de lado la propia personalidad de los integrantes de la familia que es una causa principal de sus conflictos entre las diferentes posibles díadas y tríadas de formación.

Las habilidades comunicativas en el ambiente familiar

Como ya se mencionó más arriba, las *Habilidades Comunicativas* (HC) son aquellas conductas que utiliza el sujeto para emitir, recibir y significar información sin que suceda la distorsión del mensaje, esto para tratar de disminuir los conflictos dentro de las relaciones interpersonales. Las HC capacitan a las familias a compartir sus necesidades y preferencias, a adaptarse al cambio para así favorecer la cohesión y la adaptabilidad dentro del sistema. Lo que se busca con la habilitación de la comunicación en el ambiente familiar, es que los mensajes sean codificados y decodificados sin distorsiones, se sabe que las distorsiones orillan a los sujetos a emociones negativas hacia los otros y hacia sí mismos, así como a los inevitables conflictos, sin que se proponga una solución adecuada que beneficie a los miembros para facilitar así su convivencia.

La adecuación y funcionalidad de la comunicación se logra mediante la utilización de recursos adecuados propios de cada tipo de lenguaje; en el caso del lenguaje oral, la elección de un vocabulario adecuado, la sintaxis, y la redundancia de los mensajes, son recursos básicos a disposición del emisor; el lenguaje no verbal existen diversos códigos cuyo significado depende del contexto cultural, al mismo tiempo que del contexto relacional entre ambos interlocutores (Gimeno, 1999). En realidad el buen uso del lenguaje, queda en un segundo término, cuando los propios sujetos establecen sus propias reglas de convivencia, al final parecen importar más otros elementos como el fin comunicativo y el sentido del mensaje al emitir y el proceso de distorsión al codificar; para conocer con exactitud cómo es que se visualizan los procesos de codificación y decodificación de los mensajes, debemos considerar siempre a la personalidad de los participantes en el acto comunicativo.

Al analizar las HC dentro de una acción comunicativa concreta, se conjugan tres dimensiones distintos, que se ejecutan a un tiempo (incluso para el sujeto pasan desapercibidas), sin embargo son importantes considerarlas porque ahí deriva la conducta comunicativa final; éstas son la dimensión cognitiva, afectiva y conductual. Dentro de la comunicación el pensamiento, sentimiento y acción no actúan dicotómicamente, sino que tienen una interrelación tan íntima y dependiente que si alteramos uno de ellos, se alterará también el resto; de cómo yo piense acerca de un acontecimiento dependerá que me impacte afectivamente en un sentido u otro, y que me decante por una acción determinada y no otra (Marroquín y Villa, 1995). Para conocer con mayor exactitud las funciones y atribuciones de cada dimensión, se desglosará cada una por separado.

Dimensión Cognitiva

La Dimensión Cognitiva de las HC, consiste en cómo el sujeto se percibe a sí mismo y al otro y de ésta percepción derivará su conducta. Por ejemplo, si el sujeto se visualiza a sí mismo con baja autoestima, su relación con los otros podría ser condescendiente, o de dependencia e incluso agresiva, lo mismo sucede en el modo como percibe a su ambiente familiar si lo percibe agradable para sí mismo o por el contrario, entre menos tiempo pase con su familia, mejor. Además de los acontecimientos que mueven a los sujetos en una u otra dirección, cuenta también la idea o valoración que yo hago de esos mismos acontecimientos, eso es lo que realmente me importa emocionalmente (Marroquín y Villa, 1995).

La importancia de la percepción al establecer relaciones sociales e incluso familiares, es indudable; Sarason (1999) describe como la percepción del apoyo social es importante para conocer la relación afectiva entre padres e hijos; algunas conductas que pueden tener la intención de ser de apoyo pueden no ser percibidas de ese modo y conductas que son generalmente neutrales, pueden ser vistas como de apoyo debido a una especie de efecto halo creado por las expectativas específicas a la relación (Sarason, 1999); es decir, si el sujeto tiene altas expectativas sobre el otro, el apoyo percibido será sobre valorado y viceversa, aunque esa conclusión no coincida con la realidad.

La percepción de los otros y de la situación define claramente cualquier relación comunicativa, Bateson (1935) lo visualizó al esquematizar el proceso de *Cismogénesis*, donde un sujeto actúa considerando siempre al otro, pero esta consideración es meramente perceptiva, de ahí deriva la Secuencia de Puntuación de Hechos, ésta puede ser organizada y controlada por ambos sujetos o puede desarrollarse de manera conflictiva sin lograr nunca un acuerdo; por ejemplo, un niño siempre es retraído y temeroso ante la presencia de la madre, por tanto no tiene iniciativa de acción porque siempre se le regaña; la madre por su parte se desespera y ya no sabe que hacer por que su hijo es pasivo y no tiene iniciativa para nada y por eso lo regaña. La relación se basa en la percepción que se tiene del otro, en culparse entre sí y por tanto no se visualiza ninguna solución al problema. Esto es una distorsión de la realidad; resulta difícil creer que dos individuos puedan tener visiones tan dispares de muchos elementos de su experiencia en común.

Queda clara la importancia del aspecto cognitivo en la construcción de las relaciones intrapersonales de cualquier individuo; en este caso ésta dimensión será utilizada para observar cómo el adolescente visualiza a los diferentes miembros en su familia y el cómo se relaciona con ellos. Por ello la primera subdimensión a considerar dentro de la dimensión Cognitiva de las Habilidades Comunicativas es la *percepción del ambiente familiar*. Pero también es importante tomar en cuenta cómo se percibe el sujeto a sí mismo, ya que de ésta autovaloración dependerá el cómo se relacione con los otros, la segunda subdimensión, es la *Auto percepción*.

Virginia Satir (1991), da a conocer diferentes tipos de *auto percepción*, que definen la comunicación de los sujetos, ella los denomina estilos comunicativos, éstos son: Aplacador (evita el conflicto); Acusador (responsabiliza a los otros de sus propios actos); Calculador (minimiza el conflicto); Distractor (huye de todo conflicto a través del juego); Nivelador (estilo comunicativo apropiado por afrontar el conflicto de forma realista). Éstos estilos de afrontamiento del conflicto, definen la construcción de los mensajes, como se observa, la mayoría de estos estilos son negativos, el mensaje se construye de inicio de forma distorsionada, debido a que cada uno de ellos, encierran miedo y poca autoestima, esto lo afrontan ya sea de forma agresiva o simplemente niegan el conflicto que se presenta. Los mensajes pues, no son directos, honestos e implican emociones negativas y en casi todos los casos los sujetos no se dan cuenta de ello.

Se concuerda con la autora en algunos de esos patrones comunicativos, pero en este caso la clasificación de los patrones de auto percepción, que sin duda definen la relación y la construcción de los mensajes, se analizarán a partir de la clasificación que muestra la Tabla 1. Cabe mencionar que dicha tipificación no tiene como propósito encerrar en esquemas definitivos a los sujetos, éstos siempre desarrollan diferentes tipos de convivencia con los otros, dependen de los contextos y de las situaciones específicas, pero esta clasificación, nos ayudará a identificar cuando una relación comunicativa es positiva o distorsionada.

En conclusiones tiene que la percepción del ambiente familiar y la auto percepción dirigen sin duda, las relaciones que se establecen con los otros, y dentro de la familia no es una excepción, por ejemplo, las percepciones son un elemento crucial en las interacciones padres - hijos, más que en las conductas observables.

Richardson (1989) encontró que los padres tienden a resaltar los aspectos positivos y la continuidad de sus relaciones con sus hijos; mientras que los adolescentes enfatizan las diferencias, la distinción y la distancia con sus padres (Richardson, citado en Serra y Ruano, 2001).

TABLA 1. ESTILOS COMUNICATIVOS

TIPO DE ESTILO	CARACTERÍSTICAS	LENGUAJE NO VERBAL
Autoinculpador	*Autosometimiento para captar la atención *Actitud humilde y sumisa	*Miradas bajas *Tonos de voz suave *Carácter introvertido *Nerviosismo
Distractor	*Evita profundizar en los conflictos *Miedo a la responsabilidad *Actitud infantil *Causa simpatía a los otros	*Ingenio y humor al hablar *Gesticulación ágil *Hace reír a los otros *Movimientos corporales rápidos *Hiperactivo *Se burla de sí mismo
Calculador	*Afronta los problemas sin aparente implicación emocional *Autocontrol para generar control externo *Falta de comprensión al otro	*Expresiones frías y lejanas *Suelen ser tímidos *Movimientos corporales firmes y lentos *Tono de voz tranquilo, sereno y firme a la vez *Respiración lenta y profunda
Amenazador	*Uso de chantaje emocional *Búsqueda de coerción hacia el receptor	*Suele usar violencia física *Movimientos del cuerpo rápidos *Gesticulaciones marcadas *Tono de voz alto
Moralista	*Presupone actitudes sobre los otros basándose en valores morales predeterminados *Suele culpar a los otros *Insulta *Establece comparaciones *Critica	*Movimientos corporales violentos *Respiración rápida *Tonos de voz altos o poco moderados
Controlador	*El dominio hacia el otro viene disfrazado de preocupación *Hábil y rápido para dar órdenes *No acepta réplicas	*Tono de voz alta y firme *Cuerpo siempre tenso *Prepotente *No permite la participación de los miembros del grupo
Manipulador	*Trata al otro como ser desvalido e incompetente *Consiguen lo que quieren sin tener que pedirlo	*Inculpador *Orgulloso *Capacidad de argumentación
Asertivo	*Expresión sincera, honesta *Toma en cuenta las necesidades del otro *Expresan e identifican con claridad sus emociones *No suele ordenar sino que pide	*Movimientos corporales serenos *Buen humor
Empático	*Muestra interés hacia los otros *Sabe escuchar *No suele establecer juicios	*Movimientos corporales moderados lentos *Mirada atenta *Cuerpo dirigido siempre al receptor

La buena comunicación entre padres e hijos (particularmente facilitada por los métodos democráticos e igualitarios), fomenta la identificación; en tanto que el ejercicio unilateral del poder sin la comunicación (como ocurre en los métodos autocráticos y autoritarios), suele producir el resentimiento.

Las relaciones entre padres y sus hijos adolescentes no es imposible, pese a la creencia de lo contrario, simplemente es una etapa donde se busca autonomía, pero se puede dar sin que suceda de inmediato el conflicto; el fin es dar tanto a padres como a hijos, las herramientas para que desarrollen una auto percepción positiva de sí mismos y por tanto logren una percepción positiva sobre su propio ambiente familiar.

Dimensión Afectiva

Cada uno de los sujetos se mueve dentro de un entorno social, pero no responde automáticamente a los estímulos o acontecimientos con los que debe enfrentarse cada día, sino que primero interpreta cognitivamente, es decir, procesa mediante su pensamiento dichos acontecimientos; los valora según una personalísima e intransferible escala y finalmente el proceso desemboca en la creación de un sentimiento (positivo o negativo) según la valoración personal previa (Álvarez, citado en Marroquín y Villa, 1995). En el citado párrafo se muestra cómo se relacionan las dimensiones cognitivas y afectivas, ya se vio que la percepción del otro y del sujeto mismo desemboca en una acción, pero dicha acción siempre va acompañada por una emoción implícita.

Las emociones son importantes para la relación de todo sujeto con su entorno. La raíz inmediata del sentimiento se encuentra en el significado específico que cada uno atribuye a sus propias experiencias, pero este significado personal viene, determinado por pensamientos, lo que puede dar lugar a sentimientos inadecuados (Marroquín y Villa, 1995); por esto es importante manejar y controlar las distorsiones cognitivas que desarrolla el sujeto sobre su entorno, ya que es sabido, que el generar emociones negativas, trae como consecuencias conflictos interminables que desencadenan violencia, sobretodo si dichas emociones no son trabajadas en forma oportuna antes de que generen algún daño en los otros.

Scherer (1982) señala tres aspectos fundamentales en el proceso de mediación de los sentimientos con la percepción y las respuestas conductuales entre pensamiento - emoción - comunicación que en su conjunto permiten:

a) La evaluación cognoscitiva de la importancia del estímulo, respecto de las necesidades, planes y preferencias del sujeto

b) Preparación psicológica y fisiológica de la acción necesaria para afrontar adecuadamente el estímulo

c) Comunicación - Reacción del individuo frente al ambiente a través de intenciones y reacciones

Pues bien, la emoción además de servir de mediador entre cognición y acción, es el paso importante para la elaboración de sentimientos por parte del sujeto ante su entorno; la primera subdimensión de la dimensión afectiva es precisamente la *Aceptación de Sentimientos*, consiste en la capacidad del sujeto para reconocer y aceptar sus sentimientos para así poder expresarlos de forma clara y directa.

Esta subdimensión está directamente relacionada con la *Auto percepción*, si la auto percepción es positiva (empática o asertiva) entonces el sujeto podrá tener mayor facilidad para realizar en sí un reconocimiento de sentimientos y habrá por tanto mayor facilidad para expresarlos, ya que presenta menos temores frente al sujeto que tiene una auto devaluación marcada, ya que éste suele esconder sus emociones o expresarlos de forma incorrecta a través del enojo o el chantaje, etcétera.

El control y regulación de la emoción es el conjunto de las estrategias adoptadas por el individuo para hacer corresponder la experiencia interna y la manifestación externa de la misma ante situaciones sociales y normas socioculturales (Ricci y Zani, 1990). La aceptación de sentimientos es la capacidad para reconocer los pensamientos y sentimientos dentro de las diferentes situaciones cotidianas.

Ahora bien, el aceptar sentimientos no sólo trata de la expresión consciente de los mismos, sino por el contrario, las emociones se expresan sobretodo a través del cuerpo; el rostro proporciona elementos fundamentales para saber de qué emoción se trata y a la intensidad de la emoción misma; también intervienen los ademanes, como la postura, sin embargo éstos no participan tan intensamente en el reconocimiento de emociones. Lo importante es que los sujetos aprendan a manejar las emociones de tal modo que puedan disminuir el conflicto o enfrentar y reconocer las emociones negativas en el momento que éstas surjan dentro de la relación.

Por otro lado, las emociones a su vez, son clasificadas por los propios sujetos, como buenas y malas según el contexto en el que éstas emergen. Ricci y Zani (1990) afirman que los sujetos suelen expresar sobretodo las siguientes emociones: miedo, cólera, sorpresa, tristeza, felicidad y disgusto. En cambio Páez (1992) describe que los individuos evalúan como más típicas las emociones positivas y negativas moderadas (entusiasmo, alegría, fatiga y tristeza), y como menos típicas las emociones negativas y positivas extremas (temor, enojo y tranquilidad) (Páez, 1992).

Los sujetos suelen definir a la emociones como buenas o malas, cuando esta clasificación no debiera de existir, el reto, es que los individuos comprendan que todas las emociones son válidas y por tanto deben expresarse, lo importante es que ambos estados de ánimo (tanto positivo y negativo) sean utilizadas de forma adaptativa. Al momento de clasificarse los sentimientos, se toman actitudes como "debe ser así", llevando a los sujetos a presiones y estrés que al final devalúa en insatisfacción.

La segunda subdimensión de la Dimensión Afectiva es sin duda la *Empatía*, que consiste en la capacidad de los sujetos de ponerse en el lugar del otro. Si el individuo es capaz de reconocer sus propias emociones y de expresarlas con las menores distorsiones posibles, entonces tendrá que aprender a reconocer los sentimientos de los otros, aceptarlos y respetarlos. La empatía es precisamente eso, considerar los sentimientos de los demás, tomarlos en cuenta, es un proceso de reconocimiento y aceptación de los hechos (Armenta, 2002).

El ser empático además de reconocer los sentimientos de los otros, implica aceptar la realidad de lo que sucede, a través de las propias emociones, es decir, es reconocer que es válido el enojo ante una discusión, o la tristeza ante un duelo o la alegría ante el nacimiento de un nuevo ser en la familia.

Cuando una emoción sea invalidada o disminuida, existe entonces la represión de emociones, lo que al final genera rencores y malos entendidos entre los integrantes de la familia, por ejemplo, un duelo mal manejado puede desencadenar violencia y enojo o la incomodidad de que simplemente algo no está resuelto.

Los adolescentes que no tienen la oportunidad de compartir sus pensamientos, gustos a sus padres, pueden llegar a sentirse frustrados e infelices, igualmente cuando no pueden compartir sentimientos, como consecuencia a ello puede haber resentimientos porque no son tomados en cuenta (Noller, y Callan, 1991); sin embargo el poder ser empáticos o poder aceptar sentimientos, son habilidades que deben fomentarse dentro del núcleo familiar, si esto no sucede no podrán salir de la nada, no es algo innato, es algo que debe aprenderse en la cotidianidad.

Dimensión Conductual

Es evidente la importancia de las dimensiones cognitiva y afectiva para definir la acción de los sujetos en un Sistema Interactivo, pues bien, la Dimensión Conductual de las HC, revisa precisamente las acciones que realiza el sujeto en vida cotidiana en donde se ponen en práctica las Habilidades Comunicativas, es la dimensión más importante, porque refleja la capacidad del sujeto para comunicarse hábilmente. La Comunicación eficiente es expresarse con sinceridad, claridad, respeto y empatía hacia los otros, no es viable juzgar, criticar, por tanto es necesaria una actitud consciente y receptiva. Ser capaz de expresar y comprender mensajes es la base para una interacción social adecuada, y también para un desarrollo cognitivo normal (Pérez, 1997).

La primera subdimensión de la dimensión Conductual es la *Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos* (Marroquín y Villa, 1997), como ya se mencionó el hecho de encontrar las palabras precisas en el momento preciso simplemente no es fácil, sin embargo debe intentarse construir frases que ayuden a expresarnos tal cual lo deseamos, para evitar en lo posible la distorsión del mensaje. Los estilos comunicativos adecuados para expresarse, son el empático y el asertivo; sin embargo es más común encontrar estilos comunicativos negativos, aunque esto no resulta evidente para los sujetos. Para evitar mayores dificultades al momento de comunicarse, es importante considerar lo siguiente:

a) El sujeto debe aceptar la responsabilidad de sus decisiones y acciones, por tanto los ejemplos de las frases más comunes para delegar dicha responsabilidad a los otros o a las circunstancias son: *Tengo que* y *Me haces sentir*. Es común culpar al otro sobre las emociones propias, esto no es del todo falso, muchas veces los constantes conflictos con algún sujeto, nos lleva a percibir que el problema deriva del otro y no de uno mismo. Lo importante aquí es que el sujeto no dependa emocionalmente del otro, para que así, la disonancia sea menor y pueda sentirse bien consigo mismo, a pesar del conflicto que exista con un sujeto determinado.

b) No deben expresarse los deseos en términos de exigencias. Es común, sobretodo entre padres e hijos que los conflictos sucedan más por roles de poder que de otro tipo, los padres al enunciar una orden deben formularla de tal modo que sea una petición, no una exigencia. Lo anterior no implica ser permisivos, deben tenerse muy claras las reglas dentro del ambiente familiar, éstas deben cumplirse, pero deben negociarse con los hijos incluso hasta los castigos; sin embargo, el hecho de que los padres impongan su autoridad lleva a que los chicos se rebelen de forma más radical y eleva la separación y el conflicto entre los integrantes de la familia. Del mismo modo los hijos deben de aprender a ser peticiones a los padres y éstos no deben ceder si los niños pretenden portarse groseros o chantajistas al exigir algo.

c) Expresar peticiones de forma directa. También es común, que al formular una petición no se haga de forma directa, se suele creer que por el hecho de conocerse desde hace mucho tiempo, implica que se adivinen los pensamientos y emociones entre sí. Se cree que con una mirada el otro entiende perfectamente lo que estoy pensando, cuando aquel otro lo interpreta de un modo muy distinto, al final viene el reclamo de: ¡Yo te dije!, cuando ese verbo se redujo a un gesto que no fue interpretado como tal. Por ello las peticiones deben hacerse de forma clara, directa y dejando claro que el otro realmente comprendió el mensaje.

d) Expresar el uso de vocablos como: Siempre, Nunca, a menudo, rara vez, ya que siempre incluyen ciertas exageraciones. Los padres al llamar la atención de los hijos o los hijos al reclamar algo a los padres usan frases como: "Nunca me entiendes"; "Siempre tienes tu cuarto tirado"; "Rara vez haces las cosas bien". Queda claro entonces que el mal uso de esos vocablos, lo único que hacen es llevar a los sujetos a valoraciones negativas de sí mismos y a construir una autoestima baja e incluso generar rencores hacia los otros.

Pues bien, se insiste que el construir frases de forma directa y clara es una fase difícil, sobretodo cuando van implícitos emociones extremas y de cuidado. Ahora se revisará el otro lado de la moneda que es *Respuesta efectiva a situaciones conflictivas*, que es la segunda subdimensión, ésta simplemente trata de reafirmar y poner en práctica todos los elementos ya mencionados. Pero sobretodo cuando el sujeto es criticado, o recibe acusaciones derivadas de un conflicto ya entablado.

El punto es no responder de igual modo, se insiste en la importancia de disminuir el conflicto, tampoco implica que el sujeto deje que se le agrede, pero sí que tenga las herramientas suficientes para concluir el conflicto de forma rápida, sencilla y afectar a los otros lo menos posible, sobretodo si se trata de sujetos con los que se establece alguna relación sentimental (familiares, amigos, etcétera). Toda petición (sea expresada en forma de exigencia o no) es una expresión de alguna necesidad; el sujeto al que se le pide dicha petición, debe ser lo suficientemente hábil como para identificarla y tratar de satisfacerla en la medida de lo posible, dejando claro los límites implicados en toda relación.

La siguiente subdimensión de la dimensión Conductuales la *Sensibilidad Social*, que es la tendencia de sintonizar con los sentimientos de los demás donde se implica la disposición a admitir en los demás modos distintos de los propios, a valorar a los otros, a tener una imagen positiva de ellos (Moraleda, 1996). La sensibilidad social se refiere a comprender a los otros pero va más allá (porque si no se confundiría con empatía), se trata de actuar junto con los otros, es la solidaridad y cooperación, es decir, no es simplemente que haya un sentimiento de aceptación y comprensión, sino que implica actuar para buscar el beneficio del otro.

Por ejemplo cuando un sujeto arremete a otro, que es muy común dentro de los conflictos interpersonales, la sensibilidad social los lleva a darse cuenta del error que se cometió al agredir e incluso hubo quién saliera lastimado, entonces el aceptar la responsabilidad y pedir una disculpa es un elemento que no había sido considerado en las subdimensiones anteriores; otro ejemplo es cuando el hijo ve a mamá muy cansada, el hecho de ayudarla en lo que él pueda es otra acción que esta subdimensión toma en cuenta dentro de las Habilidades Comunicativas.

La *Confianza* es otra subdimensión no considerada hasta ahora y que es importantísima para lograr la comunicación. El ser confiado implica el establecimiento de mejores relaciones sociales. La confianza se fortalece con la comunicación de intenciones y promesas, se genera a medida que las personas intercambian información de forma continua (Worchel, et.al. 2002). Pese el ser confiados es una ventaja, el establecer la confianza dentro de cualquier relación requiere de un trabajo arduo, donde los participantes del acto interactivo deben tener toda la disponibilidad y la paciencia para lograr cierto grado de intimidad.

Petermann (1999) al observar a niños, jóvenes y adultos en el establecimiento de relaciones, llegó a la conclusión que durante la infancia las relaciones de confianza dependen de elementos como la reciprocidad, donde la solidaridad y la cooperación construyen una amistad incondicional. Los niños suelen ver vulnerada la confianza si no se cumplen las promesas y los secretos son revelados. Los adultos en cambio, pierden en el camino la importancia que se le daba a la solidaridad, donde la confianza, entonces, se convierte en un juego de ganancias y pérdidas. El sujeto no confía en el otro hasta que esté seguro de que puede confiar en él, el problema es que ese otro está pensando exactamente lo mismo, lo que lleva a construir relaciones sociales superficiales, con poco grado de intimidad y llenas de desconfianza, donde se cree que deben cuidarse constantemente de los demás, por miedo a que los lastimen.

El problema parece radicar en una fuerte idealización del otro, pero esto sucede ya durante la juventud, la expresión de solidaridad e intercambio se pierde con el paso del tiempo, las causas pueden ser múltiples, pero la pérdida de confianza es importante porque en lugar de facilitar las relaciones interpersonales éstas se complican, ya que se acentúa el Yo ante el temor al otro, la falta de credibilidad aumenta la percepción negativa, la intolerancia, el temor, la traición, entre otras emociones negativas como el rencor y odio.

La confianza es el último eslabón a analizar porque en ella se reúnen todos los elementos mencionados de los tres niveles ya desarrollados, si el sujeto percibe en el otro el más mínimo error, sea que se perciba una mala relación, sea que sólo se manifiesten emociones negativas como el miedo, sea que al hablar se utilicen términos que puedan ser fácilmente distorsionados, entonces la relación no se establecerá con toda la libertad de confiar en el otro.

La confianza es muy difícil de establecer, pero es una cualidad que ninguna relación debe perder, precisamente por esa importancia es por lo que se decidió incluirla dentro de las Habilidades Comunicativas, porque al igual que todos los elementos anteriores, debe fomentarse día con día a partir de la honestidad y el respeto.

Las Habilidades Comunicativas no sólo se enfocan en el hablar bien con el simple seguimiento de reglas para mantenerlas, sino que implican muchos elementos, implican emociones, contextos, expectativas y la percepción de situaciones explícitas, el proceso de la comunicación no es algo cíclico, como se ha visto sistematizado con el modelo matemático, sino que va más allá, es un proceso complejo tal como los seres humanos lo son, es cambiante y un acto comunicativo es irrepetible, como la misma historia.

La importancia de las habilidades comunicativas radica, en que de éstas depende que los integrantes de la familia encuentren un entendimiento mutuo con el fin de disminuir los conflictos a veces innecesarios entre padres e hijos, igualmente si un sujeto tienen en sí ciertas habilidades comunicativas, se facilitarán no sólo las relaciones familiares, sino todas aquellas que pueda establecer en su vida cotidiana; Hartz (1995; citado en Fulgencio, 2002) realizó comparaciones entre los patrones de solución de conflictos en diferentes grupos de padres con sus hijos, encontrando que las díadas en las que los padres carecían de habilidades para solucionar conflictos, utilizaban más la agresión física al igual que los hijos, éstos se involucraban con mayor frecuencia en actos delictivos y presentaban más problemas interpersonales.

Ahora bien, la efectividad de las HC se ha visto documentada por Mónica Fulgencio (2002) quiénes a sus pacientes (díadas de padres - hijos) al tener como principal problema el de la comunicación decidió fomentar en ellos las habilidades tanto de comunicación como de negociación, esto le funcionó, porque los padres e hijos reportaron llevar mejores relaciones intrapersonales después del entrenamiento. Las HC que la autora enuncia son enfocadas a los siguientes aspectos: Posición corporal; confirmación visual y del mensaje, la gesticulación, resumir, preguntas para aclarar el mensaje, preguntas para continuar con el diálogo; interrumpir, reclamar, insultar, gritar, ignorar y burlar.

Es importante seguir investigando a las habilidades comunicativas pero sobretodo para conocer cuáles son de las que más carecen los adolescentes, para así poder trabajar directamente con ellos sobre esos problemas de comunicación que sean detectados con claridad a través de un instrumento de medición enfocado a esta problemática.

MÉTODO

Objetivos

1. Evaluar las Habilidades Comunicativas (HC) que el adolescente emplea dentro de su ambiente familiar a través del instrumento de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA)

1.1 Valorar la eficacia del instrumento EHCA para medir las relaciones comunicativas dentro del ambiente familiar

1.2 Encontrar el tipo de comunicación más común en el adolescente según los resultados del instrumento de ECHA

2. Conocer las características del ambiente familiar en el que viven los adolescentes encuestados

2.1 Encontrar que elementos pueden beneficiar el desarrollo de Habilidades Comunicativas dentro del ambiente familiar

2.2 Verificar si las HC realmente pueden resultar útiles para mejorar las relaciones interpersonales dentro del ambiente familiar

Hipótesis

1. Se podrán medir las HC dentro del ambiente familiar, si el instrumento de EHCA, resulta efectivo

1.1 El instrumento EHCA resulta efectivo para conocer el tipo de relaciones comunicativas que mantiene el adolescente dentro de su ambiente familiar

2. Las características del ambiente familiar del adolescente no favorecen el desarrollo de las Habilidades Comunicativas

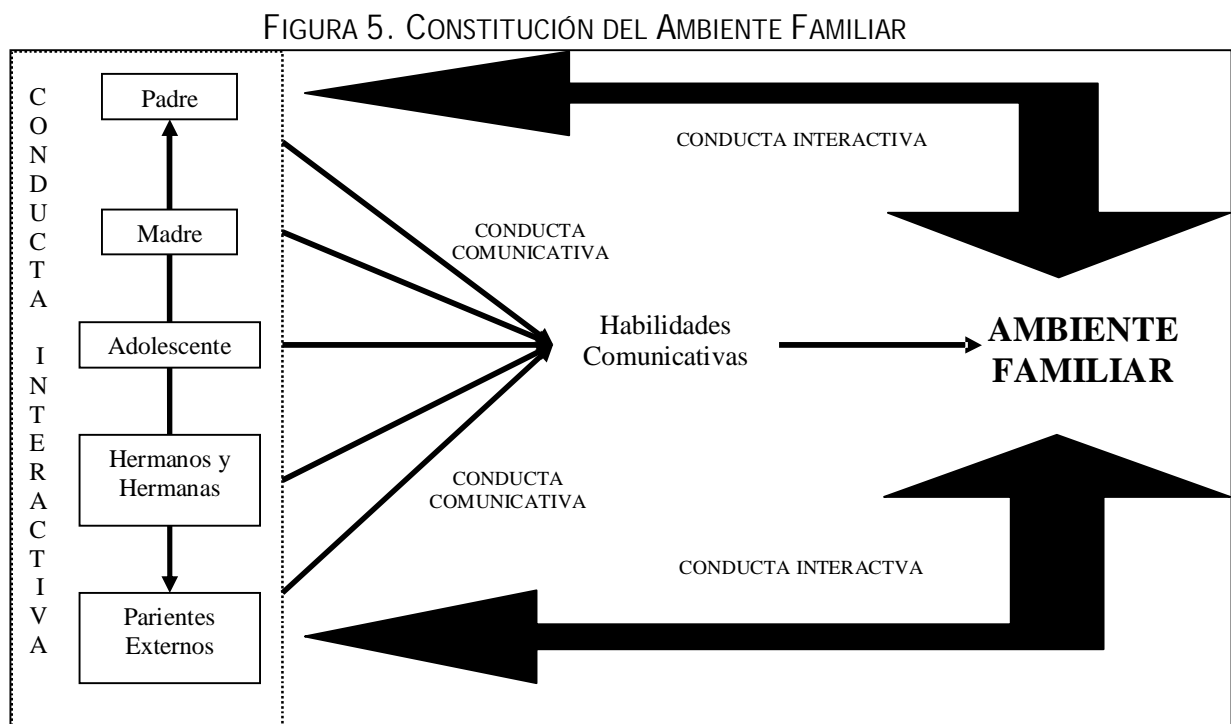
Definición de variables

- **Habilidades Comunicativas:** Son aquellas conductas que utiliza el sujeto para emitir, recibir y significar información dentro de toda Conducta Comunicativa
- **Habilidades Comunicativas Favorables:** Son aquellas conductas que utiliza el sujeto para emitir, recibir y significar información sin que suceda la distorsión del mensaje, esto para tratar de disminuir los conflictos dentro de las relaciones interpersonales.
- **Habilidades Comunicativas Desfavorables:** Son aquellas actitudes negativas que adquiere el sujeto al emitir, recibir y significar la información, por tanto existe una importante distorsión del mensaje.
- **Ambiente familiar:** Es el conjunto de interacciones y comunicaciones que se construyen entre los miembros de una familia que coexisten en un mismo espacio físico (Andrade Palos, 1998). El ambiente familiar se estructura, entonces, con el apoyo de la conducta interactiva y comunicativa.
- **Ambiente familiar óptimo:** Ambiente familiar donde todos los integrantes de la familia tienen en sí desarrolladas habilidades comunicativas que favorecen las relaciones interpersonales entre ellos.
- **Ambiente familiar dañino:** Ambiente familiar donde los integrantes de la familia no tienen en sí desarrolladas habilidades comunicativas, de modo que no se ven favorecidas las relaciones interpersonales y por tanto es constante la aparición del conflicto.
- **Conducta Interactiva:** Momento en que varios sujetos comparten un mismo espacio físico, se afectan entre sí, aunque no se ubican dentro de una conducta comunicativa, su posición y afectación dentro del sistema depende del proceso significación-comprensión de los mensajes que recibe de forma indirecta (por parte de otros individuos que se encuentran dentro del mismo sistema interactivo).

- Conducta Comunicativa: Es consecuencia de la interactiva, el proceso de significación-comprensión es directo, existe una intencionalidad de intercambiar un mensaje (sea verbal, kinésico o proxémico), y un fin comunicativo determinado.

Relación entre variables

La conducta comunicativa, se visualiza dentro de las habilidades comunicativas comunes dentro del ambiente familiar y la conducta interactiva, en cambio, depende de la estructura familiar y además de la propia conducta comunicativa de los integrantes. De este modo, si las habilidades comunicativas son negativas, esto incidirá directamente en el desarrollo de la Conducta Comunicativa, donde las interacciones se verán igualmente afectadas, distorsionando a la vez el Ambiente Familiar, siendo éste menos efectivo. De forma similar sucede que las habilidades comunicativas son efectivas, esto se verá reflejado en la conducta interactiva, favoreciendo así las relaciones interpersonales dentro del ambiente familiar. (Véase Fig. 5).



Tipo de Investigación

Es una investigación cuantitativa, porque se pretende corregir, el instrumento de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA) ya confiabilizado. Esta vez la finalidad es reconstruir ítems, de tal modo que se integren los niveles de las HC en su totalidad y para elaborar al final un instrumento que además de medir las HC en el ambiente familiar nos aclaren cómo es que éstas se desarrollan en el mismo.

Sujetos

En este estudio participaron adolescentes que cursan el nivel medio básico en la Delegación Iztacalco, dentro la Escuela Secundaria Diurna N°. 60 "República de Honduras"; se encuestaron al total de alumnos del turno matutino de los tres grados, obteniendo un total de 599 sujetos de los cuales 278 (46%) son hombres y 321 (54%) mujeres.

Instrumento

Se elaboró un instrumento denominado Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el ambiente familiar (EHCA) es un instrumento de auto reporte con una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta SIEMPRE (5), CASI SIEMPRE (4), ALGUNAS VECES (3), CASI NUNCA (2) Y NUNCA (1). La escala se compuso de 109 ítems, de los cuales 56 fueron evaluados dentro de la escala de forma positiva (aplicación de favorables habilidades comunicativas), 53 reactivos fueron evaluados negativamente, es decir el valor de la respuesta se invirtió. Del total de los reactivos 9 fueron redactados para conocer las características comunicativas de la familia, donde el adolescente tenía que reportar por ejemplo si en su familia se usan apodosos o que tan frecuentes son las peleas entre los padres. El cuestionario se divide en tres dimensiones Cognitivo, Afectivo y Conductual.

Dimensión Cognitiva

La dimensión Cognitiva del instrumento se compuso de 27 reactivos; ésta dimensión se divide en dos subdimensiones *Auto percepción* y *Percepción del Sistema Familiar*. La subdimensión de Auto percepción, se construyó a partir del uso de dos escalas distintas, la primera fue el Test de Autoestima de Grajales T y Guadarrama A (2000); los autores refieren que la escala obtuvo una confiabilidad de .7890; de la escala total de 11 ítems se tomaron sólo 6 que parecieron tener mayor relación con lo que se pretendía evaluar.

Para complementar esta subdimensión se tomó parte de la escala Sistema de la Personalidad Adolescente del Inventario de Factores Protectores y de Riesgo en Conductas Problemáticas de los Adolescentes de Andrade Palos (2002), de los 39 ítems que componen éste Sistema, sólo se utilizaron 10, por la relevancia que obtuvieron para la presente investigación.

Para la segunda subdimensión denominada *Percepción del Sistema Familiar*, se redactaron 7 ítems originales y se tomaron 4 de la escala del Sistema de la Personalidad Adolescente del Inventario de Factores Protectores y de Riesgo en Conductas Problemáticas de los Adolescentes de Andrade Palos (2002), de los 39 ítems que lo componen originalmente.

Dimensión Afectiva

La dimensión Afectiva se compone de un total de 17 ítems, de los cuales 9 pertenecen a la subdimensión de Aceptación de Sentimientos y 8 a la subdimensión Empatía.

Dimensión Conductual

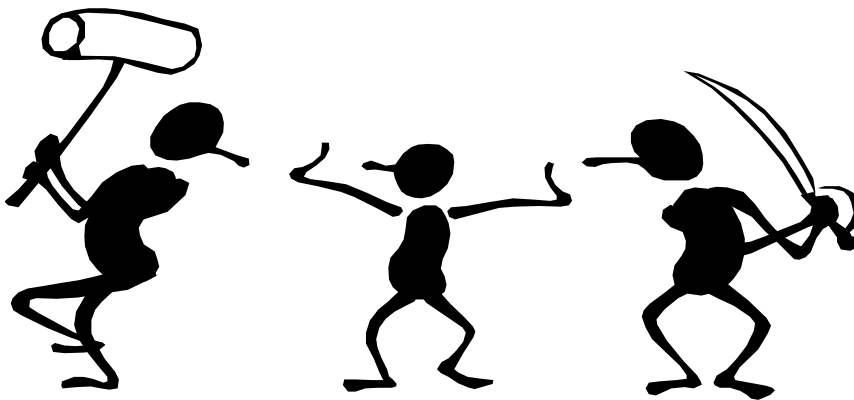
Para la dimensión Conductual se construyeron 56 ítems, es la que contiene el mayor número de reactivos por considerarse la más importante, ya que es a través de la conducta como los sujetos se expresan cuando se involucran en una Conducta Comunicativa. Del total 15 reactivos pertenecen a la subdimensión *Expresión de Opiniones, Decisiones y Sentimientos a los Padres*; 8 forman parte de la segunda subdimensión *Sensibilidad Social del Adolescente hacia sus Papás*; la subdimensión Confianza está estructurada por 9 ítems; son también 15 reactivos los que se redactaron para la subdimensión Respuesta del Adolescente a *Situaciones Conflictivas hacia su Familia*. La última subdimensión es la llamada Relación del Adolescente con Hermanos, que obtuvo una confiabilidad alfa de .8547, fue tomada tal cual de la Escala de Habilidades Socio comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar, (Pérez, et.al.2002).

Datos estructurales de la familia

Se redactaron 18 preguntas tanto abiertas como cerradas para conocer tanto los datos sociodemográficos (edad, grado, promedio escolar, etcétera), así como las características estructurales de las familias de los adolescentes encuestados, como estado civil de los padres, número de hermanos, con quién viven, escolaridad de los padres e ingreso mensual; con los datos obtenidos se podrá reconocer qué tipo de familia es más común (nuclear, uniparental, amalgamada, extensa).

Procedimiento

Los encuestadores pasaron de salón en salón, solicitando la participación de los alumnos dentro de la hora de su clase. Se les pidió que contestaran con toda la sinceridad posible, después de haberles aclarado que todas sus respuestas eran anónimas y confidenciales, absolutamente nadie podría ser reconocido. La participación dentro de la actividad era totalmente voluntaria a lo que nadie se negó a participar. Los encuestadores responderían cualquier duda que tuvieran sobre el cuestionario. La duración de la aplicación por salón fue de aproximadamente de 30 minutos. Se aplicaron un total de 619 cuestionarios, de los cuales 20 fueron eliminados por no haber sido completados o se detectaron anomalías en las respuestas.



RESULTADOS

Descripción de la muestra

El análisis del instrumento de EHCA se realizó con una muestra de 599 sujetos, 278 varones y 321 mujeres. De los cuales 207 pertenecen al primer grado (112 mujeres y 95 varones); 200 al segundo grado (107 mujeres y 93 varones) y 191 al tercer grado (101 mujeres y 90 hombres) con una media de edad de 13.28 años.

De los chicos encuestados el 76.5% viven con ambos padres en el mismo hogar y cuentan con al menos un hermano (Tabla 2). El 12.9% vive con alguno de su progenitores pero cuenta con algún hermano. Un dato interesante es que el 3.5% de la población encuestada vive solo con el padre, mientras que el 2.2% viven sólo con la madre, pese a que la mujer sigue siendo quién permanece más con los hijos durante la ausencia del padre, la presencia del padre, al ser todavía mínima, comienza a aparecer poco a poco, lo que nos lleva a observar que comienza un cambio importante dentro de la estructuración de la familia; en total el 18.6% de los hogares de los adolescentes encuestados son uniparentales.

El tipo de familia común en la muestra es nuclear, sin embargo, un 14.9% vive dentro de un hogar extenso, esto es que además de la familia nuclear los jóvenes viven con otros familiares en el mismo lugar, sean tíos, primos, sobrinos, abuelitos, etcétera, sin embargo, el número de habitantes por habitación (sin contar cocina y baño) no es mayor a dos. Las familias extensas pueden convertirse en amalgamadas en el momento en que hay más de dos sujetos por cuarto, aunque no haya familia extensa, es decir, esto incluye familias nucleares con más de tres hijos, por ejemplo en un departamento donde hay dos recámaras más una sala, se cuentan 3 habitaciones, pero ahí viven papá, mamá, tres hijos más la abuelita, ¿Cómo se reparten 6 personas entre dos recámaras?

TABLA 2. ¿CON QUIÉN VIVEN LOS ADOLESCENTES?

		¿Con quién viven?			
		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	no contestó	7	1.2	1.2	1.2
	padre, madre y hermanos	458	76.5	76.5	77.6
	madre y hermanos	68	11.4	11.4	89.0
	padre y hermanos	9	1.5	1.5	90.5
	padres (hijo único)	12	2.0	2.0	92.5
	madre	13	2.2	2.2	94.7
	padre	21	3.5	3.5	98.2
	Otros familiares	11	1.8	1.8	100.0
	Total	599	100.0	100.0	

Las familias amalgamadas pueden convertirse en un severo problema por la cantidad de sujetos que comparten el mismo espacio y en esta situación se encuentran el 7.8% de los adolescentes encuestados, en este tipo de hogares la intimidad es muy difícil de conseguir por los evidentes problemas de hacinamiento, lo que podría traer como consecuencia mayores conflictos, debido a las inevitables interacciones constantes que incluso pueden volverse caóticas (Tabla 3).

Por otra parte el 3.7% de los adolescentes vive en una familia reconstruida, es decir, cuentan con padrastros o madrastras que viven en el mismo hogar, así que mientras hay un total de 18.6% de hogares uniparentales, son pocos los padres que vuelven a casarse o rehacer una vida en pareja viviendo en el mismo hogar con sus hijos, aunque éstos a su vez también pueden convertirse en hogares amalgamados con mucha facilidad.

Otro dato que no debe pasar desapercibido es el número de hermanos con los que cuenta el adolescente. La muestra arroja que cada adolescente tiene 2.3 hermanos en promedio, por ello un 63% de la muestra tiene entre dos y tres hermanos, un 4.5% es hijo único.

El promedio de edad que reportan los adolescentes sobre sus padres es de 37 años en ambos casos (37.54 del padre y 37.01 de la madre). El 57.4% de las madres tienen una escolaridad entre bachillerato y secundaria (32.05% secundaria y 25.35% bachillerato); mientras que un 55.7% de los padres tienen esa misma escolaridad (28.2% secundaria y 27.5% bachillerato), la diferencia entre ambos no es muy marcada. Por último cabe mencionar que el 74% de los adolescentes refiere que su ingreso mensual es de máximo \$7500 mensuales.



Resultados sobre la escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas en el Adolescente (EHCA)

Sobre los puntajes totales

La escala estuvo planeada para quienes la contestaran tuvieran una puntuación máxima de 545 y mínima de 109 puntos, la puntuación mínima fue de 237 puntos, lo que equivale de una calificación del 1 al 10 de 4.3; la calificación máxima alcanzada fue de 508 puntos, lo que equivaldría a una calificación de 9.3. La media obtenida fue de 381.90 puntos, es decir 7 de calificación, lo que nos lleva a suponer que los adolescentes tienen deficientes HC.

Se aplicó la prueba estadística ANOVA, para ver si había diferencias entre hombres y mujeres al responder a la escala EHCA, pero esta no fue significativa (al .05 de nivel alfa), sin embargo en el Cuadro 3, se observa la Tabla Cruzada, diferenciando las puntuaciones obtenidas y el género de los adolescentes.

TABLA 3. PUNTUACIONES DE LA ESCALA POR GÉNERO

Número de Rango	Puntuaciones por rango	Número de casos		Total
		Femenino	Masculino	
1	237 – 339	72	48	120
2	340 – 369	63	53	116
3	370 – 397	59	66	126
4	398 - 425	57	59	116
5	426 - 508	69	52	121
	Total	321	278	599

Parece haber diferencias en la obtención de puntuaciones entre hombres y mujeres, ya que el 22.425% de las mujeres se ubica dentro del rango 1, es decir, con las puntuaciones más bajas, en cambio en ese mismo rango se encuentran el 17.26% de los hombres. En el rango 5 que es el rango con las calificaciones más altas están el 21% de las mujeres y el 18.7% de los varones; esto parece indicar que las mujeres tienen en sí menores habilidades comunicativas que los hombres, aunque éstos no obtengan las calificaciones más altas, esto es probablemente causa de que las mujeres identifican con mayor claridad los problemas que se viven dentro del ambiente familiar, que los varones, más esto se explicará con mayor detalle más adelante.

Por otro lado, con el coeficiente de Correlación Pearson, se encontró que existe una correlación positiva débil entre el promedio académico que reportan los adolescentes y la puntuación total obtenida en el instrumento EHCA, es decir, que el desarrollo de HC tiene relación con el rendimiento académico del adolescente.

TABLA 4. CORRELACIÓN ENTRE PROMEDIO ESCOLAR Y PUNTUACIÓN TOTAL

		Promedio Escolar	SUMA
Promedio Escolar	Pearson Correlation	1	.117**
	Sig. (2-tailed)	.	.004
	N	599	599
SUMA	Pearson Correlation	.117**	1
	Sig. (2-tailed)	.004	.
	N	599	599

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Otra relación positiva significativa, fue la que se encontró entre la puntuación (suma) y la edad de los padres (Tabla. 5), parece ser que el fomento de HC dentro del ambiente familiar depende de la edad que tengan los padres, probablemente por la cercanía de edad entre padres e hijos, recordemos que la media de edad en ambos progenitores está alrededor de los 37 años, es decir, que fueron padres adultos jóvenes (entre los 22 y 25 años de edad).

TABLA 5. CORRELACIÓN ENTRE EDAD DE LOS PADRES Y PUNTUACIÓN TOTAL

		SUMA	Edad de la madre	Edad del padre
SUMA	Pearson Correlation	1	.058	.125**
	Sig. (2-tailed)	.	.156	.002
	N	599	599	599
Edad de la madre	Pearson Correlation	.058	1	.646**
	Sig. (2-tailed)	.156	.	.000
	N	599	599	599
Edad del padre	Pearson Correlation	.125**	.646**	1
	Sig. (2-tailed)	.002	.000	.
	N	599	599	599

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Para confirmar lo anterior es necesario realizar tablas cruzadas con esos datos y se observa que los adolescentes con madres más jóvenes obtienen una evaluación más baja dentro de la escala; sin embargo los jóvenes con madres que cuentan de 34 a 38 años de edad, parecen obtener las calificaciones más altas. Las mamás con edades más altas tampoco garantizan el desarrollo óptimo de HC, ya que el mismo porcentaje de adolescentes se encuentran dentro del rango más alto y más bajo de la escala.

Cuando se revisa la tabla que cruza la edad del padre de los adolescentes encuestados con la evaluación total (Tabla 7), se repite casi el mismo patrón, los adolescentes con los padres más jóvenes se ubican dentro el rango con las puntuaciones más bajas, e igualmente los hijos de los padres que oscilan entre los 36 a los 40 años, obtienen las puntuaciones más altas de la escala, lo que demuestra que si hay una relación entre la edad de los progenitores y el desarrollo de una mejor comunicación.

Para seguir observando si existen relaciones entre variables, se aplicaron varias pruebas de Análisis de Varianzas (ANOVA One way), cabe aclarar que todas se realizaron con un nivel de significancia al .05. Con esta prueba se llegó a la conclusión de que para evaluar el fomento de las Habilidades Comunicativas dentro del ambiente familiar, además de considerar el sexo del adolescente, su promedio académico y la edad de sus padres, también deben tomarse en cuenta con quién vive, el tipo de familia, el estado civil de los padres e incluso la escolaridad del padre.

TABLA 6. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y LA EDAD DE LA MADRE

Número de Rango*	EDAD DE LA MADRE				Total
	28 a 33 años	34 a 38 años	39 a 42 años	43 a 68 años	
1	42	30	15	33	120
2	19	22	43	32	116
3	32	30	24	40	126
4	23	33	34	26	116
5	19	47	23	32	121
Total	135	162	139	163	599

- La distribución de los rangos de puntuación total es la misma a la Tabla 3

TABLA 7. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y LA EDAD DEL PADRE

Número de Rango*	EDAD DEL PADRE				Total
	30 a 35 años	36 a 40 años	41 a 44 años	45 a 70 años	
1	38	31	22	29	120
2	28	27	29	32	116
3	33	32	23	38	126
4	23	35	28	30	116
5	19	43	23	36	121
Total	141	168	125	165	599

*Rangos de la Puntuación Total

La primera ANOVA que se realizó fue entre las variables SUMA (puntaje total de la escala) y Con quién vive el adolescente, el resultado fue de un valor $F = 5.738$ con un nivel de significancia al $.000$, es decir hay una relación entre el desarrollo de Habilidades Comunicativas y el que el joven viva con sus padres o no, o con sólo uno de ellos o con otros familiares, etcétera. Para observar con detenimiento cada uno de los grupos de la variable Con quién vive el adolescente, se realizó una tabla cruzada (Tabla 8).

Como se observa, la mayoría de los adolescentes viven con ambos padres y hermanos, es importante para el adolescente convivir con padre, madre y hermanos para desarrollar un óptimo ambiente familiar, sin embargo esto no es determinante ni lo único a considerar, por ejemplo, cuando los adolescentes solo viven con su mamá o con su papá tienen la misma probabilidad de desarrollar efectivas HC o no, incluso los adolescentes que afirman vivir sólo con su mamá sin tener hermanos, tienen puntuaciones bajas dentro de la escala.

TABLA 8. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y CON QUIÉN VIVE EL ADOLESCENTE

Rango	Puntuaciones por rango	¿CON QUIÉN VIVEN?							Total
		Padre, Madre y Hermanos	Madre y Hermanos	Padre y Hermanos	Padres (hijo único)	Madre	Padre	Otros familiares	
1	237 – 339	73	18	3	3	7	6	6	116
2	340 – 369	79	19	2	3	4	6	2	115
3	370 – 397	106	9		2	2	5	2	126
4	398 - 425	97	11		3		3	1	115
5	426 - 508	103	11	4	1		1		120
Total	Total	458	68	9	12	13	21	11	592*

* 7 sujetos no proporcionaron este dato

La siguiente ANOVA que se realizó fue entre la variable SUMA y el Tipo de Familia en la que vive el adolescente, el resultado fue de una $F = 3.498$ y un alfa de $.004$. La Tabla 9 muestra la relación entre la puntuación total y el Tipo de Familia en la que viven los chicos encuestados, recordemos que para tipificar esta variable, fue necesario preguntar cuántos sujetos viven en el mismo hogar, quiénes y cuantas habitaciones tienen en su casa (sin contar ni baño ni cocina). Así se obtuvieron las siguientes clasificaciones (Turner & West, 2002):

a) Familia Nuclear: Habitan en la misma casa padres e hijos, pero éstos no son más de tres hijos y no hay menos de tres habitaciones.

b) Familia Extensa: Habita la familia nuclear y por lo menos un pariente más (cuñados (as), sobrinos, abuelos (as), etcétera) pero igualmente no pueden ser más de seis habitantes en una casa con sólo tres habitaciones o menos.

c) Familia Reconstruida: El adolescente vive con su mamá/papá y un padrastro o madrastra, ya sea con sus hermanos, medios hermanos o hermanastros, igualmente no deben ser más de seis en un lugar con menos de tres habitaciones

d) Familia Uniparental: El adolescente vive con sólo un progenitor, se incluyeron en esta categoría incluso familias que vivían con un pariente externo (abuelas, tíos, etcétera) pero con las condiciones ya mencionadas en las otras categorías.

e) Familia Amalgamada (Sobrepoblada): Familias que cuentan en una sola casa con más de seis habitantes con menos de tres habitaciones donde puedan convivir.

La tabla muestra que la mayoría de los adolescentes (372) viven dentro de una familia nuclear, sin embargo cuando se trata de familias amalgamadas existe la misma probabilidad para desarrollar HC, igualmente parece ser que la familia de tipo Uniparental es la más propensa a obtener HC deficientes.

TABLA 9. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y TIPO DE FAMILIA

Rango	Puntuaciones por rango	TIPO DE FAMILIA					Total
		Nuclear	Extensa	Reconstruida	Amalgamada	Uniparental	
1	237 – 339	59	24	4	11	18	116
2	340 – 369	64	22	7	7	15	115
3	370 – 397	83	17	5	12	9	126
4	398 - 425	86	8	4	6	11	115
5	426 - 508	80	18	2	11	9	120
Total	Total	372	89	22	47	62	592

Otra variable importante es el Estado Civil de los Padres, que naturalmente tiene mucha relación con la variable Tipo de Familia, la prueba ANOVA, también fue significativa ($F = 4.941$, nivel alfa de .000) al diferenciar los grupos y la calificación de la escala, en la Tabla 10, se muestra la distribución de la muestra según el estado civil de los padres que refieren los adolescentes. Según se observa el estado civil que más favorece una puntuación alta en la escala es cuando los padres se encuentran casados, incluso, si los adolescentes refieren que sus padres se encuentran juntos por unión libre, son más susceptibles de presentar puntuaciones bajas, lo mismo ocurre si se encuentran separados (sin estar separados legalmente) o divorciados.

TABLA 10. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y ESTADO CIVIL DE LOS PADRES

ESTADO CIVIL DE LOS PADRES								
Rango	Puntuaciones por rango	Casados	Unión Libre	Separados	Divorciados	Viuda	Viudo	Total
1	237 – 339	67	15	22	7	6		117
2	340 – 369	68	19	11	10	5		113
3	370 – 397	94	11	13	4	1		123
4	398 - 425	90	10	7	5	2		114
5	426 - 508	100	3	9	5	1	1	119
Total	Total	419	58	62	31	15	1	586*

* 13 sujetos no refirieron este dato

Finalmente, la prueba ANOVA entre Puntaje Total y Escolaridad del Padre, también fue significativa ($F = 7.050$ alfa de .000); sin embargo cuando se realizó la misma prueba entre la misma variable SUMA y Escolaridad de la Madre no fue significativa ($F = 2.082$ alfa de .066). Para revisar los resultados y las distribuciones visualmente se construyeron tablas cruzadas entre el puntaje total y la escolaridad de los padres, en este caso (como ya se mencionó más arriba) fue la escolaridad del padre la que fue evaluada significativamente y no la escolaridad de la madre, aunque ésta última, por su nivel de significancia (.06) es importante no ignorarla del todo.

Los adolescentes que reportaron que sus padres tienen una escolaridad de secundaria, obtuvieron una evaluación más baja; los que tienen padres con nivel bachillerato, son los que muestran puntuaciones más altas, lo mismo sucede con el nivel licenciatura, aunque la diferencia de sujetos entre rangos es mucho más baja (Véase Tabla 11).

En el caso de la escolaridad de la madre, resulta que los adolescentes con una mamá de nivel secundaria obtienen calificaciones bajas en la escala, pero pueden obtener puntuaciones altas con casi la misma proporción en esa misma categoría y lo mismo se observa en nivel preparatoria; aunque se nota en el nivel licenciatura una rasgo a subir la puntuación de la escala, aunque tampoco es tan notoria como ocurre con la escolaridad del padre (Véase Tabla 12) ¿A qué se deberá este fenómeno?

TABLA 11. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

		ESCOLARIDAD DEL PADRE					
Rango	Puntuaciones por rango	Primaria	Secundaria	Técnico o Bachillerato	Licenciatura	Posgrado	Total
1	237 – 339	19	35	27	23	2	106
2	340 – 369	16	35	32	17	3	103
3	370 – 397	14	45	31	29	3	122
4	398 - 425	18	28	33	25	8	112
5	426 - 508	15	26	42	27	10	120
Total	Total	82	169	165	121	26	563*

* 36 sujetos no aportaron este dato

Es notable que la escolaridad de la madre es menor a la del padre, sin embargo, como se verá más adelante, la convivencia es menor con el padre que con la madre, tal vez en esto se encuentre la clave, los adolescentes conviven más tiempo con su mamá, esto los lleva a tener constantes interacciones y pueden presentar a situaciones extremas, es decir, el conflicto suele ser constante y incluso hasta violento, al tiempo que éstos, pueden evitarse o solucionarse con mayor facilidad por la confianza que se tienen entre sí, a diferencia cuando los adolescentes pelean con papá, que parecen problemas sin solución y dependiendo del grado de escolaridad de éste es como decidirá confrontar el problema con sus hijos, pero lo anterior son sólo suposiciones, es importante poner mayor atención a estas variables.

TABLA 12. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

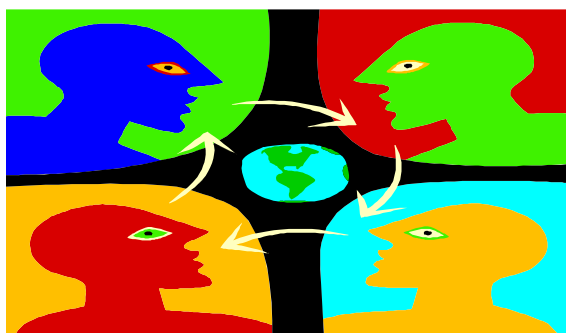
		ESCOLARIDAD DE LA MADRE					
Rango	Puntuaciones por rango	Primaria	Secundaria	Técnico o Bachillerato	Licenciatura	Posgrado	Total
1	237 – 339	19	42	32	16	2	111
2	340 – 369	28	32	27	20	4	111
3	370 – 397	21	45	30	23	5	124
4	398 - 425	23	34	29	20	8	114
5	426 - 508	19	39	34	20	6	118
Total	Total	110	192	152	99	25	578*

* 21 sujetos no aportaron este dato

Discriminación de ítems

Los 109 reactivos que componen la escala fueron analizados estadísticamente, a través de dos métodos. Primero se revisó la simetría de la distribución de las respuestas, es decir, la frecuencia de las respuestas dadas no debían concentrarse en un porcentaje mayor del 70% en tres opciones de respuestas, ya que si esto sucedía implicaba que los ítems tenían varianza muy pequeña, y por tanto, discriminan poco (Morales, 2000).

El segundo método consiste en comprobar las diferencias en las medias de cada ítem de los sujetos con mayores y menores puntuaciones totales; si los mismos ítems diferencian a los mismos sujetos, se supone que se debe a que están midiendo lo mismo (Morales, 2000), se aplicó la prueba t de Student con un 25% de la muestra con las puntuaciones extremas por cada reactivo. De los dos métodos se obtuvieron 51 ítems. Es interesante reportar qué ítems fueron eliminados y las razones de ello dentro de cada subdimensión que compuso la escala EHCA, para entender posteriormente como ésta puede ser reconstruida con bases más firmes y confiables.



Características comunicativas de la familia

Seis de los nueve reactivos que componen esta dimensión fueron eliminados, lo que implica que los sujetos aparentemente viven en un núcleo familiar integrado y funcional, sin embargo, llaman la atención 5 reactivos, fueron eliminados porque su puntuación se concentraba en el número tres, es decir, las situaciones descritas en esos ítems les suceden con cierta frecuencia, aunque no lo aceptaron abiertamente, estos reactivos fueron: *Mis papás me dicen que me quieren; Mis papás se pelean entre sí; Entre los integrantes de la familia se guardan muchos secretos; En mi familia todos gritan mucho; Cuando estoy contando algo importante mis papás se distraen fácilmente.*

Por su importancia dentro de la investigación, ya que se sabe que éstos problemas representados en los reactivos anteriores, son comunes y fuente de muchos conflictos; es necesario replantearlos para la segunda aplicación. Los tres ítems que permanecieron dentro del análisis fue: *Mis papás se dan cuenta cuando tengo problemas con el/la chavo (a) que me gusta; Cuando estoy contando algo importante a mis papás se distraen fácilmente; Mis papás se portan indiferentes cuando les quiero contar algo importante.*

Dimensión Cognitiva

De la subdimensión Auto percepción se eliminaron 12 reactivos de un total de 16, se eliminaron porque las puntuaciones se concentraban en cinco, es decir, los adolescentes se autoperciben de forma más positiva que negativa. Los ítems aceptados tres pertenecen al Test de Autoestima (Grajales y Guadarrama, 2000) que son: *Si mis amigos me desaprueban me siento fuera de lugar; Siento que tengo poco atractivo físico; Me asusta ser rechazado (a) por mis amigos;* el reactivo *Me gustaría cambiar muchas cosas de mí,* forma parte del instrumento Sistema de Personalidad del Adolescente de Andrade (2002)

De la subdimensión Percepción del Ambiente Familiar se eliminaron 9 de 11 reactivos que componen esta subdimensión, los ítems se eliminaron por concentrar la respuesta en cinco puntos, lo que lleva a interpretar que tienen una percepción positiva del ambiente familiar, los reactivos que se conservan son: *Me siento vigilado (a) por mis papás; Mis papás me exigen demasiado en todo lo que hago.*

Dimensión Afectiva

En la subdimensión Aceptación de sentimientos cuatro de nueve reactivos se eliminaron dentro de ésta subdimensión; la mayoría por concentrarse el puntaje en cinco; el reactivo interesante es el N. 76 *Me gustaría poder ayudar a mis papás en momentos difíciles* donde las respuestas tampoco fueron sólo positivas (puntajes concentrados en tres, cuatro y cinco), sobretodo es importante saber porque algunos responden que les gustaría ayudar a sus padres sólo algunas veces.

Se eliminaron seis de ocho reactivos en la subdimensión Empatía, lo interesante es que un reactivo se tuvo que eliminar no por exceso de carga positiva, sino por el contrario por carga negativa (respuestas en el número 1 de nunca), el reactivo dictaba: *Mi mamá / papá me buscan para pedirme consejo;* es sorprendente pero los padres NO buscan a sus hijos para pedirles consejo. Los ítems que se conservaron fueron: *Me gusta que mi papá / mamá me platique lo que le pasa en el día.*

Dimensión Conductual

Seis de quince reactivos fueron eliminados en la subdimensión Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos a los padres, hasta ahora la subdimensión con mayores reactivos aprobados; sin embargo NO suelen platicar con Papá, resulta que los ítems referentes a comunicación con el padre, tuvieron que ser eliminadas por las respuestas límites de los estudiantes al nunca (puntuación de uno). Todos los ítems que se mantienen de esta subdimensión preguntan explícitamente sobre la relación con padre y madre por separado.

En la dimensión de Sensibilidad Social del Adolescente hacia sus papás se eliminaron cuatro de ocho reactivos. Las respuestas se concentran en cinco, es decir, los adolescentes refieren no pelear mucho con sus padres, pero esta tendencia se mantiene sólo cuando las preguntas retratan escenas generales, es decir, no se especifica por el tipo de interacción por el que se cuestiona.

La subdimensión de confianza también sobrevivió casi en su totalidad tres de nueve reactivos fueron eliminados, los ítems que permanecen refieren cómo el adolescente desconfía de los padres, pero pese a permanecer en análisis no son tampoco buenas noticias, porque los reactivos relatan conflictos originados por la desconfianza permanente entre ellos. En la subdimensión Respuesta del adolescente a situaciones conflictivas hacia su familia sucede el mismo fenómeno, los ítems que sobreviven se evalúan de forma negativa, quedando en evidencia los conflictos comunes dentro del ambiente familiar, se quitaron siete de quince reactivos.

Se eliminaron tres reactivos de los diez que componen la subdimensión Relación del Adolescente con Hermanos. Los ítems sobrevivientes retratan cómo éstos llevan relaciones mucho más positivas e íntimas con los hermanos que con los padres.

Confiabilidad de la Escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente (EHCA)

Se calculó el Coeficiente alfa de Cronbach. El instrumento en su totalidad obtuvo un coeficiente de Confiabilidad de Alpha Cronbach = .8856, con 599 casos y 51 ítems.

Validez de la Escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente (EHCA)

Con los 51 ítems sobrevivientes, se realizó la validez de constructo de la escala a través del análisis de factores. Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax; para que un ítem quedara incluido en un factor debería presentar una carga factorial mayor a .40 y que no estuviera incluida en ningún otro factor con una carga factorial alta (Tabla 13).

El análisis factorial mostró 11 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 56.289% de la varianza total, se eligieron los primeros cuatro factores que explican el 35.085%. Los cuatro factores principales tienen un alfa de Cronbach mayor a .70.

Los adolescentes de la muestra, al contestar ponen mayor interés en sus respuestas cuando se les pregunta específicamente por algún miembro específico de la familia o por eventos en contextos y momento predefinidos. Al revisar el contenido temático de los ítems que componen los factores principales, se nombraron como sigue:

- a) Factor 1: Relación del Adolescente con sus hermanos
 b) Factor 2: Relación del Adolescente con su Padre
 c) Factor 3: Relación del Adolescente con su Madre
 d) Factor 4: Confianza y Asertividad del Adolescente hacia el ambiente familiar

TABLA 13. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE EVALUACIÓN DE HABILIDADES
 COMUNICATIVAS PRINCIPALES CUATRO FACTORES

Factor 1	Peso Factorial	Factor 2	Peso Factorial	Factor3	Peso Factorial	Factor 4	Peso Factorial
94. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	.800	74. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	.749	42. Le cuento a mi mamá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta	.762	107.Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás	.670
97. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos	.773	75. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	.738	46. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos	.635	106. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos	.578
98. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	.770	72. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	.734	2. Mis papás se dan cuenta cuando tengo problemas con el / la chava (o) que me gusta	.589	85. Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás	.571
100. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	.762	69. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	.732	43. Le digo a mi mamá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos	.583	105. Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás	.553
93. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	.708	73. Me es difícil demostrar afecto a mi papá	.638	45.Cuando me siento triste me desahogo con ella	.576	83. Cuando mis papás no me dejan salir, me encierro en mi cuarto	.548
99. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo	.690					90. Para evitarme problemas en mi casa , me visto como me gusta sólo cuando salgo con mis amigos	.500
102. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.690					59. Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás	.412
Valor Eigen	7.330	Valor Eigen	2.892	Valor Eigen	2.148	Valor Eigen	2.015
Porcentaje de Varianza	17.877	Porcentaje de Varianza	7.053	Porcentaje de Varianza	5.240	Porcentaje de Varianza	4.915
Alpha de Cronbach	.8847	Alfa de Cronbach	.8066	Alfa de Cronbach	.7461	Alfa de Cronbach	.7055

Análisis de la EHCA por grado escolar

Para extraer más datos sobre la relación que existe entre el adolescente y su familia, se decidió realizar un análisis similar al que se realizó con la totalidad de la escala y de los sujetos encuestados, pero por grado escolar.

Es importante porque las relaciones del adolescente con su familia cambian conforme éstos van creciendo, por el cambio estructural ya descrito; sin embargo se quiso ahondar sobre éstos cambios realizando un análisis específico. Se realizaron los mismos análisis de discriminación de ítems, realizados con la muestra total.

La muestra de los alumnos de primer grado fue de 207 estudiantes, de los cuales son 112 mujeres y 95 varones. El análisis factorial se realizó con un total de 42 ítems, hay cuatro factores principales, muy similares a los que se arrojaron con la población total (599 sujetos). El análisis factorial mostró 14 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 65.337% de la varianza total, se eligieron los primeros cuatro factores que explican el 34.385%. Los cuatro factores tienen un alfa de Cronbach mayor a .60.

TABLA 14. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA PRINCIPALES CUATRO FACTORES PRIMER GRADO (N=208)

Factor 1	Peso Factorial	Factor 2	Peso Factorial	Factor3	Peso Factorial	Factor 4	Peso Factorial
100. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	.792	72. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	.772	40. Mi mamá me busca para pedirme consejo	.695	106. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos	.727
98. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	.776	74. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	.742	49. Me gusta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día	.649	105. Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás	.571
94. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	.775	69. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	.709	45. Cuando me siento triste me desahogo con ella	.508	107. Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás	.537
97. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos	.749	75. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	.687	108. Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste le pregunto el motivo	.468	85. Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás	.409
93. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	.718	73. Me es difícil demostrar afecto a mi papá	.621				
102. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.689						
99. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo	.681						
Alpha de Cronbach	.8789	Alfa de Cronbach	.7986	Alfa de Cronbach	.6282	Alfa de Cronbach	.6822

El primer factor redacta cómo es la relación del adolescente con sus hermanos, los siguientes dos componentes relatan la relación del adolescente con papá y mamá por separado y el cuarto rescata en su totalidad ítems que pertenecen a la subdimensión Confianza, aunque como se ve en la Tabla 14, son ítems que se evalúan de forma negativa.

En segundo grado se obtuvo una muestra total de 199 casos, con 107 mujeres y 93 hombres. El análisis factorial, se llevó a cabo con 44 ítems, los resultados de segundo grado se muestran en la Tabla 15. El análisis factorial mostró 13 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 62.741% de la varianza total, se eligieron los primeros cinco factores que explican el 38.651%. Los cinco factores tienen un alfa de Cronbach mayor a .60.

El segundo grado es donde los adolescentes muestran mayor variabilidad en sus respuestas comparados con los otros dos grados. El primer factor muestra claramente la relación de los chicos con sus hermanos, pero en este caso sobrevivieron más ítems de esta subdimensión; el segundo y tercer factor reúnen dos subdimensiones importantes entre sí, Sensibilidad Social y Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos a los padres (asertividad), parece ser que están interesados en encontrar vías para una mejor relación con sus padres, están preocupados por los propios sentimientos de los padres, pero igualmente son capaces de expresar sus ideas y pensamiento cuando así se requiera, lo que los lleva a muchas discusiones.

Parece ser el grado donde se presentan mayores problemas familiares, entre el adolescente y sus padres, porque al parecer, no tienen en sí una figura parental clara donde su relación sea óptima y positiva. Los factores 3 y 5, revelan como el adolescente responde ante situaciones conflictivas dentro del núcleo familiar y éstas no son asertivas y parece ser que sólo aumentan más los conflictos.

TABLA 15. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA PRINCIPALES CINCO FACTORES SEGUNDO GRADO
(N= 199)

Factor 1	Peso Factorial	Factor 2	Peso Factorial	Factor3	Peso Factorial	Factor 4	Peso Factorial	Factor 5	Peso Factorial
94. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	.815	52. Les digo a mis papás que los quiero	.776	61. Cuando mis papás critican mi forma de vestir, les digo que es la moda y me sigo vistiendo como quiero	.691	74. Platifico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	.834	106. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos	.805
98. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	.777	54. Pido disculpas a mis papás cuando sé que hice algo mal	.645	55. Trato de corregir, lo que sé les molesta a mis papás de mí	.561	75. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	.799	59. Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás	.567
93. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	.771	108. Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste, le pregunto el motivo	.583	60. Cuando mis papás me regañan a gritos, yo grito también	.503			107. Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás	.559
97. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos	.773	19. Si me molesta algo que hicieron o dijeron mis papás sobre mí se los hago saber	.505	92. Discuto mucho con mis papás	.439				
100. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	.712	63. Si mis padres hieren mis sentimientos, se los digo	.459	20. Si mis papás critican mucho a mis amigos, les doy por su lado	.414				
99. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo	.668	46. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	.457	22. Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.405				
102. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.628								
Alpha de Cronbach	.8459	Alfa de Cronbach	.7568	Alfa de Cronbach	.6683	Alfa de Cronbach	.7269	Alfa de Cronbach	.6247

Por último, en tercer grado se tiene una muestra de 192 casos (101 mujeres y 90 varones); el análisis de factores se realizó con 39 ítems, los resultados se registran en la Tabla 16. El análisis factorial mostró 12 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 64.184% de la varianza total, se eligieron los primeros cuatro factores que explican el 36.740%. Los cuatro factores tienen un alfa de Cronbach mayor a .75.

TABLA 16. ANÁLISIS FACTORIAL DE LA ESCALA PRINCIPALES CUATRO FACTORES TERCER GRADO
(N=192)

Factor 1	Peso Factorial	Factor 2	Peso Factorial	Factor3	Peso Factorial	Factor 4	Peso Factorial
94. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	.824	74. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	.766	49. Me gusta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día	.652	46. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	.767
98. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	.787	73. Me es difícil demostrar afecto a mi papá	.763	48. Platico con ella sobre mi música y grupos musicales favoritos	.609	45. Cuando me siento triste me desahogo con ella	.678
102. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.749	75. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	.752	22. Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones	.581		
100. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	.737	69. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	.721	59. Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás	.553		
93. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	.711	72. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	.455	55. Trato de corregir lo que sé les molesta a mis papás de mí	.532		
				39. Critico las ideas de mi mamá	.514		
Alpha de Cronbach	.8553	Alfa de Cronbach	.8052	Alfa de Cronbach	.7238	Alfa de Cronbach	.7579

Los factores 1 y 2 no se separan mucho de los resultados ya obtenidos de forma general y con los adolescentes de primer grado, sin embargo es interesante observar el Factor 3 y 4, que hablan explícitamente de la relación con mamá, pero hay tres ítems del Factor 3 que llaman la atención (Véase Tabla 16) porque muestran mayor empatía por los problemas en su familia, parece que hay una mayor estabilidad en la convivencia, más esto es susceptible de ser comprobado con precisión.

Como se puede observar, los resultados arrojados por los primeros y terceros grados son muy similares, sin embargo, los ítems elegidos por los segundos grados son muy distintos de los otros, por ello se decidió dedicar especial atención a este grado. La primera hipótesis que arroja esta diferenciación supone que los chicos de primer grado aún se encuentran muy apegados a su núcleo familiar, por ello sus relaciones son un tanto estables, en tercer grado parece ser que los conflictos no han sido superados en su totalidad pero se muestra cierta quietud en sus respuestas; en cambio los chicos de segundo grado se encuentran en plena transición, lo que los lleva a establecer relaciones familiares (e incluso con su grupo de pares) más caóticas.

Se realizó la prueba ANOVA (one way) para conocer si los tres grados difieren significativamente entre sí en cuanto a los puntajes totales de la escala (Suma), sin embargo no se encontraron diferencias significativas entre ellos, lo que nos indica que las diferencias suceden en la forma de significar y evaluar cada uno de los reactivos del instrumento, sobretodo cuando los jóvenes se enfrentan a ítems del nivel conductual. Por lo anterior es por lo que los chicos de segundo se distinguen de los otros dos grados, no porque tengan una evaluación más baja dentro de la escala EHCA (Véase Tabla17), sino porque respondieron sobre lo que más les preocupa que es sobre como hablar con sus padres o como contestarles ante una situación conflictiva, pero éste análisis es más propio del siguiente apartado.

TABLA 17. TABLA CRUZADA ENTRE PUNTUACIÓN TOTAL Y GRADO

Rango	Puntuaciones por rango	GRADO ESCOLAR			Total
		Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado	
1	237 – 339	48	38	34	120
2	340 – 369	38	35	43	116
3	370 – 397	43	52	31	126
4	398 - 425	41	36	39	116
5	426 - 508	38	39	44	121
Total	Total	208	200	191	599

DISCUSIÓN

Sobre los puntajes de la escala EHCA

Al evaluar las HC de los adolescentes se encontraron varias discrepancias intergrupales, se tratarán de explicar las causas de cada una de ellas. La primera diferencia marcada fue entre los géneros, esto se evaluó al revisar con detenimiento las respuestas ítem por ítem por cada grupo, donde se apreciaron con mayor claridad las distinciones entre ellos. Los chicos resultaron ser más efectivos en el desarrollo de HC que las mujeres, las causas pueden ser múltiples, una de ellas puede ser que las mujeres están más acostumbradas a expresar emociones, ideas y deseos negativos que los hombres, éstos no refieren con tanta frecuencia sus emociones negativas ni sus ideas inmediatas hacia un acontecimiento poco gratificante, por ello no suelen referir si regularmente se enfrentan a problemas dentro de su ambiente familiar.

Las mujeres identifican con mayor claridad los problemas familiares y son más susceptibles a enfrentarlos. Adams (1964) informó que las muchachas, tal vez por estar más centradas en el hogar y por recibir la protección que se les brinda característicamente, expresan más problemas centrados en el hogar que los muchachos (Adams, citado en Horrocks, 1999).

Los varones no suelen darle tanta importancia al núcleo familiar como las mujeres, aunque incluso eso no implica que a los varones no les importe el apoyo familiar, sino por el contrario, sigue siendo una prioridad, pero ellos también se preocupan un poco más por el status conseguido con su grupo de pares o por el dinero que tendrán que conseguir para el siguiente fin de semana. Incluso son los adolescentes varones quienes se alejan con mayor prontitud del núcleo familiar y dependen menos de él que las mujeres, pero no reportan sentirse solos y perciben un alto apoyo social por parte de los padres también varones, aunque pasen pocas horas efectivas juntos al día (Ogletree, et.al, 2002).

Las diferencias entre hombres y mujeres se pueden resumir como sigue:

a) Las adolescentes NO suelen platicar con papá, ni de cosas cotidianas y mucho menos de situaciones más íntimas; en cambio los varones buscan más al padre para hablar de conflictos con sus amigos y de situaciones cotidianas que no impliquen mucho involucramiento emocional.

b) Los varones refieren presentar mayor enojo que las mujeres cuando son ignorados por los padres, por ello parece ser que su alejamiento hacia ellos es mayor.

c) Los varones creen con mayor frecuencia que una de las formas que encuentran para llevarse bien con sus padres es cumpliendo con sus expectativas, si esto no sucede los padres los ignoran o piensan que los dejan de querer.

d) Tanto mujeres como hombres presentan una conducta distinta cuando se encuentran dentro de su ambiente familiar que cuando conviven con su grupo de pares, aunque esta conducta es más frecuente entre los hombres.

e) Igualmente los varones esconden sus sentimientos con mayor frecuencia que las mujeres, por eso las puntuaciones de ellos son ligeramente más altas que las de ellas, ya que parece ser que los varones no reconocen abiertamente los problemas que enfrentan a diferencia de las mujeres.

f) Ambos (hombres y mujeres) refieren ser más expresivos y confiados con sus hermanos que con sus padres.

Otra variable que se relacionó directamente con el desarrollo de HC fue el promedio escolar obtenido, es común saber que si existe apoyo parental, además de un ambiente familiar positivo para el adolescente, el rendimiento escolar también será efectivo, lo que a su vez se ve reflejado en las evaluaciones; por tanto entre mayores habilidades comunicativas intrafamiliares desarrolle el adolescente, implica un óptimo rendimiento escolar.

Por otro lado, la edad de los padres es una variable altamente significativa para determinar los puntajes sobre las Habilidades Comunicativas, resulta que entre más jóvenes o más veteranos sean las padres (madre y padre) hay menor desarrollo de HC, la edad óptima resultó de los 35 a los 40 años de edad, lo que indica que es mejor ser padres después de los veinte años de edad y hasta antes de los 30, las razones no se conocen con claridad, pero es importante mencionar que las llamadas distancias generacionales no son las principales causas de alejamiento entre padres e hijos.

Primeramente, es posible conocer porque los hijos de padres jóvenes tienen menos HC, ya que seguramente las condiciones para tener hijos no fueron las más propicias y se vieron obligados a tener una familia a destiempo. En los padres mayores, parece ser que la llamada distancia generacional se interpone, ya que ambas generaciones (padres y adolescentes) suelen tener percepciones erróneas de las actitudes de la generación opuesta, y que esas percepciones forman la base de las discrepancias o el conflicto, acentuando las diferencias cuando estas en realidad no existen o son mínimas (Heaven, 2001). Es importante mencionar que los adolescentes adoptan con mucha facilidad las ideas de sus propios padres, cuanto mayor sea la importancia que se percibe en una situación, más probable es que los adolescentes consientan en la elección asumen harían sus propios padres (Moraleta, 1996).

Aunado a las malas percepciones de los unos sobre los otros se encuentra que la incomunicación intergeneracional se ve afectada por los propios adultos, en lo que toca a la comunicación, los adultos se vuelven fríos, inflexibles e inamovibles con respecto a sus hijos; en esencia el ser humano se interesa más por los miembros de su propia generación y suele encontrarse más cómodo entre ellos y más en consonancia con sus hábitos y aptitudes, esto es aplicable en gran parte a la persona madura que considera a un anciano y al adolescente en relación con la primera (Horrocks, 1999).

Esto implica que no es justo sólo culpar a los adolescentes de que exista una incomunicación o alejamiento con sus padres, sino que incluso su reacción es común no sólo del adolescente sino en cualquier etapa de la vida, los adolescentes comparten características comunes a los adultos, incluso es difícil afirmar que los adultos realmente alcancen la madurez por el hecho de ser padres, ya que esta situación puede ser producto de la misma casualidad, de lo inesperado, cuando los sujetos son muy jóvenes.

Lo importante es no perder la capacidad de diálogo con los hijos en ninguna etapa de desarrollo familiar, los padres deben mostrarse más abiertos a las nuevas perspectivas que traen consigo los jóvenes, ya que éstos aprenden directamente de su núcleo familiar; en una palabra, la madurez personal de los padres influye en la personalidad del hijo, más que los consejos o las explicaciones que éstos le puedan dar, se aprende más por lo que se ve que por lo que se oye (García, 1990).

Los adolescentes encuestados dieron muchos datos sobre la estructura común que se mantiene dentro de su núcleo familiar. Por ejemplo, los adolescentes en su mayoría viven con ambos padres, sin embargo hay otros que viven dentro de una familia extensa o amalgamada; lo anterior fue considerado porque debe quedar claro que para analizar las relaciones familiares, debe ponerse atención a los diferentes individuos que influyen en la construcción de un determinado ambiente; por ejemplo si vive la abuelita con la familia ¿Qué implica? ¿Se favorecen las relaciones o se entorpecen?, además éstas influencias externas también se evidencian en la propia conducta adolescente.

Es así que la persona que trabaje con jóvenes y que desea entender su psicología, deberá estar consciente de la psicología de los adultos que viven con él, incluidos su padre y su madre, y cualquier otro adulto que habite en la misma casa, desde hermanos, parientes, hasta inquilinos y huéspedes (Horrocks, 1999).

El INEGI define a las *familias* como aquellos hogares en los que se enlazan vínculos de parentesco entre los integrantes y el jefe de hogar; los hogares, son el conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que comparten una vivienda y un ingreso (INEGI citado en Aguado, 2003). El Censo realizado en México en el 2000, registró 22 268 916 hogares de los cuales el 69.5% son nucleares, lo trascendente de éstos datos es que de 1990 al 2000, el porcentaje de hogares nucleares disminuyó un 7.4%, mientras que el porcentaje de hogares extensos y unipersonales aumentó; los hogares nucleares son mayoritarios más no predominantes.

Además parece ser que el hecho de vivir con ambos padres no garantiza el buen funcionamiento del ambiente familiar; diversos estudios confirman que es importante que al vivir juntos los padres aprendan a manejar de forma eficaz sus propios problemas de pareja (Pittman, 1992; Heaven, 2001; Wyatt & Carlo, 2002) para evitar que se traspasen directamente los conflictos a los adolescentes en su cotidianidad, aunque es inevitable que los hijos se enteren de los problemas parentales, si es necesario que éstos observen que sus padres buscan soluciones o que son honestos con sus sentimientos al llevar la relación; sin embargo el estar unidos no siempre es lo mejor.

Una muestra de lo anterior son los continuos conflictos que emergen en familias con hijos adolescentes quienes pueden presentar conductas de riesgo aunque se encuentre viviendo con sus progenitores. Ramírez Villaseñor (2000) explica que aún cuando los adolescentes vivan con ambos padres, son susceptibles a adoptar alguna adicción e incluso llegar a delinquir. En una muestra de 250 familias con adolescentes delincuentes y usuarios de drogas en la ciudad de Guadalajara, se encontró que el 71.2 % de los padres vivían en pareja, sólo en un 1.2% estaban divorciados, y el 19.2% estaba separado, en dicho estudio, el 34.8% de las madres trabajaban (Ramírez, 2000).

Dornbusch, Glasgow, Laird y Wong (2001) por su parte, encontraron que los jóvenes desarrollan conductas desviadas pese a tener el apoyo familiar. El problema, entonces, no radica tanto como se creía, en el hecho de que estén presentes o no los padres dentro del hogar del adolescente, sino a las prácticas de crianza familiar (Juárez, *et.al.* 2002). La presencia física de los padres es una variable importante dentro del funcionamiento del ambiente familiar, incluso su presencia es preferible, empero si esto no ocurre, dependerá mucho de cómo se maneje la ausencia de alguno de ellos por parte de los demás integrantes de la familia, para afectar de manera positiva o negativa al chico (Satir, 1991).

El Centro de Estudios e Investigación sobre la Familia IFAC (2000), con 76 familias mexicanas, evaluadas en sus propios escenarios domésticos, obtuvo que la calidad de la familia depende de los recursos como el apoyo y el manejo del afecto (Espejel, 2000), es decir, aunque el padre y/o la madre no compartan el mismo hogar del adolescente, éstos le pueden proveer del apoyo que necesite, todo depende de cómo el joven lo perciba, para mostrarse satisfecho o no.

Análisis conceptual de los factores principales de la escala EHCA

El análisis factorial permite determinar el número y naturaleza de un grupo de constructos subyacentes en una medición, de este modo dentro de la Escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA) como ya se observó, se obtuvieron cuatro factores principales que conceptualmente se resumen como sigue:

Factor 1: Comunicación del Adolescente con sus Hermanos

Este factor mide la relación que mantienen los adolescentes con sus hermanos, pero lo más interesante es la importancia que le dan los jóvenes a este rol dentro de la estructura familiar, incluso más fuerte que con los mismos padres; la causa de este resultado puede radicar en que los adolescentes conviven más con sus hermanos, que con sus padres y es más fácil hablar con ellos sobre cosas cotidianas y más íntimas, que no dirían jamás a los papás. No se sobreentienda que la relación con los padres no sea importante para el adolescente, por el contrario de esta relación deriva muchas de las consecuencias comunes dentro de la convivencia familiar, pero los hermanos al interactuar entre sí suelen ser más directos al comunicarse (sea la de forma positiva o no) porque no hay diferenciación de jerarquía entre ellos o ésta es mínima.

Más de la mitad de todos los conflictos familiares ocurren entre hermanos, ya que mientras con los padres son sobre reglas, una gran proporción de los conflictos interpersonales ocurren con los hermanos (Noller & Callan, 1991), por ello los problemas son más intensos y agresivos al tiempo que las alianzas son más fuertes, íntimas y estrechas. Lo anterior se ve reflejado claramente en los reactivos que componen el Factor 1 (Véase Tabla 13).

Al parecer los adolescentes muestran empatía y una gran sensibilidad social hacia sus hermanos, ya que buscan llevarse bien entre ellos, sin embargo será interesante indagar más sobre éstas relaciones, porque al responder de forma tan efectiva a la escala que se refiere explícitamente a la descripción de su relación con hermanos, tal vez se esté frente al fenómeno de deseabilidad social.

Factor 2: Comunicación del padre con el adolescente

Para los adolescentes la imagen paterna sigue siendo elemental en sus vidas y lo siguen buscando para platicar, aunque sean cosas más cotidianas que íntimas, como las que suelen compartir con sus hermanos e incluso con su madre; sin embargo aún se observa una evidente lejanía afectiva, parece ser que el adolescente no sabe como acercarse a su padre o como hablarle sin miedo, incluso en temas como el uso y abuso de drogas y alcohol, no mantienen ningún tipo de conversación, o sólo se basan en amenazas, donde los padres tratan de controlar la conducta de los hijos a través de múltiples prohibiciones al respecto (Miller -Day, 2002). Los adolescentes hablan con el padre sobre sus amigos, la escuela y su música, sin embargo no hablan de temas como sexo o problemas serios que enfrentan dentro de la escuela o con sus amigos, tampoco suelen desahogarse con ellos cuando se sienten deprimidos, además a los jóvenes se les dificulta expresar afecto a sus papás, le tienen desconfianza y existe un evidente alejamiento emocional.

Los padres, por su lado, no buscan a sus hijos para platicar (sea de cosas cotidianas o no), no buscan un acercamiento, a veces son demasiados distantes del núcleo familiar o demasiado autoritarios, cuando la figura del padre no existe, o está debilitada, el niño se refugia en la madre, las cualidades paternas de disciplina, independencia, fortaleza y dominio de la vida no se desarrollarán con entereza en él; al contrario si la figura del padre es ser autoritario y absorbente, produce en sus hijos sensaciones de constante culpabilidad al ser dominados por la ley, la autoridad y el orden y aunque muchos papás no se den cuenta, los problemas que surgen en la adolescencia se han sembrado ya en la infancia (García, 1990).

Por lo anterior, es muy importante acercar e involucrar al padre con sus hijos, más allá de relaciones superficiales, donde los temas cotidianos giren alrededor de los permisos, el dinero o los regaños por llegar tarde; sino que los padres encuentren en sus hijos la magia de comunicarse con ellos, donde se conozcan defectos y virtudes, gustos y disgustos, de tal modo que dejen de verse como enemigos, donde el adolescente ve en su padre el obstáculo a vencer cuando quiere lograr algo.

Una de las razones probables de ese alejamiento puede ser el propio tiempo de convivencia, durante la adolescencia las relaciones entre padres e hijos bajan en su frecuencia, sin embargo esta se ve aún más marcada con el padre; él separado de su hijo por largas horas de trabajo y por la perenne brecha generacional, tiene menos información que nunca sobre la capacidad de su hijo para contender con esas nuevas situaciones que enfrenta al ya no ser un niño (Leveton, 1987). Aunque hay muchos adolescentes que no lo perciben así, es decir el alejamiento el padre es una circunstancia común desde la niñez del adolescente, el joven está acostumbrado a esa situación, lo que puede bien no desatar un conflicto pero si se reafirma la separación parental (Heaven, 2001).

Con la maduración puberal, tanto en padres como en hijos disminuye la cercanía, se incrementa la distancia emocional, la insatisfacción con la interacción mutua y la aceptación percibida (Serra y Ruano, 1999); sobretodo porque la comunicación se ve relacionada directamente con la autoridad de uno sobre los otros, lo que lleva a una lejanía más marcada y en ningún momento se buscan los acuerdos entre sí; para que ese diálogo no se rompa con el paso de los años el adolescente tiene que encontrar en su padre comprensión y razonamiento (García, 1999).

Factor 3: Comunicación de la madre con el adolescente

Las pláticas con mamá son más íntimas que con papá, con él se habla de lo que se hace en el día, de gustos musicales y a veces de los pleitos con amigos, pero con mamá se habla sobre el novio o el chico que les gusta y de los problemas que surgen en dichas relaciones, así también el joven tiene la confianza de desahogar su tristeza con ella, no es de extrañar que esto ocurre porque conviven mucho más tiempo con su madre y es con ella con quién platican con mayor frecuencia, por ello la confianza se entabla con mayor facilidad, aunque no en todos los casos.

El apoyo que proporciona la madre al hijo es común y de esperarse Sarason (1999) afirma que el apoyo central que recibe el núcleo familiar es por parte de las mujeres, no importa si el receptor es una mujer o un hombre, esto sucede, explica, porque varias culturas plantean en sus grupos sociales las expectativas de que los miembros femeninos sean fuentes primarias tanto de apoyo psicológico como de ayuda física, incluso durante la preadolescencia, así como la adolescencia temprana, las madres son consideradas por los jóvenes como su principal apoyo emocional, por encima de su grupo de pares (Sarason, 1999).

Es importante también mencionar cómo es la influencia de los dos padres (juntos) en el adolescente, sea que éstos vivan juntos o no. Un detalle interesante, investigado por Gjerde (1986) es el impacto de la presencia del cónyuge durante la interacción directa con el adolescente, aunque parezca increíble, la conducta parental cambia, aunque estos cambios dependen directamente de la calidad de la comunicación marital. Los padres (varones) suelen ser menos involucrados, menos igualitarios, más críticos y más antagónicos cuando la madre está presente que cuando ellos hablan con sus hijos a solas. En contraste las madres son más positivas cuando el esposo está presente, las madres más comprensivas, seguras, afectivas y consistentes cuando sus esposos están presentes que cuando no lo están, esto no está muy claro del porqué sucede, pero una explicación es que los padres tratan de presentarse a sí mismos como más estrictos de lo que realmente son, de algún modo buscan preservar la imagen patriarcal tradicional (Gjerde, 1986).

Lo anterior, sin duda afecta la relación del adolescente con sus padres, éste sabe con exactitud en qué momentos debe acudir a pedir ayuda ya sea a su papá o a su mamá y en qué circunstancias; por ello las reglas impuestas dentro del ambiente familiar deben verse reflejadas desde la relación marital hasta con los propios hijos y evitar así confusiones, igualmente en esto se ve reflejado la importancia del poder y de la autoridad, los padres tienen miedo a mostrarse vulnerables ya sea ante los hijos o ante sus propias parejas, lo que deja entrever una severa inseguridad por parte de los adultos, punto que no es extraño.

A menudo los padres del adolescente están también entrando a una nueva fase de sus vidas, hallándose a mediados de sus 30 años o principios de los 40 se enfrentan a dilemas que les hacen reflexionar sobre sus propias vidas, los individuos con frecuencia reevalúan tanto el matrimonio como su profesión a medida que los hijos los necesitan menos (Leveton, 1987), por lo tanto, es de suponer que la separación familiar no ocurre sólo por el crecimiento del niño, sino por la propia evolución de los padres, pero éstos se muestran con muchos miedos y tal vez hasta con frustraciones propias, esto no lo platican con sus hijos, lo esconden, por ello es evidente que los hijos no comprendan lo que pasa llevando a cada uno a posiciones extremas que no favorece en nada la relación familiar.

La relación pues entre madre e hijo sigue siendo significativa para el adolescente, aún más que con el padre, aún se conservan lazos familiares importantes, sobretodo con los hermanos y con mamá, pero es importante integrar al padre dentro del ambiente familiar de forma más activa, sobretodo que se de la oportunidad de conocer a los otros miembros de la familia de forma más interpersonal, y que no sólo se trate de problemas económicos o de autoridad.

Factor 4: Comunicación distorsionada del adolescente hacia sus padres

Lo que es de llamar la atención de este factor es que reúne en uno sólo a los reactivos que se evalúan en forma negativa, pero ¿Qué significa? Pese a que la percepción del ambiente familiar por parte del adolescente sea positiva, vemos que los conflictos aquí se evidencian, no hay comunicación directa dentro del ambiente familiar, existe poca asertividad para enfrentar los problemas, a su vez NO hay confianza del adolescente hacia sus padres y además el adolescente no cuenta con las herramientas suficientes para ser honesto con su familia, sabe que debe hacerlo más no como, cabe aclarar que cuando se habla de grupos de pares pueden ser amigos, hermanos e incluso parientes externos como tíos, primos, etcétera.

Todos los reactivos de este factor se evalúan de forma negativa, es decir, muestran las características negativas de las relaciones comunicativas entre padres e hijos; al tiempo se refieren a cómo el adolescente responde cuando se siente agredido por sus padres y como se puede observar es de forma violenta. Los adolescentes confrontan directamente la autoridad de los padres, característica común de ellos, la causa aparente de este rechazo es la evidente desconfianza, si el adolescente no tiene la confianza para platicar con sus padres entonces ¿Cómo éste les podrá explicar lo que quiere, necesita y siente? Si el adolescente se enfrenta al padre es por un grito de desesperación y el no saber ya qué hacer, lo mismo ocurre con los padres, por el miedo a que los hijos se salgan de control los castigan, les gritan, etcétera, creyendo que con esto obedecerán, ocasionando así todo el efecto contrario. Los adolescentes no son rebeldes sin causa, en realidad es por el mismo efecto del ambiente familiar en el que se desenvuelven.

Los adolescentes tampoco saben como enfrentar la desconfianza que los mismos padres depositan en ellos, el pedir permiso es un asunto delicado donde tienen que intervenir diversos elementos para que el padre lo conceda, lo que lleva al adolescente a la desesperación de no poder decidir por sí mismo y entonces la relación padre - hijo se vuelve más complicada y por ello terminan por volverse más renuentes a establecer un diálogo directo y deciden encerrarse en su cuarto o en el mejor de los casos a portarse como realmente son con sus amigos y no con sus padres, guardan sus sentimientos y pensamientos, volviéndose consecuentemente en desconocidos.

La pregunta siguiente sería: ¿Cómo pueden comportarse los padres para que puedan ganarse la confianza de sus hijos adolescentes? Una respuesta clara es que los adolescentes por característica propia tienden a alejarse de los padres, pero esa conducta es sana, para que los adolescentes puedan así lograr su independencia. Pero de igual modo los padres deben poner de su parte para que la conducta comunicativa de los hijos no sea tan agresiva o evasiva. Naranjo (1997) afirma que cuando alguien oye un ruido monótono demasiado tiempo, acaba por habituarse a él, tal vez eso le ocurra al adolescente con las constantes llamadas de atención por parte de sus padres.

La clave para establecer una comunicación más efectiva es decir las cosas con claridad y respeto y es imprescindible que estén presentes el afecto, la flexibilidad y, sobretodo una voluntad firme de comprender y de llegar a acuerdos. Rosenberg (2000) agrega que al comunicarse los sujetos deben:

1. Desarrollar una actitud consciente y receptiva
2. Evitar emitir juicios moralistas que critiquen directamente a quién habla
3. Evitarse el uso de comparaciones
4. Ser responsables sobre sus propias acciones y sentimientos y evitar frases como: "Me haces sentir que" donde se atribuye la causa de algo propio a los demás
5. Impedir expresar deseos en términos de exigencias o amenazas
6. Aceptar a los otros tal y como son y evitar buscar que los otros cambien de comportamiento

Rosenberg se refiere al establecimiento de la conducta comunicativa en cualquier circunstancia y contexto, pero como se puede observar es totalmente aplicable dentro del ambiente familiar; sin embargo, los conflictos intrafamiliares no terminarán, pero la intención es que éstos disminuyan con el tiempo o que cuando aparezcan puedan solucionarse eficazmente, el objetivo es evitar que los adolescentes sigan identificando sus relaciones familiares de forma negativa como se ve expresado dentro del Factor 4.

Análisis conceptual de la escala EHCA por grado escolar

Primer Grado

La separación entre padres e hijos se evidencia desde los alumnos de primer grado, ellos confiesan que sus padres no se dan cuenta cuando tienen problemas con sus amigos o con la novia (o) si es que cuentan con ello, igualmente se quejan de que los padres no los escuchan con mucha atención y se entristecen mucho por ello, pero aún entre ellos hay posiciones muy divididas entre quiénes prefieren platicar con los padres o quiénes prefieren hacerlo con los amigos, todavía hay alumnos de primer grado que siguen buscando la compañía de sus padres. Aunque parezca ilógico, pese a que el adolescente tienda a separarse del seno familiar para buscar su propia identidad, también es cierto que sigue necesitando del apoyo de sus padres para lograrlo.

Un punto importante (que se repetirá en los tres grados) es la separación emocional con el padre, con él simplemente no platican de nada que realmente lo involucre o comprometa, con mamá suelen platicar de amigos y problemas, con papá, no platican más que cómo les fue en el día, con él no se desahogan y parece ser que no buscan mucho de su apoyo, aunque no se ha identificado con precisión la causa; sin embargo todavía no cuentan con la libertad suficiente para platicar con sus padres (ni con mamá ni con papá) de sus novios o de sexo, todavía sienten cierto temor.

Algo muy interesante que comienza a emerger son los conflictos enfocados en modas y formas de vestir, los chicos de primer grado ya comienzan a contestar con cierta agresividad a las críticas de los padres (aunque todavía son mínimas estos tipos de respuestas) y califican a sus padres de injustos por criticarlos, aunque en este punto sucede algo curioso, se dan posiciones muy extremas, mientras algunos califican a sus padres de injustos, otros (casi en la misma proporción 35%) aseguran que no lo son y que incluso tienen cierta razón para regañarlos e incluso tratan de no reñir con los padres.

Los puntos importantes encontrados en primer grado son:

- a) Tienen la autopercepción más elevada de los tres grados (mayor autoestima y un buen autoconcepto)
- b) Son los que mantienen lazos familiares más estrechos, donde el afecto y la comprensión, así como el cariño es algo que éstos chicos buscan constantemente
- c) La percepción del ambiente familiar es positiva y creen que sus padres ven sólo por su bien
- d) Suelen sentirse culpables al pelear fuertemente con sus padres (no así con sus hermanos)
- e) Los conflictos se encuentran acentuados con los hermanos
- f) Tienen especial interés por los demás, tienen insertos la cooperación y la sensibilidad social, igualmente se preocupan mucho por su familia

Segundo Grado

Los conflictos familiares comienzan a acentuarse cuando los adolescentes comienzan a cumplir los 13 años de edad; perciben que sus padres les exigen demasiado, y piensan que el cariño que les proporcionan los padres depende de que hagan lo que ellos digan, dejando de lado la importancia del amor incondicional, incluso también creen que su opinión es ignorada al momento de tomar decisiones familiares, también refieren que sus padres no se dan cuenta cuando tienen problemas serios, sobretodo cuando se trata de sus novios (as) o amigos (as), se sienten relegados. Los problemas parecen concentrarse en ese eje, de las decisiones y los permisos, lo que unos y otros tienen derecho a pedir y a dar, pero sobretodo se observa una enorme separación emocional.

La separación, pues, se hace más evidente, si antes no confiaban en el padre, ahora tampoco en la madre, incluso ella misma empieza alejarse; los alumnos de primer grado afirmaron que sus madres los buscaban para pedir un consejo o desahogarse, pero ahora ya no sucede, los padres ya no buscan a sus hijos para contarles sus acontecimientos cotidianos y mucho menos sus emociones y expectativas.

¿Cómo esperan entonces los padres que los hijos les tengan confianza, si no sucede lo contrario? Es importante entonces que la búsqueda de apoyo sea bilateral, de hijos a padres y viceversa, porque ahora los adolescentes tampoco buscan a su mamá para desahogarse de lo que les sucede.

Los conflictos se vuelven más abiertos y los adolescentes ya suelen reclamar lo que creen es lo correcto, sin embargo están conscientes de su conducta un tanto conflictiva, por ello no piensan que sus padres actúen injustamente cuando les llaman la atención y buscan el apoyo familiar; en conclusión se tiene que:

- a) Pese a todo los adolescentes admiten que su clima familiar es más favorable que desfavorable
- b) Se preocupan más por ser rechazados socialmente y empiezan a dudar de sus propias capacidades, su autoestima empieza a decaer
- c) Cuestionan con más fuerza los puntos de vista de sus padres
- d) La confianza igualmente comienza a deteriorarse
- e) Admite que discute mucho con los padres
- f) No se identifica ni con el padre ni con la madre
- g) Las relaciones con los hermanos son estables, no hay indicios de permanentes conflictos

Tercer Grado

La confianza se sigue deteriorando, aunque la actitud ya no es de enfrentamiento, sino más pasiva y reconciliadora, aunque esto no implica que la relación con los padres mejore notablemente; la percepción del ambiente familiar también mejora mucho en comparación a los otros grados; sin embargo esto sigue siendo insuficiente, el chico, sigue sin platicar de cosas íntimas como sexualidad, drogadicción o problemas cotidianos a los que se enfrentan. Aún les molesta que los padres no confíen en ellos y que los siguen tratando como niños, exigen más tiempo para sí mismos y también piden mayor atención, parece ser que la demanda es más fuerte que en otros momentos.

Se insiste que su actitud es mucho más conciliadora, perciben de forma positiva al ambiente familiar, sin embargo denuncian ciertos conflictos dentro del área conyugal, afirman que los padres pelean y discuten con cierta frecuencia y el adolescente se ve afectado por esa situación pero no puede expresarlo abiertamente.

Además admite dos problemas que los otros grados no, primero refiere que dentro del seno familiar se guardan mucho secretos y que entre los miembros de la familia se gritan mucho, la frecuencia de quienes afirman esto no es alta, pero son situaciones no descritas por el resto de los jóvenes.

Puntos a considerar:

- a) La autoestima es muy baja, ya que ésta sube sólo si es aceptado (a) por los otros.
- b) Muestran un fuerte miedo al rechazo y a la soledad, por ello puede incluso caer en severas conductas de riesgo
- c) Son más asertivos, son capaces de expresar con claridad, necesidades, pensamientos e incluso sentimientos, los reconocen, aunque aún no están muy seguros de cómo expresarlos
- d) Sus peticiones las formulan de forma más directa y explícita
- e) La separación con el padre es aún más evidente
- f) La relación con los hermanos es ya más equilibrada, así como hay conflictos hay momentos de mucha tranquilidad

Análisis General

Los adolescentes se autoperciben de forma más positiva que negativa, aunque esto no implica que sean más asertivos, porque aún no muestran la confianza suficiente como para comunicarse abiertamente con los padres. Los adolescentes no se sienten rechazados y les gusta tener los amigos que tienen y se sienten satisfechos consigo mismos, muestran cierta inseguridad en preguntas que tienen que ver con la aceptación social, temen no ser atractivos para los otros, o ser rechazados.

La autopercepción define la forma en que el adolescente se comunicará con los otros, pero también, la formación del autoestima y del autoconcepto dependen directamente de su vida en familia; los niños que se sienten rechazados por los padres suelen convertirse en sujetos o muy tímidos, ansiosos e incluso agresivos; en mujeres por ejemplo, los desequilibrios de la imagen corporal (distorsión en el autoconcepto) son consecuencia de haber sufrido patrones de actitudes paternas de desprecio y rechazo (Horrocks, 1994). Por ello será interesante poner mayor énfasis entre la relación autoconcepto, autoestima, patrones conductuales parentales y el desarrollo de Habilidades Comunicativas.

Por otro lado, los sujetos encuestados aparentemente viven en un núcleo familiar integrado y funcional y tienen una percepción positiva de su ambiente familiar. A los adolescentes les interesa que los padres sean cariñosos y atentos con ellos, así como compartir el tiempo libre y realizar tareas conjuntas, reportan que eso les gustaría mucho y los haría felices. Los jóvenes reportan que normalmente (no siempre) escuchan a sus padres cuando no están de buen humor y con la misma frecuencia critican las ideas de sus padres, aunque no les molesta salir con ellos. Los adolescentes refieren que sus padres identifican bien su estado de ánimo.

Un dato es importante resaltar, ninguno de los padres (ni el padre ni la madre) buscan a sus hijos para pedirles consejo de nada (ni el padre ni la madre) esto es importante porque ¿Cómo pretenden los padres que los hijos les tengan confianza si no sucede lo contrario? Los papás parece ser pretenden saber todo lo que les sucede a los hijos, pero éstos no platican de lo que sienten, quieren o esperan, los chicos pese a todo buscan compartir más tiempo con sus papás, pero parece ser que los padres no opinan lo mismo o su definición "estar juntos" es muy distinta la una de la otra.

Parece ser que los adolescentes hablan con sus padres de lo que quieren, aunque sus medios no sean los más adecuados, pese que esto ocasione un conflicto, pero al mismo tiempo, suelen expresar sentimientos, como expresar que quieren a sus padres o sus planes a futuro. Sin embargo NO suelen platicar con Papá, con él no platican sobre sus novios (as) ni tampoco suelen expresarle emociones como la tristeza, por lo menos con él no la desahogan, sin embargo él es percibido como más discreto que la madre, los adolescentes reportan que lo que le cuenten a él de él no saldrá, aunque no se sabe si contestaron eso porque sea sí, o porque definitivamente no le cuenten nada.

Los jóvenes encuestados normalmente no le llevan la contraria a su mamá y mucho menos para desquitarse, pero sería interesante considerar a los que dijeron hacer eso algunas veces a su mamá más que a su papá. Los adolescentes afirman que no acostumbran escuchar la música a todo volumen para evadir los problemas en su casa y también regularmente explican a sus papás sus razones al no llegar temprano o a la hora que afirmaron llegarían, también suelen avisar a donde van con los amigos y les cuentan lo que hacen (o la mayoría de las cosas que hacen).

Pues bien, con lo anterior, queda claro que lo importante es activar en los miembros de la familia las habilidades comunicativas necesarias para hablar y escuchar a los que los rodean, sin tratar de dominar ni manipular o chantajear, ser honestos y claros en los mensajes, porque la distorsión no sólo sucede en la significación del mensaje por parte del receptor, sino que el emisor mismo suele incluir metalenguajes que lo hacen confuso.



Reestructuración general de la escala EHCA

La escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA) es capaz de evaluar el tipo de comunicación que se desarrolla dentro del ambiente familiar y ciertas habilidades comunicativas que son desglosadas por el adolescente, pero debe tener una reestructuración para así mejorar su alcance como instrumento de medición, pero en general se obtuvieron óptimos resultados.

Pues bien se expondrá paso por paso las características con las cumplió el instrumento actual, cuales son necesario conservar por su evidente funcionalidad y cuales no, para al final tener un nuevo instrumento que pretenda ser aún más efectivo.

Sobre la estructura del instrumento

El problema de deseabilidad logró combatirse, porque los adolescentes ya no sólo respondieron tener relaciones positivas con su familia, cuando se sabe de antemano que esto no es totalmente cierto, al contrario, es de todos conocido que los principales problemas que enfrenta el adolescente sucede dentro del ámbito familiar. El instrumento pudo de algún modo superar esta prueba, la clave: La redacción directa y específica de los reactivos. Por ejemplo, cuando la pregunta se refiere a ambos padres, los adolescentes suelen caer en una ambigüedad al contestar, ya que suelen responder de forma más positiva y no admiten el problema sobre el que se les pregunta de modo tal que lo evaden.

TABLA 18. ESTRUCTURA DE LOS REACTIVOS DE LA ESCALA EHCA

ESTRUCUTRA DEL REACTIVO	PUNTUACION OBTENIDA	CONSIDERACION EN EL ANÁLISIS FINAL
Nos ponemos apodos en la familia	Puntuación en 5 (Nunca)	Rechazado
Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás	Puntuación variable	Aceptado
Le digo a mi mamá quiénes son y como se llaman mis mejores amigos (as)	Puntuación Variable	Aceptado
Le cuento a mi papá sobre mi novio (a) o chico (a) que me gusta	Puntuación cargada en 1 (Nunca)	Rechazado
Sé que mis papás me quieren mucho	Puntuación mayoritaria en 5 (Siempre)	Rechazado

En la Tabla 18 se muestra un ejemplo de ítems que fueron aceptados y cuáles fueron rechazados, si se observan con atención se observará la diferencia entre los que realmente consiguieron medir algo a los que no, lo que queda más claro es la estructura del reactivo, es decir, entre más específico y directo sea, la gente podrá discriminarlo mucho mejor y sin problemas, ya que difícilmente podrá evadir la pregunta al menos que no la conteste o se dirija hacia el lado neutral (algunas veces).

Por ejemplo al ítem *Nos ponemos apodos en la familia*, los adolescentes afirman que esto no es común y que pocas veces sucede (mayoría de 5), aunque el adolescente en una entrevista directa afirma que el uso de apodos es común. El problema de la evasión al responder sucede también en el reactivo *Sé que mis papás me quieren mucho*, es de mayoría de 5, por ello el ítem fue rechazado, aparentemente el adolescente se siente aceptado y querido dentro del núcleo familiar, pero también se evidencia lo contrario cuando manifiestan mantener constantes conflictos; el hecho de que el adolescente acepte su núcleo familiar es importante y sucede en realidad, pero es claro que si las preguntas del instrumento se hubiesen inclinado hacia esa dirección, no se hubieran detectado problemas comunicativos al interior del ambiente familiar.

Ahora bien, si se observa con atención el ítem *Le cuento a mi papá sobre mi novio (a) o chico (a) que me gusta*, éste fue rechazado del análisis estadístico final, pero fue interesante observar con detenimiento las respuestas (mayoría de 1), es decir, los adolescentes reconocieron que con papá NO platican de este tema, aunque el ítem fue rechazado, fue importante para el análisis semántico final (del cual ya se expusieron algunas conclusiones).

De ahí la hipótesis de que si se pregunta al adolescente por situaciones cotidianas con un gran detenimiento, éste no podrá evadir la pregunta y contestará verazmente, pero además indica lo útil que es redactar este tipo de reactivos donde al parecer el problema de la deseabilidad social fue dejado de lado y los chicos respondieron honestamente a algo que era bien conocido pero que no se había encontrado una medición directa del fenómeno.

La dirección de las preguntas es otro punto que se cuidó al redactar los reactivos, es decir, los sujetos que se ven involucrados dentro del proceso comunicativo, en este caso los otros integrantes de la familia, la mayoría de los ítems que fueron seleccionados estadísticamente fueron porque iban enfocados a la relación del adolescente con algún otro miembro en específico, ya fuera papá, mamá o hermanos, entonces es importante que las siguientes preguntas sean mucho más enfocadas a las relaciones por separado para conocer cómo se dan éstas con exactitud.

Además de la estructura de los ítems se cuidó la presentación del instrumento al momento de ser contestado; cabe recordar que en su versión original el instrumento contó con 109 reactivos, como se sabe el exceso de ítems dentro de una sola aplicación lleva al cansancio de quién responde, lo que puede afectar la efectividad del instrumento. Este problema se solucionó en la estructura del propio instrumento del siguiente modo:

a) Las preguntas no se colocaron en un solo bloque, sino que se subdividieron en varios bloques de 10 a 15 preguntas cada uno como máximo, para facilitar las respuestas

b) Entre cada bloque se puso una distracción, ya fueran imágenes o historia cómicas (chistes) para que el adolescente distrajera su mente al pasar al siguiente bloque y evitar que se saturara al contestar (Veáse ANEXOS)

Esto facilitó la aplicación del instrumento, fue imposible impedir el cansancio del adolescente al contestar, pero la mayoría de los datos se obtuvieron de forma efectiva y no se entorpecieron las respuestas, una muestra de ello es que varias preguntas del último bloque pasaron al análisis estadístico final, lo que habla de que contestaron con efectividad desde el principio hasta el final (Ver ANEXOS)

Sobre la composición teórica del instrumento

En páginas anteriores se describieron las dimensiones y subdimensiones que formaron parte del instrumento de evaluación EHCA, sin embargo como se observó ya en el análisis factorial, estas dimensiones no fueron importantes dentro del análisis estadístico y teórico, si bien es cierto que estos niveles son importantes para el desarrollo de las HC, los sujetos no lo discriminaron de ese modo, sino por el contrario se enfocaron más sobre contextos, sucesos y sujetos.

Por lo anterior, se debe hacer una reestructuración teórica, debe quedar claro que dicha reestructuración no es total, sino parcial, ya que queda comprobado que las tres dimensiones son elementos que interactúan de forma constante dentro de cualquier proceso comunicativo, de la percepción de la situación, de la afectividad implicada dependerá la conducta comunicativa producida en un momento determinado, pero esta unión teórica se analizará con mayor profundidad en apartados consecuentes, por lo pronto las dimensiones quedan como sigue:

Dimensión 1: Percepción del Ambiente Familiar. Este nivel mide cómo el adolescente visualiza a su entorno familiar, se supone que si ésta es positiva, entonces su conducta comunicativa será efectiva, pues bien, las subdimensiones que se componen son:

a) Percepción del adolescente de la apertura comunicativa que existe dentro del ambiente familiar; es decir, si cree que es tomado en cuenta o no, o si piensa que su familia es honesta o si se guardan secretos o existen mentiras entre los integrantes.

b) Percepción del adolescente a la apertura comunicativa de los padres; esta subdimensión se fija en si los padres se encuentran dispuestos o no a entablar una plática honesta, abierta y sana con los adolescentes

c) Percepción del adolescente del control familiar; mide que tan controlado se siente el adolescente con la vigilancia y apoyo parental, si se le exige demasiado, o si siente que en su hogar existen reglas muy rígidas

d) Autopercepción; mide la autoestima del adolescente, se recuerda que teóricamente se supone que si el adolescente tiene una autoestima alta, podrá establecer relaciones comunicativas sanas ya que se le facilitará expresar emociones y será por consecuencia más asertivo al hablar con los otros-

Dimensión 2: Afectividad del adolescente implicada en el proceso comunicativo. Mide cómo se implica la afectividad del adolescente dentro del proceso comunicativo en su ambiente familiar, que tanto le afectan los conflictos o que sentimientos es capaz de reconocer y expresar, ya se había mencionado en capítulos anteriores la importancia de reconocer sentimientos para poder expresarlos. Las subdimensiones que lo componen son:

a) Sentimientos que reconoce el adolescente dentro del proceso comunicativo familiar; mide a qué emociones es más susceptible de responder el adolescente, las emociones mayormente expresadas fueron: la culpa, el enojo y la tristeza.

b) Empatía; mide la capacidad el adolescente de ponerse en el lugar de los demás integrantes de la familia, sobretodo en el lugar de los padres; la empatía logra que el sujeto sea capaz de comprender la problemática del otro y pueda ayudarlo en consecuencia.

Dimensión 3: Conducta que toma el adolescente dentro del proceso comunicativo.

Ésta dimensión es una derivación del nivel conductual, donde se analiza como responde el adolescente a situaciones críticas dentro del ambiente familiar, para conocer con exactitud si realmente es capaz de disminuir los conflictos. Las subdimensiones que los componen son:

a) Confianza del adolescente hacia sus padres; esta resultó una variable sumamente importante para la relación entre padres e hijos adolescentes, si la confianza prevalece entre ellos, entonces aunque haya conflictos, será más fácil solucionarlos a que si se carece de este elemento, por ello se pone especial énfasis a esta subdimensión.

b) Respuesta del adolescente a situaciones conflictivas con sus padres; como su nombre lo indica revisa que tan asertivo es el adolescente para responder a situaciones complicadas dentro de su ambiente familiar, lo que se mide principalmente es su capacidad de enfrentar el problema de forma efectiva o no.

c) Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos del adolescente hacia los padres; de igual modo, lo que se mide es asertividad, pero esta vez no enfocado a problemas, sino a la simple expresión de pensamientos, muchos adolescentes no expresan lo que sienten por miedo a represalias, pero es importante que sepan comunicar lo que sienten, de ahí la importancia de esta subdimensión.

Dimensión 4: Tipo de comunicación que establece el adolescente con los integrantes de la familia. En esta dimensión se evaluará la relación comunicativa que tiene el adolescente con sus padres y hermanos por separado.

a) Tipo de comunicación del padre con el adolescente

b) Tipo de comunicación de la madre con el adolescente

c) Tipo de comunicación de los hermanos con el adolescente

CONCLUSIONES GENERALES

1. La escala de Evaluación de Habilidades Comunicativas del Adolescente en el Ambiente Familiar (EHCA) resulta efectiva para valorar las habilidades que presenta el adolescente ante su familia y al tiempo permite visualizar las características generales de su ambiente familiar, con quiénes presenta mayores conflictos y las situaciones que los favorecen; igualmente los resultados de la escala de EHCA son una ventana para ver de forma exterior el funcionamiento de las conductas comunicativas comunes dentro de las familias de los encuestados

2. La comunicación más común es la indirecta, las situaciones donde existe más conflicto fluctúan en los permisos, las modas y situaciones donde el adolescente tiene que romper con lo comúnmente establecido dentro del núcleo familiar.

3. Los adolescentes se encuentran dispuestos y deseosos de establecer relaciones sanas con sus padres y hermanos, el problema radica en que el padre sea capaz de reconocer dicha solicitud y que pueda corresponderle en lo que pide.

4. Otro punto importante es evitar que la comunicación intrafamiliar se distinga por el uso de vocablos llenos de órdenes, autoridad y jerarquía, se está de acuerdo que el adolescente debe tener siempre un control y vigilancia por parte de los padres, pero ésta no debe ser excesiva

5. Al analizar el fenómeno comunicativo dentro del ambiente familiar debe considerarse:

a) La diversidad que existe dentro de la estructura familiar, es elemental tomar en cuenta a todos los integrantes que integran el hogar

b) Los diferentes estilos comunicativos que existen dentro de cada familia, y la diversidad de los mismos

c) La situación particular en la que nació el adolescente, es decir, si fue un niño deseado o no, la edad de los padres, su escolaridad y la cultura que los rodea, a veces no todo depende sólo de las buenas intenciones, sino también de las expectativas no logradas o de las ideas heredadas por parte de la familia extensa, etcétera.

d) La situación conyugal de los padres (separados, casados, etcétera)

6. El fenómeno cismogenético propuesto por Bateson (1935) resultó ser eficaz para comprender las actitudes de los integrantes de la familia, es decir, las percepciones que se tienen sobre los otros son importantes para definir una conducta comunicativa, un ejemplo de ello es lo ya expuesto sobre la brecha generacional, ya que los conflictos suceden por las suposiciones que se hacen entre unos y otros cuando la realidad implica que la identificación con la gente de la propia edad es una característica inherente a los sujetos de cualquier edad y no sólo de la adolescencia.

Igualmente la percepción de las situaciones y contextos determina la posición del sujeto dentro de la conducta interactiva y determina su propia conducta comunicativa, esto se evidencia porque los adolescentes supieron expresar que en ciertas ocasiones se sienten controlados y vigilados por los padres en exceso, aún queda por confirmar empíricamente si esa percepción de control, y autoridad determinan las conductas interactivas dentro del ambiente familiar.



SUGERENCIAS

1. Construcción de una escala de autopercepción en donde se haga énfasis en el miedo que muestran los adolescentes al rechazo social, tomar elementos como apariencia física, inteligencia, habilidades generales más que la autoestima en sí.
2. Desarrollar cada dimensión y subdimensión en cada relación que pueda establecer el adolescente dentro del ambiente familiar, para que las relaciones directas no se estacionen en una dimensión aparte
3. A partir de los ítems que arrojó el Factor 4, resultará interesante construir una Escala de Comunicación Distorsionada (ECD) de forma específica
4. Construir una escala sobre percepción del Ambiente Familiar enfocada en el control de los padres hacia los adolescentes o la presión social al que se ven sometidos (si es que ésta existe o no)
5. Trabajar una escala similar con los padres para comparar y ampliar los presentes resultados
6. Encontrar o construir un instrumento donde se puedan analizar con claridad las relaciones familiares que mantiene el adolescente con hermanos y parientes extensos
7. Hacer una investigación donde se relacionen específicamente los estilos conductuales de los padres con la Habilidades Comunicativas desarrolladas dentro del ambiente familiar
8. Realizar una intervención directa con padres a través de talleres de sensibilización sobre la importancia de comunicarse de forma empática, sensible y honesta con sus hijos adolescentes, donde también se consideren temas como asertividad y autoestima.



REFERENCIAS

- Abrahamson C.A. (2002). Rebellious teens? Genetic and environmental influences on the social attitudes of adolescents. *Journal of personality and social psychology*. 83 (6), 1392-1408
- Aguado, D. (2003). Hogares, familias y viviendas en México. *Este país. Tendencias y opiniones*. 142.75 - 80
- Allaer, A.(1978). *La adolescencia*. Barcelona. Ed. Herder
- Andrade P.P. (1998) *El ambiente familiar del adolescente*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Psicología Social. Facultad de Psicología. México. UNAM
- Andrade P.P. (2002). El ambiente familiar de menores infractores. *La Psicología Social en México*. 9, 312-316
- Armenta M.J. (2002). La Empatía. Una visión centrada en la persona experiencial. *Psicología Iberoamericana*. 10 (10), 24 - 30
- Ausloos, G. (1998). *Las capacidades de la familia. Tiempo, caos y proceso*. Barcelona. Herder
- Caballero G. y Ramos L. (2002). La violencia familiar en estudiantes adolescentes. *La Psicología Social en México*. 9, 337-343
- Caballo, V.(1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid. Siglo XXI.
- Cárdenas, G. (2002). Diferencias en adolescentes con y sin intento de suicidio en relación emocional con sus padres. *La Psicología Social en México*. IX, 541-545
- Coon, D. (1999). *Psicología. Exploración y aplicaciones*. México. Thomson
- Dornbusch, S.M.(2001). The relation of family and school attachment to adolescent deviance in diverse groups and communities. *Journal of adolescent research*. 16(4), 397 – 422.
- Espejel. A.(2000). La investigación en el instituto de la familia. Una espiral zizagueante. <http://www.ifac.com.mx/pag9.html>
- Fulgencio. J.M. (2002) *Entrenamiento en habilidades de comunicación y negociación para padres y adolescentes que presentan comportamiento agresivo*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología General Experimental. Facultad de Psicología. México. UNAM
- Garber, J. (2001). Emotional autonomy and adolescent adjustment. *Journal of Adolescent Research*. 16(4), 355-371
- García, P. (1990). *Padres+hijos=*. México. Limusa
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío a la diversidad*. Barcelona. Ariel
- Gjerde, P. (1986). The interpersonal structure of family interaction settings:parent-adolescent relations in dyads and triads. *Deveplomental Psychology*. 22(3), 297-304
- González – Forteza (1992). *Estrés psicosocial y respuestas de enfrentamiento. Impacto sobre el estado emocional en adolescentes*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Psicología Social. Facultad de Psicología. México. UNAM
- Grajales T. y Valderrama A. (2000). *Test de Autoestima. TEST VA*. Montemorelos. Centro de Investigaciones Educativas
- Grinder, R. E. (1984) *Adolescencia*. Limusa. México
- Haro, A.J (2002). Terapia familiar. <http://www.udec.cl/>
- Heaven. P.C. (2001). *The social psychology of adolescent*. U.K. Palgrave
- Horrocks, J. (1999). *Psicología social de la adolescencia*. México. Trillas
- Juárez G.F. (2002). Conducta antisocial, ambiente familiar e interpersonal en estudiantes adolescentes del Distrito Federal. *La psicología Social en México*. IX, 305 – 311.
- Kazdin, A.(2001). Estado actual de la investigación psicoterapéutica del niño y del adolescente. *Psicología Iberoamericana*. 9(4), 63-73
- Lerner, et.al. (2001) Understanding developmental systems in adolescence: Implications for methodological strategies, data analytic approaches and training. *Journal of adolescent research*. 16(1), 9 -27.
- Leveton E. (1987). *El adolescente en crisis. Orientación con terapia familiar*. México. Pax.
- Luhmann, N (1991). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México. Alianza
- Marc.E. & Picard D. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Barcelona. Paidós.
- Manjarrez, et.al. (2002). Representación social de la familia en adolescentes de una secundaria en Iztapalapa. *La Psicología Social en México*. IX, 836 - 842
- Marroquín y Villa.(1995). *La comunicación interpersonal. Medición y estrategias para su desarrollo*. España. Mensajero.
- McCrae, R. et.al. (2002). Personality trait development from age 12 to age 18: Longitudinal, Cross – Sectional and Cross Cultural Analyses. *Journal of Personality and Social Psychology*. 83(6), 1456-1468

- Mckinney, J. et.al (1977). *Psicología del desarrollo*. Michigan. Manual moderno.
- Millar-Day M. (2002). Parent-adolescent communication about alcohol, tobacco, and other drug use. *Journal of Adolescent Research*. 17(6), 604-616
- Minuchin S. y Fishman CH.(1993) *Técnicas de terapia familiar*. México. Paidós
- Moraleda C.M. (1996). Relaciones parentales del adolescente. en Aguirre B.A. *Psicología de la adolescencia*. Colombia. Alfaomega
- Moraleda, M.(1998) *Educación en la competencia social. Un programa para la tutoría con adolescentes*. Madrid. Editorial CCS.
- Morales V.P.(2000). *Medición de actitudes en psicología y educación*. Madrid, Universidad Pontificia
- Naranjo, N. (1997). *¿Cómo es su familia? ¿Contribuyen usted y su familia a una sociedad mejor?* España. Mensajero
- Noller, P.& Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. Great Britain. Routledge
- Noller,P. (2000). Comunicación familiar: Vinculando las relaciones marital, padre – hijo y entre hermanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 16(2), 123-153
- Ogletree, M.D.et.al. (2002). Fathers and their adolescent sons. Puberal development and paternal involvement. *Journal of Adolescent Research*. 17(4), 418-124
- Ortega R.R.(2000). *Educación para prevenir la violencia*. España. Machado Libros
- Páez, D. et.al. (1992). Balanza de afectos, dimensiones de la efectividad y emociones. Una aproximación sociopsicológica a la salud mental. En Álvaro J. et.al. *Influencias sociales y psicológicas en la salud mental*. España. S.XXI.
- Parra J. y Oliva D. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*. 18(2), 215-231
- Petermann, F. (1999). *Psicología de la Confianza*. España. Herder
- Pérez C. (1997). Entrenamiento de las habilidades comunicativas en niños con síndrome de Down. *Anuario de Psicología de la Universidad de Barcelona*. 75, 95-118
- Pérez R.M. et.al. (2002). *¿Qué es para los adolescentes la comunicación?* La Psicología Social en México. 9, 793-801.
- Pérez, R. M. Lara, F.A. y Manjarrez, I.J.(2002). Escala de Habilidades Comunicativas del adolescente en el ambiente familiar. *La psicología social en México*. IX, 881-888
- Pittman III.S. (1992). *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones de crisis*. Argentina. Paidós
- Ramírez V. M. (2000).Terapia familiar y adicciones. <http://www.camporenacimiento.com/ponencia.htm>
- Ricci y Zani. (1990). *La comunicación como proceso social*. México. Grijalbo.
- Ritzer, G. (1991). *Teoría Sociológica Contemporánea*. México. Mc Graw Hill
- Rocha, J.(2000). *Investigación en la terapia familiar: obstáculos, recursos y alternativas*. <http://www.ifac.com.mx/pag10.html>
- Rosenberg, B. (2000). *Comunicación no violenta. El lenguaje de la compasión*. Barcelona. Urano
- Rouquette, M.L. (1997) *Similitud, Conexidad y Valencia. Tres propiedades elementales de las estructuras de la representación*. Paris. Universidad Paul Valéry.
- Ruano, R. y Serra E. (2001).*La familia con hijos adolescentes*. Barcelona. Octaedro.
- Sarason B.R. (1999). Familia, apoyo social y salud. En Buendía J. *Familia y psicología de la salud*. Madrid. Pirámide
- Satir, Virginia. (1991).*Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México. Ed. Pax.
- Satir, Virginia.(1995). *Psicoterapia familiar conjunta*. México. Prensa Médica Mexicana
- Sluzki, C.E (1998). *La red social. Frontera de la práctica sistémica*. España. Gedisa
- Toom, T (1998). How mothers' parenting styles affect their children's sexual efficacy and experience. *Journal of Genetic Psychology*. 159, 68-77
- Turner, L. & West, R. (2002). *Perspectives family communication*. U.S.A. Mac Graw-Hill
- Watzlawick, P. (1997). *Teoría de la comunicación humana*. España. Herder.
- White. A.F. (2000). Relationship of family socialization processes to adolescent moral thought. *The Journal of Social Psychology*. 140(1), 75-91.
- Wieman J.M. & Giles, H. (1988).La comunicación interpersonal. En Hewstone, M. *Introducción a la Psicología Social. Una perspectiva europea*. Barcelona. Ariel
- Winkin Y. (1994) *La nueva comunicación*. Barcelona. Kairos.
- Wyatt, J & Carlo G. (2002). What Hill my parents think? Relations among adolescents'expected parental reactions, prosocial moral reasoning, and prosocial and antisocial behaviors. *Journal of adolescent research*. 17(6), 646-666.
- Worchel, S. et.al. (2002). *Psicología Social*. México. Thomson
- Yurén, A. (1994).*Conocimiento y comunicación*. México. Alambra.

ANEXOS

ANEXO 1
INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE HABILIDADES COMUNICATIVAS EN EL ADOLESCENTE
(VERSIÓN ORIGINAL)

NIVEL 1 CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA

- 41. Mis papás no me escuchan cuando les quiero contar algo importante *
- 42. Nos ponemos apodos en mi familia
- 93. En mi familia todos gritan mucho *
- 94. Las fiestas familiares son muy aburridas, porque todos estamos muy callados*
- 95. Cuando les estoy contando algo importante a mis papás se distraen fácilmente *
- 2. Mi papás se da cuenta cuando tengo problemas con el / la chavo (a) que me gusta (o novio (a))
- 1. Mis papás me dicen que me quieren
- 43. Mis papás se pelean mucho entre sí*
- 87. Mis papás tratan a mis hermanos y a mí por igual

NIVEL 2 COGNITIVO

SUBDIMENSIÓN 1: Autopercepción. Ubicación del adolescente dentro de un estilo comunicativo determinado

**Test de Autoestima Grajales T. y Guadarrama A. (2000) Centro de Investigaciones Educativas Montemorelos, México*

**Sistema de la Personalidad (Andrade , 1998)*

- 13. *Siento que la gente que conozco es mejor que yo **
- 18. *Me siento culpable, aunque todos me digan que no es culpa mía **
- 19. *Si mis amigos me desaprueban, me siento fuera de lugar **
- 22. *Tengo la sensación de ser una persona sin ningún atractivo físico **
- 23. *Me asusta ser rechazado por mis amigos **
- 25. *No tengo ningún talento especial **
- 14. **Soy muy feliz**
- 15. **Odio como soy***
- 27. **Me gustaría cambiar muchas cosas de mí***
- 16. **Soy simpático**
- 17. **Me avergüenzo de mí mismo (a)***
- 28. **Me gusta mi forma de ser**
- 24. **Me siento satisfecho (a) con los amigos que tengo**
- 21. **Me gustaría ser otra persona***
- 20. **Le caigo bien e la gente**
- 26. **Me siento orgulloso (a) de mi**

SUBDIMENSIÓN 2: Percepción del Sistema Familiar

Bienestar Subjetivo (Andrade, 1998)

- 3. Me siento vigilado (a) por mis papás *
- 96. Mis papás son injustos conmigo porque me critican sin conocerme realmente *
- 45. Creo que mi familia es unida
- 88. El cariño que me dan en mi papás depende de que haga lo que ellos quieran*
- 4. Mis papás me exigen demasiado en todo lo que hago *
- 46. Sé que en mi papás me quieren mucho
- 86. Pienso que mis papás se quieren entre sí
- 51. Me siento contento con la familia que tengo**
- 85. Me siento satisfecho (a) con el lugar donde vivo**

5. Me siento satisfecho (a) con la relación que llevo con mis papás

47. Me siento satisfecho con el dinero que tiene mi familia

NIVEL 2 AFECTIVO

SUBDIMENSIÓN 1: Aceptación de Sentimientos

- 38. Me es difícil demostrar afecto a mi mamá*
- 76. Me es difícil demostrar afecto a mi papá*
- 48. Me entristece no poder hablar con mis papás de lo que me pasa*
- 7. Me siento culpable después de haber peleado fuertemente con mis papás *
- 49. Me gusta que mis papás sean cariñosos conmigo
- 84. Me alegra compartir el tiempo libre con mi papás
- 50. Me enoja que mis papás no escuchen con atención lo que les digo*
- 83. Me enoja que mis papás no me cuenten sus problemas
- 82. Me gustaría poder ayudar a mis papás en momentos difíciles

SUBDIMENSIÓN 2: Empatía

- 80. Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones
- 52. Me incomoda salir a la calle con mis papás *
- 29. Critico las ideas de mi mamá*
- 30. Mi mamá me busca para pedirme consejo
- 31. Me molesta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día*
- 66. Mi papá me busca para pedirme consejo
- 67. Critico las ideas de mi papá*
- 68. Me molesta que mi papá me platique lo que le pasa en el día*

NIVEL 3 CONDUCTUAL

SUBDIMENSIÓN 1: Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos a los padres

- 53. Les digo a mis papás que los quiero
- 54. Mi opinión no cuenta en decisiones familiares importantes*
- 9. Les he dicho a mis papás lo que me gustaría hacer terminando la secundaria
- 79. No digo a mis papás lo que siento cuando se pelean mucho entre ellos*
- 32. Le cuento a mi mamá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta
- 33. Le digo a mi mamá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos
- 34. Platico con ella sobre mi música y grupos musicales favoritos
- 35. Cuando me siento triste me desahogo con ella
- 69. Le cuento a mi papá sobre mi novio (a) o el chavo (a) que me gusta
- 70. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos
- 71. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos
- 72. Cuando me siento triste me desahogo con él
- 36. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos
- 73. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos
- 10. Digo lo que pienso, aunque mis padres se enojen conmigo*

SUBDIMENSIÓN 2: Sensibilidad Social del Adolescente hacia su papás

- 55. Pido disculpas a mi papás cuando sé que hice algo mal
- 56. Trato de corregir lo que sé les molesta a mis papás de mí
- 57. No me gusta que mi papás me abracen*
- 37. Me es difícil para mi demostrar afecto a mi mamá *
- 101. Discuto mucho con mi papás*
- 118. Trato de no pelear con mis papás cuando sé que están de malas
- 117. Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste, le pregunto el motivo
- 116. Tiendo a encerrarme en mí mismo cuando estoy con mi papás *

SUBDIMENSIÓN 3: Confianza

- 39. No me gusta contarle mis cosas a mi mamá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí *
- 74. No me gusta contarle mis cosas a mi papá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí*
- 58. Mis papás saben identificar cuando estoy contento (a) o triste
- 59. Entre los integrantes de la familia se guardan muchos secretos *
- 60. Prefiero platicar con mis amigos que con mi papás*
- 115. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos*
- 114. Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás *
- 91. Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás *
- 90. No les digo a mis papás donde voy, para que no se enteren de lo que hago con mis amigos *

SUBDIMENSIÓN 4: Respuesta del Adolescente a Situaciones Conflictivas hacia su Familia

- 12. Les miento a mis papás sobre mis calificaciones para que no me regañen *
- 61. Cuando mis papás me regañan a gritos, yo grito también *
- 62. Cuando mis papás critican mi forma de vestir, les digo que es la moda y me sigo vistiendo como quiero *
- 89. Cuando mis papás no me dejan salir me encierro en mi cuarto*
- 98. Para evitarme problemas en mi casa me visto como me gusta sólo cuando salgo con mis amigos
- 63. Me pongo de acuerdo con mis papás para que me dejen salir a fiestas
- 99. Prefiero no contestarle a mis papás cuando critican a mi novio (a)
- 113. Cuando mis papás me regañan por llegar tarde, les explico mis razones
- 112. Pido permiso para salir desde días antes, para que me dejen ir con mis amigos
- 78. Si mis papás critican mucho a mis amigos, les doy por su lado*
- 75. Le llevo la contraria a mi papá para desquitarme de algo me hizo*
- 40. Le llevo la contraria a mi mamá para desquitarme de algo me hizo *
- 77. Si me molesta algo que hicieron o dijeron mis papás sobre mí, se los hago saber
- 64. Si mis padres hieren mis sentimientos, se los digo
- 65. Acostumbro poner la música a todo volumen con tal de no oír gritos en mi casa*

SUBDIMENSIÓN 5: Relación del Adolescente con Hermanos

- 105. Critico las ideas de mis hermanos *
- 108. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo
- 111. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones
- 103. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos
- 107. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen
- 109. Suelo decir a mis hermanos que los quiero
- 110. Me gusta platicar con mis hermanos
- 102. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día
- 106. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos
- 104. Si mis hermanos me contradicen, me ofendo*

*** Se evalúan de forma negativa**

ANEXO 2

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE HABIIDADES COMUNICATIVAS TAL Y COMO LA CONTESTARON LOS ADOLESCENTES DE ESTE ESTUDIO

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

Este cuestionario fue diseñado para conocer cómo el adolescente vive sus relaciones familiares. NO es un examen, NO hay respuestas correctas ni incorrectas. Por favor contesta TODAS las preguntas con toda la SINCERIDAD POSIBLE. RECUERDA TUS RESPUESTAS SON ANÓNIMAS, SÓLO DA UNA RESPUESTA POR PREGUNTA Y NO DEJES DE CONTESTAR NINGUNA

¡MUCHAS GRACIAS POR TU VALIOSA PARTICIPACIÓN!

A continuación contesta las siguientes preguntas TACHANDO CON UNA (X) LA FRECUENCIA CON LA QUE OCURRE LO QUE SE TE PREGUNTA.

Por ejemplo:

Me gusta ver la televisión : SIEMPRE ~~CASI SIEMPRE~~ LA MITAD DE LAS VECES CASI NUNCA NUNCA

Según esta respuesta, te gusta casi siempre ver la televisión

I. Con qué frecuencia sucede lo siguiente:

1. Mis papás me dicen que me quieren	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
2. Mis papás se dan cuenta cuando tengo problemas con el / la chava (o) que me gusta	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
3. Me siento vigilado (a) por mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
4. Mis papás me exigen demasiado en todo lo que hago	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
5. Me siento satisfecho (a) con la relación que llevo con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
6. Me siento culpable después de haber peleado fuertemente con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
7. Les he dicho a mis papás lo que me gustaría hacer terminando la secundaria	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
8. Digo lo que pienso aunque mis padres se enojen conmigo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
9. Les miento a mis papás sobre mis calificaciones para que no me regañen	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
10. Mis papás no me escuchan cuando les quiero contar algo importante	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
11. Nos ponemos apodos en mi familia	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
12. Mis papás se pelean entre sí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
13. Creo que mi familia es unida	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
14. Sé que mis papás me quieren mucho	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
15. Me siento satisfecho (a) con el dinero que tiene mi familia	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
16. Me entristece no poder hablar con mis papás de lo que me pasa	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
17. Me gusta que mis papás sean cariñosos conmigo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
18. Me enoja que mis papás no escuchan con atención lo que les digo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
19. Si me molesta algo que hicieron o dijeron mis papás sobre mí, se los hago saber	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
20. Si mis papás critican mucho a mis amigos, les doy por su lado	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
21. No digo a mis papás lo que siento cuando se pelean mucho entre ellos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
22. Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

Para distraernos:

- Mamá, mamá... ¿es verdad que descendemos de los monos?
- No sé, hijo... tu padre nunca quiso presentarme a su familia

II. Con qué frecuencia:

23. Siento que la gente que conozco es mejor que yo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
24. Soy muy feliz	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
25. Odio como soy	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
26. Soy simpático (a)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
27. Me avergüenzo de mí mismo (a)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
28. Me siento culpable aunque todos me digan que no es culpa mía	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
29. Si mis amigos (as) me desaprueban me siento fuera de lugar	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
30. Le caigo bien a la gente	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
31. Me gustaría ser otra persona	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
32. Tengo la sensación de ser una persona sin ningún atractivo físico	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
33. Me asusta ser rechazado (a) por mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
34. Me siento satisfecho (a) con los amigos que tengo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
35. No tengo ningún talento especial	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
36. Me siento orgulloso (a) de mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
37. Me gustaría cambiar muchas cosas de mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
38. Me gusta mi forma de ser	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

III. Las siguientes afirmaciones se refieren a la relación que TU MAMÁ (o sustituto) tiene contigo:

39. Critico las ideas de mi mamá	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
40. Mi mamá me busca para pedirme consejo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
41. Le llevo la contraria a mi mamá para desquitarme de algo que me hizo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
42. Le cuento a mi mamá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
43. Le digo a mi mamá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
44. No me gusta contarle mis cosas a mi mamá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
45. Cuando me siento triste me desahogo con ella	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
46. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
47. Me es difícil para mí demostrar afecto a mi mamá	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
48. Platico con ella sobre mi música y grupos musicales favoritos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
49. Me gusta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

Vete leyendo...
¿Cuál es el pan más preguntón?

El pan – qué?

IV. Con que frecuencia ocurre lo siguiente entre en el ÁMBITO FAMILIAR:

50. Me siento contento (a) con la familia que tengo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
51. Me incomoda salir a la calle con mis padres	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
52. Les digo a mis papás que los quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
53. Mi opinión no cuenta en decisiones familiares importantes	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
54. Pido disculpas a mis papás cuando sé que hice algo mal	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
55. Trato de corregir, lo que sé les molesta a mis papás de mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
56. No me gusta que mis papás me abracen	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
57. Mis papás saben identificar cuando estoy contento (a) o triste	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
58. Entre los integrantes de la familia se guardan muchos secretos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
59. Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
60. Cuando mis papás me regañan a gritos, yo grito también	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
61. Cuando mis papás critican mi forma de vestir, les digo que es la moda y me sigo vistiendo como quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
62. Me pongo de acuerdo con mis papás para que me dejen ir a fiestas	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
63. Si mis padres hieren mis sentimientos, se los digo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
64. Acostumbro poner música a todo volumen con tal de no oír gritos en mi casa	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

V. Las siguientes afirmaciones se refieren a la relación que TU PAPÁ (o sustituto) tiene contigo:

65. Mi papá me busca para pedirme consejo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
66. Critico las ideas de mi papá	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
67. No me gusta contarle mis cosas a mi papá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
68. Le cuento a mi papá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
69. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
70. Le llevo la contraria a mi papá para desquitarme de algo que me hizo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
71. Cuando me siento triste me desahogo con él	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
72. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
73. Me es difícil demostrar afecto a mi papá	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
74. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
75. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

Para distraernos:

QUE SIGNIFICA NBA ?.... NEGROS BASTANTE ALTOS ???

- Mamá, mamá... no me hagas licuado!, no me hagas licuado!, no me haglodg!bluddubl...

VI. Con qué frecuencia ocurre lo siguiente:

76. Me gustaría poder ayudar a mis papás en momentos difíciles	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
77. Me enoja que mis papás no me cuenten sus problemas	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
78. Me alegra compartir el tiempo libre con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
79. Me siento satisfecho (a) con el lugar donde vivo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
80. Pienso que mis papás se quieren entre sí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
81. Mis papás tratan a mis hermanos y a mí por igual	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
82. El cariño que me dan mis papás depende de que haga lo que ellos quieran	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
83. Cuando mis papás no me dejan salir, me encierro en mi cuarto	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
84. No les digo a mis papás donde voy, para que no se enteren de lo que hago con mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
85. Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
86. En mi familia todos gritan mucho	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
87. Las fiestas familiares son muy aburridas, porque todos estamos muy callados	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
88. Cuando estoy contando algo importante a mis papás, se distraen fácilmente	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
89. Mis papás son injustos conmigo porque me critican sin conocerme realmente	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
90. Para evitarme problemas en mi casa, me visto como me gusta sólo cuando salgo con mis amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
91. Prefiero no contestarle a mis papás cuando critican a mi novia (o)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
92. Discuto mucho con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

VII. Las siguientes preguntas se refieren a la relación con tus HERMANOS (AS):

93. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
94. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
95. Si mis hermanos me contradicen, me ofendo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
96. Critico las ideas de mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
97. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
98. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
99. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
100. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
101. Me gusta platicar con mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
102. Cuando mis hermanos se enojan conmigo escucho con calma sus razones	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

Para distraernos:

¿Cuándo es el día que se celebra a los gallegos?

¡¡Pues el día menos pensado!!

VIII : Con qué frecuencia:

103. Pido permiso para salir desde días antes, para que me dejen salir con mis amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
104. Cuando mis papás me regañan por llegar tarde , les explico mis razones	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
105. Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
106. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
107. Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
108. Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste, le pregunto el motivo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
109. Trato de no pelear con mis papás cuando sé que están de malas	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

IX. Datos Generales: Por favor contesta tachando en el paréntesis la respuesta correcta y responde en las líneas según corresponda

- Sexo: () Femenino () Masculino
- Grado: (1°) (2°) (3°)
- Grupo: (A) (B) (C) (D) (E) (F)
- ¿Cuál es tu promedio en la escuela? _____
- ¿Cuántos años tienes? _____
- ¿Con quién vives?

-
- ¿Cuántas habitaciones hay en tu casa (sin contar cocina ni baño)? _____
 - ¿Tus padres están? () Casados () Unión Libre () Separados () Divorciados () Viuda () Viudo
 - ¿Cuántos hermanos tienes? _____
 - ¿Cuántas hermanas tienes? _____
 - ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos? (1°) (2°) (3°) (4°) (5°) (6°) (7°) (8°) (9°) (10°)
 - ¿Cuántos años tiene tu mamá? _____
 - ¿Cuántos años tiene tu papá? _____
 - ¿Cuántos años tiene cada uno de tus hermanos?

-
- ¿Cuál es la escolaridad de cada uno de tus hermanos?

-
- Escolaridad Papá: () Primaria () Secundaria () Técnico o Bachillerato () Licenciatura () Posgrado

- Escolaridad Mamá: () Primaria () Secundaria () Técnico o Bachillerato () Licenciatura () Posgrado

- El ingreso total mensual en su hogar es:

- () Menor a \$2500 () Entre \$ 2,500 y \$5,000 () Entre \$5,000y \$7,500 () Entre \$7,500 y \$10,000
 () Entre \$10,000 y \$12,500 () Entre \$12,500 y \$15,000 () Más de \$15, 000

¡¡ GRACIAS POR TU VALIOSA PARTICIPACIÓN!!

ANEXO 3
INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE HABILIDADES COMUNICATIVAS EHCA
(Restauración completa de la escala EHCA)

DIMENSIÓN 1: PERCEPCIÓN DEL AMBIENTE FAMILIAR

SUBDIMENSIÓN 1: Percepción del adolescente de la apertura comunicativa que existe dentro del ambiente familiar

Mi opinión es ignorada en decisiones familiares importantes*
Entre los integrantes de la familia se guardan muchos secretos*

SUBDIMENSIÓN 2: Percepción del adolescente de la apertura comunicativa de los padres

Mis papás se dan cuenta cuando tengo problemas con el /la chava (o) que me gusta
Cuando estoy contando algo importante a mis papás, se distraen fácilmente*
Mis papás se portan indiferentes cuando les quiero contar algo importante*

SUBDIMENSIÓN 3: Percepción del adolescente del control familiar

Me siento vigilado por mis papás*
Mis papás me exigen demasiado en todo lo que hago*

SUBDIMENSIÓN 4: Autopercepción

Si mis amigos me desaprueban me siento fuera de lugar*
Siento que tengo poco atractivo físico*
Me asusta ser rechazado (a) por mis amigos (as)*
Me gustaría cambiar muchas cosas de mí*

DIMENSIÓN 2: AFECTIVIDAD DEL ADOLESCENTE IMPLICADA EN EL PROCESO COMUNICATIVO

SUBDIMENSIÓN 1: Sentimientos que reconoce el adolescente dentro del proceso comunicativo familiar

Me siento culpable después de haber peleado fuertemente con mis papás*
Me entristece que mis padres y yo platiemos poco*
Me enoja que mis papás se distraigan mientras platico con ellos*

SUBDIMENSIÓN 2: Empatía

Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones
Pido disculpas a mis papás cuando sé que hice algo mal
Trato de corregir, lo que sé les molesta a mis papás de mí
Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste, le pregunto el motivo

DIMENSIÓN 3: CONDUCTA QUE TOMA EL ADOLESCENTE DENTRO DEL PROCESO COMUNICATIVO

SUBDIMENSIÓN 1: Confianza del adolescente hacia sus padres

Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás*
Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos*
Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás*
Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás*
Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás*

SUBDIMENSIÓN 2: Respuesta del Adolescente a situaciones conflictivas con sus padres

Si mis papás critican mucho a mis amigos les doy por su lado*
Cuando mis papás me regañan a gritos, yo grito también*
Cuando mis papás critican mi forma de vestir, les digo que es la moda y me sigo vistiendo como quiero*
Para evitarme problemas en mi casa, me visto como me gusta sólo cuando salgo con mis amigos*
Cuando mis papás no me dejan salir me encierro en mi cuarto*

SUBDIMENSIÓN 3: Expresión de opiniones, decisiones y sentimientos del adolescente hacia los padres

Digo lo que pienso aunque mis padres se enojen conmigo

Si me molesta algo que hicieron o dijeron mis papás sobre mí, se los hago saber

Suelo decir a mis papás que los quiero

Si mis padres hieren mis sentimientos se los digo

DIMENSIÓN 4: TIPO DE COMUNICACIÓN QUE ESTABLECE EL ADOLESCENTE CON LOS INTEGRANTES DE LA FAMILIA

SUBDIMENSIÓN 1: Tipo de Comunicación del padre con el adolescente

Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)

Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)

Me es difícil demostrar afecto a mi papá*

Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos

Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día

SUBDIMENSIÓN 2: Tipo de comunicación de la madre con el adolescente

Le cuento a mi mamá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta

Le digo a mi mamá quiénes son y como se llaman mis mejores amigos

No me gusta contarle mis cosas a mi mamá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí*

Cuando me siento triste me desahogo con ella

Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)

Platico con ella sobre mi música y grupos musicales favoritos

Me gusta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día

SUBDIMENSIÓN 3: Tipo de comunicación de los hermanos con el adolescente

Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día

Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos

Busco compartir cualquier tiempo libre son mis hermanos

Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen

Mis hermanos me buscan para pedirme consejo

Suelo decir a mis hermanos que los quiero

Cuando mis hermanos se enojan conmigo, escucho con calma sus razones

* Se evalúan de forma negativa

ANEXO 4

ESCALA DE EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS (EHCA)

UNA NUEVA PROPUESTA PARA SU PRÓXIMA APLICACIÓN

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

Este cuestionario fue diseñado para conocer cómo el adolescente vive sus relaciones familiares. NO es un examen, NO hay respuestas correctas ni incorrectas. Por favor contesta TODAS las preguntas con toda la SINCERIDAD POSIBLE.

A continuación contesta las siguientes preguntas TACHANDO CON UNA (X) LA FRECUENCIA CON LA QUE OCURRE LO QUE SE TE PREGUNTA.

Por ejemplo:

Me gusta ver la televisión: SIEMPRE ~~CASI SIEMPRE~~ ALGUNAS VECES CASI NUNCA NUNCA

* Según esta respuesta, te gusta casi siempre ver la televisión

RECUERDA TUS RESPUESTAS SON ANÓNIMAS, SÓLO DA UNA RESPUESTA POR PREGUNTA Y NO DEJES DE CONTESTAR NINGUNA

I. Con qué frecuencia sucede lo siguiente:

1. Cuando mis papás se enojan conmigo escucho con calma sus razones	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
2. Mis papás se dan cuenta cuando tengo problemas con el / la chava (o) que me gusta	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
3. Me siento vigilado (a) por mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
4. Entre los integrantes de la familia se guardan muchos secretos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
5. Me siento culpable después de haber peleado fuertemente con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
6. Tiendo a encerrarme en mí mismo (a) cuando estoy con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
7. Si mis papás critican mucho a mis amigos les doy por su lado	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
8. Suelo decir a mis papás que los quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
9. Mi opinión es ignorada en decisiones familiares importantes	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
10. Cuando estoy contando algo importante a mis papás se distraen fácilmente	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
11. Mis papás me exigen demasiado en todo lo que hago	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
12. Me entristece que mis padres y yo platiquemos poco	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
13. Pido disculpas a mis papás cuando sé que hice algo mal	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
14. Cuando estoy con mis papás me comporto diferente a como soy con mis amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
15. Cuando mis papás me regañan a gritos, yo grito también	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
16. Digo lo que pienso aunque mis padres se enojen conmigo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
17. Mis papás se portan indiferentes cuando les quiero contar algo importante	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
18. Trato de corregir, lo que sé les molesta a mis papás de mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca

II. Con qué frecuencia:

19. Si mis amigos me desaprueban me siento fuera de lugar	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
20. Siento que tengo poco atractivo físico	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
21. Me asusta ser rechazado (a) por mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca
22. Me gustaría cambiar muchas cosas de mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi nunca	Nunca



¡¡CONTINÚA NO TE DISTRAIGAS!!

III. Las siguientes afirmaciones se refieren a la relación que TU MAMÁ (o sustituto) tiene contigo:

23. Le cuento a mi mamá sobre mi novio (a) o el chico (a) que me gusta	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
24. Le digo a mi mamá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
25. No me gusta contarle mis cosas a mi mamá porque le cuenta al resto de la familia o a gente ajena a mí	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
26. Cuando me siento triste me desahogo con ella	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
27. Mi mamá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
28. Platico con ella sobre mi música y grupos musicales favoritos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
29. Me gusta que mi mamá me platique lo que le pasa en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca

IV. Con que frecuencia ocurre lo siguiente entre en el ÁMBITO FAMILIAR:

30. Me enoja que mis papás se distraigan mientras platico con ellos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
31. Si noto que alguno de mis padres anda preocupado o triste, le pregunto el motivo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
32. Me cuesta trabajo encontrar un tema de conversación con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
33. Cuando mis papás critican mi forma de vestir, les digo que es la moda y me sigo vistiendo como quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
34. Si me molesta algo que hicieron o dijeron mis papás sobre mí, se los hago saber	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca

¡¡ VAS MUY BIEN!!

V. Las siguientes afirmaciones se refieren a la relación que TU PAPÁ (o sustituto) tiene contigo:

35. Le digo a mi papá quiénes son y cómo se llaman mis mejores amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
36. Me es difícil demostrar afecto a mi papá	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
37. Mi papá me aconseja qué hacer cuando me peleo con mis amigos (as)	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
38. Platico con él sobre mi música y grupos musicales favoritos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
39. Me gusta que mi papá me platique lo que le pasa en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca

VI. Con qué frecuencia ocurre lo siguiente:

40. Escondo mis sentimientos para evitarme problemas con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
41. Prefiero platicar con mis amigos que con mis papás	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
42. Para evitarme problemas en mi casa, me visto como me gusta sólo cuando salgo con mis amigos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
43. Cuando mis papás no me dejan salir me encierro en mi cuarto	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
44. Si mis padres hieren mis sentimientos se los digo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca



¡NO TE DESESPERES!
¡¡ YA CASI TERMINAS!!!

VII. Las siguientes preguntas se refieren a la relación con tus HERMANOS (AS):

45. Pregunto a mis hermanos si les fue bien en el día	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
46. Puedo hablar de mis cosas con mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
47. Busco compartir cualquier tiempo libre con mis hermanos	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
48. Puedo contarle mis cosas a mis hermanos sin que se burlen	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
49. Mis hermanos me buscan para pedirme consejo	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
50. Suelo decir a mis hermanos que los quiero	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
51. Cuando mis hermanos se enojan conmigo, escucho con calma sus razones	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca

VIII. Datos Generales: Por favor contesta tachando en el paréntesis la respuesta correcta y responde en las líneas según corresponda

7. Sexo: Femenino Masculino

8. Grado: (1°) (2°) (3°)

9. Grupo: (A) (B) (C) (D) (E) (F)

10. ¿Cuál es tu promedio en la escuela? _____

11. ¿Cuántos años tienes? _____

12. ¿Con quién vives?

7. ¿Cuántas habitaciones hay en tu casa (sin contar cocina ni baño)? _____

8. ¿Cuántas personas viven contigo en la misma casa (incluyéndote tú)? _____

9. ¿Tus padres están? Casados Unión Libre Separados Divorciados Viuda Viudo

10. ¿Cuántos hermanos tienes? _____

11. ¿Cuántas hermanas tienes? _____

12. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos? (1°) (2°) (3°) (4°) (5°) (6°) (7°) (8°) (9°) (10°)

13. ¿Cuántos años tiene tu mamá? _____

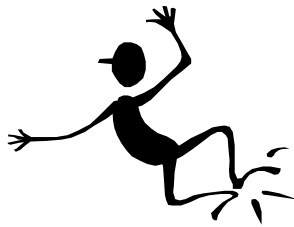
14. ¿Tu mamá trabaja? Sí No

15. Escolaridad Mamá: Primaria Secundaria Técnico o Bachillerato Licenciatura
 Posgrado

16. ¿Cuántos años tiene tu papá? _____

17. ¿Tu papá trabaja? Sí No

15. Escolaridad Papá: Primaria Secundaria Técnico o Bachillerato Licenciatura
 Posgrado



¡¡ GRACIAS POR TU VALIOSA PARTICIPACIÓN!!